

Introducción a la Teoría Psicoanalítica

Nociones generales



Corina del Castillo

Contenidos

Artículos

| | |
|--|-----------|
| Acerca de Sigmund Freud | 1 |
| Sigmund Freud | 1 |
| ¿A qué llamamos Psicoanálisis? Primer y segunda tópica | 22 |
| Psicoanálisis | 22 |
| Los mecanismos de defensa del Yo | 40 |
| Mecanismos de defensa | 40 |
| Condensación | 44 |
| Disociación | 45 |
| Formación reactiva | 46 |
| Negación | 48 |
| Proyección | 48 |
| Racionalización | 52 |
| Represión | 54 |
| ¿Qué es eso llamado "Complejo de Edipo"? | 55 |
| Complejo de Edipo | 55 |
| Referencias | |
| Fuentes y contribuyentes del artículo | 61 |
| Fuentes de imagen, Licencias y contribuyentes | 62 |
| Licencias de artículos | |
| Licencia | 63 |

Acerca de Sigmund Freud

Sigmund Freud

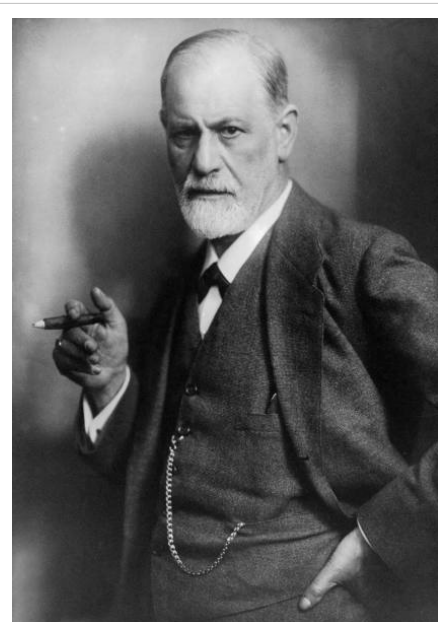
Sigmund Freud (AFI pronunciación en alemán: 'zi:kmʊnt 'fʁɔʏt) (6 de mayo de 1856, en Příbor, Moravia, Imperio austríaco (actualmente República Checa) - 23 de septiembre de 1939, en Londres, Inglaterra, Reino Unido) originalmente conocido como **Sigismund Schlomo Freud**, fue un médico y neurólogo austriaco, creador del psicoanálisis y una de las mayores figuras intelectuales del s. XX.^[1]

Su interés científico inicial como investigador se centró en el campo de la neurología, derivando progresivamente sus investigaciones hacia la vertiente psicológica de las afecciones mentales, de la que daría cuenta en su práctica privada. Estudió en París con el neurólogo francés Jean-Martin Charcot las aplicaciones de la hipnosis en el tratamiento de la histeria. De vuelta en Viena y en colaboración con Joseph Breuer desarrolló el método catártico. Paulatinamente, reemplazó tanto la sugestión hipnótica como el método catártico por la asociación libre y la interpretación de los sueños. De igual modo, la búsqueda inicial centrada en la rememoración de los traumas psicógenos como productores de síntomas, fue abriendo paso al desarrollo de una teoría etiológica de las neurosis más diferenciada. Todo esto se convirtió en el punto de partida del psicoanálisis, al que se dedicó ininterrumpidamente el resto de su vida.

Freud postuló la existencia de una sexualidad infantil perversa polimorfa,^[2] tesis que causó una intensa polémica en la sociedad puritana de la Viena de principios del siglo XX y por la cual fue acusado de *pansexualista*. A pesar de la hostilidad que tuvieron que afrontar sus revolucionarias teorías e hipótesis, Freud acabaría por convertirse en una de las figuras más influyentes del siglo XX. Sus teorías, sin embargo, siguen siendo discutidas y criticadas, cuando no simplemente rechazadas. Muchos limitan su aporte al campo del pensamiento y de la cultura en general, existiendo un amplio debate acerca de si el psicoanálisis pertenece o no al ámbito de la ciencia.

La división de opiniones que la figura de Freud suscita podría resumirse del siguiente modo: por un lado, sus seguidores le consideran un gran científico en el campo de la medicina, que descubrió gran parte del funcionamiento psíquico humano; y por otro, sus críticos lo ven como un filósofo que replanteó la naturaleza humana y ayudó a derribar tabúes, pero cuyas teorías, como ciencia, fallan en un examen riguroso.

El 28 de agosto de 1930 Freud fue galardonado con el Premio Goethe de la ciudad de Fráncfort del Meno en honor de su actividad creativa. También en honor de Freud, al que frecuentemente se le denomina *el padre del psicoanálisis*, se dio la denominación «Freud» a un pequeño cráter de impacto lunar que se encuentra en una meseta dentro de Oceanus Procellarum, en la parte noroeste del lado visible de la luna.^[3]



Fotografía de Sigmund Freud en 1922, por Max Halberstadt.

Biografía

Sigmund Freud nació el 6 de mayo de 1856 en Freiberg, Moravia (en la actualidad, Příbor en la República Checa) en el seno de una familia judía. Fue el mayor de seis hermanos (cinco niñas y un niño). Tenía además dos hermanastros de un matrimonio anterior de su padre. En 1860, cuando contaba con tres años de edad, su familia se trasladó a Viena esperando el padre recobrar la prosperidad perdida de su negocio de lanas.



Lugar de nacimiento de Sigmund Freud en Příbor, República Checa.

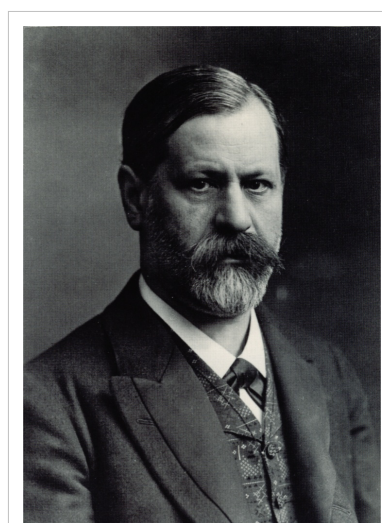
A pesar de que su familia atravesó grandes dificultades económicas, sus padres se esforzaron para que obtuviera una buena educación y en 1873, cuando contaba con 17 años, Freud ingresó en la Universidad de Viena como estudiante de medicina en un ambiente de antisemitismo creciente. En 1877, abrevió su nombre de *Sigismund Schlomo Freud* a *Sigmund Freud*. Estudiante poco convencional pero brillante, fue asistente del profesor E. Brücke en el Instituto de Fisiología de Viena entre 1876 y 1882.^[4] En 1880 conoció al que sería su colaborador Joseph Breuer.

En 1881 se graduó como médico.^[5] Freud trabajó bajo la dirección de Theodor Meynert en el Hospital General de Viena entre los años 1883 y 1885. Como investigador médico, Freud fue un pionero al proponer el uso terapéutico de la cocaína como estimulante y analgésico. Entre 1884 y 1887 escribió muchos artículos sobre las propiedades de dicha droga. En base a las experimentaciones que él mismo realizaba en el laboratorio de neuroanatomía del notable patólogo austríaco y especialista en histología Salomon Stricker, logró demostrar las propiedades de la cocaína como anestésico local.

En 1884 Freud publicó su trabajo *Über Coca* («Sobre la coca»), al que sucedieron varios artículos más sobre el tema. Aplicando los resultados de Freud, pero sin citarlo, Carl Koller utilizó con gran éxito la cocaína en cirugía e intervenciones oftalmológicas publicando al respecto y obteniendo por ello un gran reconocimiento científico.^[6] ^[7] Se ha podido determinar - tras la publicación de las cartas a su entonces prometida y luego esposa, Martha Bernays^[8] - que Freud hizo un intento frustrado de curar con cocaína a su amigo Ernst von Fleischl-Marxow, quien era adicto a la morfina, pero el tratamiento sólo agregó una nueva adicción y finalmente falleció. Se le critica a Freud no haber admitido públicamente este fracaso, así como el hecho de que su biógrafo y amigo Ernest Jones tampoco lo haya reportado. Es también conocido que el propio Freud consumió cocaína por algún período de su vida, según se puede leer en la versión completa de su correspondencia con Wilhelm Fliess.^[9]

En 1886, Freud se casó con Martha Bernays y abrió una clínica privada especializada en desórdenes nerviosos. Comenzó su práctica para tratar la histeria y la neurosis utilizando la hipnosis y el método catártico que su colaborador Josef Breuer había aplicado con Bertha Pappenheim (Anna O.) obteniendo resultados que en aquel momento parecían sorprendentes,^[10] para posteriormente abandonar ambas técnicas en favor de la asociación libre, desarrollada por él entre los años 1895 y 1900 impulsado por las experiencias con sus pacientes histéricas. Freud notó que podía aliviar sus síntomas animándolas a que verbalizaran sin censura cualquier ocurrencia que pasara por su mente.

En 1899^[11] se publicó la que es considerada su obra más importante e influyente, *La Interpretación de los Sueños*, inaugurando una nueva disciplina y modo de entender al hombre, el psicoanálisis. Tras algunos años de aislamiento personal y profesional debido a la incomprensión e indignación



Sigmund Freud en 1905.

que en general sus teorías e ideas provocaron, comenzó a formarse un grupo de adeptos en torno a él, el germen del futuro movimiento psicoanalítico. Sus ideas empezaron a interesar cada vez más al gran público y se fueron divulgando pese a la gran resistencia que suscitaban.

El primer reconocimiento oficial como creador del psicoanálisis fue en 1902 al recibir el nombramiento imperial como Profesor extraordinario, hecho que Freud comentaría en una carta a Wilhelm Fliess fechada en Viena el 11 de marzo de 1902, señalando sarcásticamente que esto era "...como si de pronto el papel de la sexualidad fuera reconocido oficialmente por su Majestad..."^[12]



El título de *Doctor of Laws honoris causa* se conserva en el Museo Sigmund Freud de la Berggasse 19 en Viena.

Internacionalmente, sin embargo, el primer reconocimiento oficial de su trabajo ocurrió en 1909, cuando la Universidad de Clark, en Worcester, Massachusetts, le concedió el título honorífico *doctor honoris causa*.^[13]

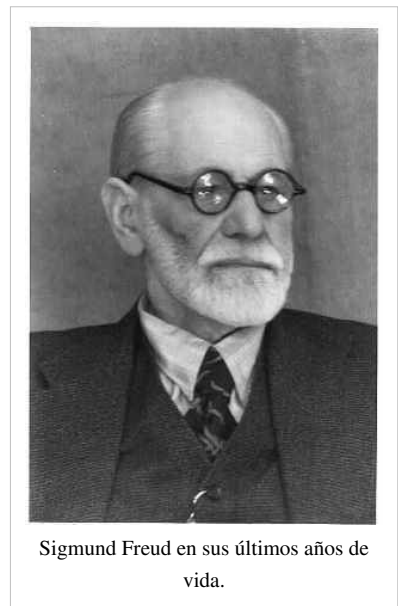
G. Stanley Hall invitó a Freud a dar una serie de conferencias como parte de las celebraciones con motivo del vigésimo aniversario de la fundación de la universidad que presidía con la intención de divulgar el psicoanálisis en los Estados Unidos.

Freud experimentó la primera disensión interna a su doctrina en octubre de 1911 cuando Alfred Adler y seis de sus partidarios se dieron de baja de la Asociación Psicoanalítica Vienesa.^[14] Por esta época ya estaba en gestación la que en 1914, y con más graves consecuencias, protagonizaría Carl Gustav Jung, que amenazaría con desestabilizar todo el edificio psicoanalítico.

En 1923 le fue diagnosticado un cáncer de paladar, probablemente a consecuencia de su intensa adicción a los puros, por el cual fue operado hasta 33 veces. Su enfermedad, aparte de provocarle un gran sufrimiento, una gran incapacidad y una eventual sordera del oído derecho, lo obligó a usar una serie de incómodas prótesis de paladar que le dificultaron

grandemente la capacidad del habla.^[15] Nunca dejó de fumar, no obstante las consecuencias que esto le acarreó. A pesar de su enfermedad, Freud continuó trabajando como psicoanalista y, hasta el fin de su vida, no cesó de escribir y publicar un gran número de artículos, ensayos y libros.

Toda la vida de Freud, con la excepción de sus tres primeros años, transcurrió en la ciudad de Viena. Sin embargo, en 1938, tras la anexión de Austria por parte de la Alemania nazi, Freud, en su condición de judío y fundador de la escuela psicoanalítica, fue considerado enemigo del Tercer Reich. Sus libros fueron quemados públicamente y tanto él como su familia sufrieron un intenso acoso. Reacio a abandonar Viena, se vio obligado a escapar del país al quedar claro que el peligro que corría su vida era inminente. En un allanamiento de la casa donde operaba la editorial psicoanalítica y de su vivienda, su hijo Martin fue detenido durante todo un día. Una semana más tarde su hija Anna fue interrogada en el cuartel general de la Gestapo. Estos hechos lo llevaron a convencerse de la necesidad de partir.^[16] El hecho de que sus hermanas (cuatro de ellas permanecieron en Viena) fueran apresadas más tarde y murieran en campos de concentración confirma *a posteriori* que el riesgo vital era completamente real. Gracias a la intervención *in extremis* de Marie Bonaparte y Ernest Jones consiguió salir del país y refugiarse en Londres, Inglaterra. En el momento de partir se le exigió que firmara una



Sigmund Freud en sus últimos años de vida.

declaración donde se aseguraba que había sido tratado con respeto por el régimen nazi.^[17] Freud consintió en firmarla pero añadió el siguiente comentario sarcástico: *Recomiendo calurosamente la Gestapo a cualquiera.*^[18]

En 1939, muy deteriorado físicamente e incapaz de soportar el dolor que le producía la propagación del cáncer de paladar, pidió a su médico personal, Max Shur, que acabara con su sufrimiento.^[19] Freud murió después de serle suministradas tres inyecciones^[20] de morfina.^[21]

A pesar de los implacables y a menudo apremiantes desafíos a los que virtualmente todas sus ideas tuvieron que enfrentarse, tanto en vida como una vez desaparecido, Freud se convirtió y sigue siendo una de las figuras más influyentes del pensamiento contemporáneo.

Descendencia y familiares

Su hija Anna Freud fue una destacada psicoanalista, particularmente en el campo de los niños y del desarrollo psicológico. Sigmund Freud es abuelo del pintor Lucian Freud y del escritor Clement Freud. Es bisabuelo de la periodista Emma Freud, de la diseñadora de moda Bella Freud y del relacionador público Matthew Freud. Sigmund Freud fue tío de Edward Bernays, conocido como el padre de las relaciones públicas.

Las innovaciones de Freud

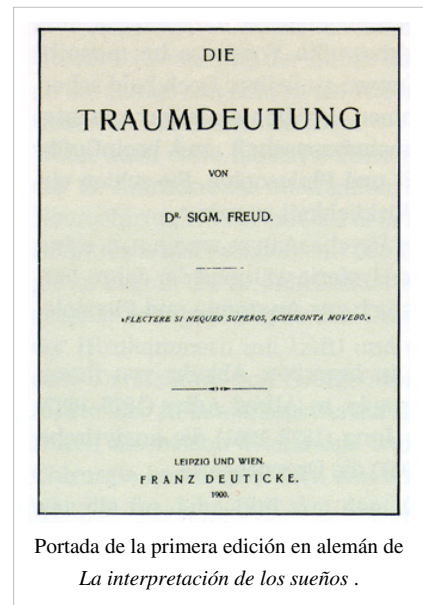


Sigmund Freud alrededor de 1900, fecha de edición de su obra fundacional *La interpretación de los sueños*.

Freud innovó en dos campos. Desarrolló simultáneamente por un lado, una teoría de la mente y de la conducta humana, y por otro, una técnica terapéutica para ayudar a personas con afecciones psíquicas. Algunos de sus seguidores afirman estar influidos por uno, pero no por otro campo.

Probablemente, la contribución más significativa que Freud ha hecho al pensamiento moderno es la de intentar darle al concepto de lo inconsciente (que tomó de Eduard von Hartmann, Schopenhauer y Nietzsche) un estatus científico (no compartido por varias ramas de la ciencia y la psicología). Sus conceptos de *inconsciente*, *deseo inconsciente* y *represión* fueron revolucionarios; proponen una mente dividida en capas o niveles, dominada en cierta medida por una voluntad primitiva más allá de la esfera consciente y que se manifiesta en *producciones* tales como chistes, lapsus, actos fallidos, sueños y síntomas.

En su obra más conocida, *La interpretación de los sueños* (*Die Traumdeutung*, 1900), Freud explica el argumento para postular el nuevo modelo del inconsciente y desarrolla un método para conseguir el acceso al mismo, tomando elementos de sus experiencias previas. Como parte de su teoría, Freud postula también la existencia de un preconscious, que describe como la capa entre el consciente y el inconsciente (el término subconsciente es utilizado popularmente, pero no forma parte de la terminología psicoanalítica). La represión, por su parte, tiene gran importancia en el conocimiento de lo inconsciente. De acuerdo con Freud, las personas experimentan a menudo pensamientos y sentimientos que son tan dolorosos que no pueden soportarlos. Freud se refiere a esta idea a lo largo de toda su obra, principalmente en sus *Trabajos sobre metapsicología*.^[22] Estos pensamientos y sentimientos (al igual que los recuerdos asociados a ellos) no pueden, según sostuvo, ser expulsados de la mente, pero sí pueden ser expulsados del consciente para formar parte del inconsciente, manteniendo lo reprimido su efectividad psíquica y retornando en forma de alguna de sus producciones.^[23]



Portada de la primera edición en alemán de *La interpretación de los sueños*.

Aunque a lo largo de su carrera Freud intentó encontrar patrones de represión entre sus pacientes que derivasen en un modelo general para la mente, observó que sus distintos pacientes reprimían hechos diferentes. Advirtió, además, que el proceso de la represión es en sí mismo un acto no consciente (es decir, no ocurriría a través de la intención de los pensamientos o sentimientos conscientes).

Freud buscó una explicación a la forma de operar de la mente. Propuso una estructura de la misma dividida en tres partes: el Ello, el Yo y el Superyó (véase Ello, Yo y Superyó):

- El Ello representa las pulsiones o impulsos primigenios y constituye, según Freud, el motor del pensamiento y el comportamiento humano. Contiene nuestros deseos de gratificación más primitivos.
- El Superyó, la parte que contrarresta al Ello, representa los pensamientos morales y éticos.
- El Yo permanece entre ambos, mediando entre nuestras necesidades primitivas y nuestras creencias éticas y morales, el yo actúa. No es sinónimo de la consciencia (existen partes del yo que son inconscientes). Un Yo saludable proporciona la habilidad para adaptarse a la realidad e interactuar con el mundo exterior de una manera que represente el mejor compromiso entre los deseos y mociones pulsionales del Ello y las demandas restrictivas o punitivas provenientes del Superyó.

Freud estaba especialmente interesado en la dinámica de estas tres partes de la mente. Argumentó que esa relación está influenciada por factores o energías innatos, que llamó pulsiones. Describió dos pulsiones antagónicas:

- Eros o pulsión de vida, una pulsión sexual tendente a la preservación de la vida.
- Tánatos o pulsión de muerte. Esta última representa una moción agresiva, aunque a veces se resuelve en una pulsión que nos induce a volver a un estado de calma, Principio de nirvana o no existencia, que basó en sus estudios sobre protozoos (*Más allá del principio de placer*).

Freud también sostuvo que la libido madura en los individuos por medio del cambio de su objeto. Argumentó que la sexualidad infantil es "polimórficamente perversa", en el sentido de que una gran variedad de objetos pueden ser una fuente de placer. Conforme las personas van desarrollándose, van fijándose sobre diferentes objetos específicos en distintas fases:

1. Fase oral, ejemplificada por el placer de los bebés en la lactancia.
2. Fase anal, ejemplificada por el placer de los niños al controlar sus esfínteres.
3. Fase fálica. Propuso entonces que llega un momento en que los niños pasan a una fase donde se fijan en el progenitor de sexo opuesto (complejo de Edipo) y desarrolló un modelo que explica la forma en que encaja este patrón en el desarrollo de la dinámica de la mente. Cada fase es una progresión hacia la madurez sexual, caracterizada por un fuerte Yo y la habilidad para retardar la necesidad de gratificaciones.
4. Período de latencia, período en que se desarrollan fuerzas psíquicas que inhiben el impulso sexual y reducen su dirección.
5. Fase genital, surge en la adolescencia cuando maduran los órganos genitales. Hay un surgimiento de los deseos sexuales y agresivos.

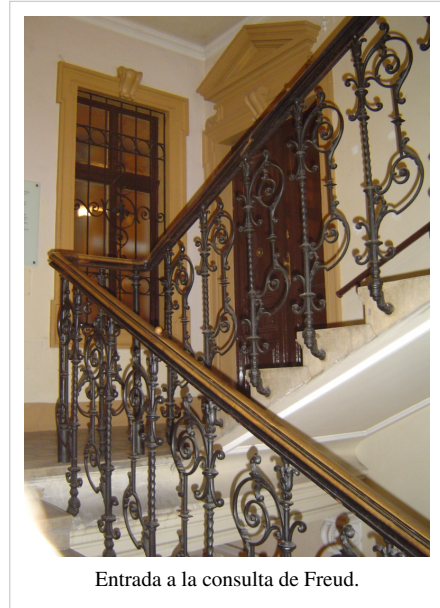
El modelo psicosexual que desarrolló ha sido criticado desde diferentes frentes. Algunos han atacado la afirmación de Freud sobre la existencia de una *sexualidad infantil* (e implícitamente la expansión que hizo en la noción de sexualidad). Otros autores, en cambio, consideran que Freud no amplió los conocimientos sobre sexualidad (que tenían antecedentes en la psiquiatría y la filosofía de autores como Schopenhauer); sino que Freud "neurotizó" la sexualidad al relacionarla con conceptos como incesto, perversión y trastornos mentales. Ciencias como la antropología y la sociología argumentan que el patrón de desarrollo propuesto por Freud no es universal ni necesario en el desarrollo de la salud mental, calificándolo de etnocéntrico por omitir determinantes socio-culturales.

Freud esperaba probar que su modelo, basado en observaciones de la clase media austriaca, fuese universalmente válido. Utilizó la mitología griega y la etnografía contemporánea como modelos comparativos. Acudió al *Edipo Rey* de Sófocles para indicar que el ser humano desea el incesto de forma natural y cómo es reprimido ese deseo. El complejo de Edipo fue descrito como una fase del desarrollo psicosexual y de madurez. También se fijó en los estudios antropológicos sobre totemismo, argumentando que reflejan una costumbre ritualizada del complejo de Edipo (*Tótem y tabú*). Incorporó también en su teoría conceptos de la religión católica y judía; así como principios de la sociedad victoriana sobre represión, sexualidad y moral; y otros de la biología y la hidráulica.



Residencia de Sigmund Freud, Berggasse 19,
Viena, Austria.

Esperaba que su investigación proporcionara una sólida base científica para su método terapéutico. El objetivo de la terapia freudiana o psicoanálisis es, relacionando conceptos de la mente cartesiana y de la hidráulica, mover los pensamientos y sentimientos reprimidos (explicados como una forma de energía) hacia el consciente. Al inicio de sus trabajos con Breuer, Freud pensaba que esto podía realizarse a través de la catarsis y que ello conllevaría automáticamente la cura. Al poco tiempo, sin embargo, Freud abandona ambas ideas en beneficio del método de la asociación libre y de la interpretación de los sueños. Deja con ello atrás también la hipnosis y toda forma de técnica sugestiva, con lo que inaugura la técnica psicoanalítica propiamente dicha, a la que se agrega otro elemento central: a través de la relativamente poca intervención del psicoanalista, que adopta una postura neutral y abstinente, el paciente puede proyectar sus pensamientos y sentimientos sobre él. A través de este proceso, llamado transferencia, el paciente puede reconstruir y resolver conflictos reprimidos (causantes de su enfermedad), especialmente conflictos de la infancia con sus padres.



Entrada a la consulta de Freud.

Es menos conocido el interés inicial de Freud por la neurología. En los comienzos de su carrera había investigado la parálisis cerebral. Publicó numerosos artículos médicos en este campo. También mostró que la enfermedad existía mucho antes de que otros investigadores de su tiempo tuvieran noticia de ella y la estudiaran. También sugirió que era erróneo que esta enfermedad, que había descrito William Little (cirujano ortopédico británico), tuviera como causa una falta de oxígeno durante el nacimiento. En cambio, dijo que las complicaciones en el parto eran sólo un síntoma del problema. No fue hasta la década de 1980 cuando sus especulaciones fueron confirmadas por investigadores más modernos.

Desde el punto de vista de la medicina, la teoría y práctica freudiana han sido sustituidas por los descubrimientos empíricos a lo largo de los años. La psiquiatría y la psicología como ciencias rechazan hoy la mayor parte del trabajo de Freud. Sin embargo, muchas personas continúan aprendiendo y practicando el psicoanálisis freudiano tradicional. En el ámbito del psicoanálisis moderno, la palabra de Freud sigue ocupando un lugar determinante, aunque sus teorías aparecen reinterpretadas por autores como Sándor Ferenczi, Jacques Lacan, Melanie Klein y Wilfred Bion.

Legado

Psicoterapia

Las hipótesis y métodos introducidos por Freud fueron polémicos durante su vida y lo siguen siendo en la actualidad, pero pocos discuten su enorme impacto en la psicología y la psiquiatría.

Freud desarrolló la llamada "cura del habla" que posibilitaría la mitigación y desaparición de los síntomas histéricos y neuróticos a través de un monólogo sin censura con el analista. Este, ubicado fuera de la vista del analizado, atendería con atención flotante y respetaría las reglas de la neutralidad y abstinencia, es decir, evitando juicios morales o de valor y no entregando satisfacciones sustitutas al analizado.

En momentos clave del trabajo asociativo, el analista haría intervenciones para interpretar el material expuesto. En la descripción inicial de la técnica, este proceso no tendría más finalidad que recordar (hacer conscientes) ideas o recuerdos de eventos que, por ser dolorosos, humillantes o simplemente intolerables para el sujeto, fueron reprimidos en el inconsciente. Trayendo todo este material reprimido a la conciencia se le haría perder su poder patógeno y los síntomas desaparecerían. Este proceso, sobre el papel sencillo, supone un esfuerzo intenso para el analizado, ya que, las mismas fuerzas que otrora posibilitaron la represión hacia el inconsciente de las ideas y recuerdos traumáticos, se opondrían virulentamente a que sean traídos a la conciencia, es decir, a ser recordados. Estas fuerzas que se oponen al avance de la terapia y mejoramiento del analizado son denominadas resistencias.^[24]

En una época posterior de su trabajo, Freud descubriría que no basta con simplemente "hacer consciente lo inconsciente". En los *Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis* (1914), particularmente en el trabajo *Recordar, repetir y reelaborar*, introduce el concepto de reelaboración (*durcharbeiten*) de las resistencias, como otra pieza central del trabajo analítico «...que produce el máximo efecto alterador sobre el paciente y que distingue al tratamiento analítico de todo influjo sugestivo».^[25]

Los desarrollos teóricos tras la publicación de *Más allá del principio del placer* en 1920 tendrán nuevas implicaciones para la técnica terapéutica analítica. En esta obra, Freud realiza una redefinición de su primera teoría de las pulsiones e introduce ahora la pulsión de muerte. La inercia del síntoma en la cura analítica queda explicada a partir de allí a través de la compulsión de repetición movilizadora por la pulsión de muerte.



El famoso diván de Sigmund Freud, conservado en el Freud Museum de Londres.



Reproducción del sillón que ocupaba Sigmund Freud y que le había regalado su hija Mathilde. Se conserva en el Sigmund Freud Museum de Viena y fue confeccionado para un reportaje de la BBC.

Obras completas

Obras completas de Sigmund Freud {Buenos Aires: Amorrortu editores. ISBN 978-950-518-575-7} ^[40] ^[41] ^[42]

Volumen I - *Publicaciones psicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud* (1886-1899) {ISBN 978-950-518-577-1}

1. Informe sobre mis estudios en París y Berlín (1956 [1886])
2. Prólogo a la traducción de J.-M. Charcot, *Leçons sur les maladies du système nerveux* (1886)
3. Observación de un caso severo de hemianestesia en un varón histérico (1886)
4. Dos breves reseñas bibliográficas (1887)
5. Histeria (1888)
6. *Trabajos sobre hipnosis y sugestión* (1888-92)
7. Prólogo a la traducción de H. Bernheim, *De la suggestion* (1888 [1888-89])
8. Reseña de August Forel, *Der Hypnotismus* (1889)
9. Tratamiento psíquico (tratamiento del alma) (1890)
10. Hipnosis (1891)
11. Un caso de curación por hipnosis (1892-93)
12. Prólogo y notas de la traducción de J.-M. Charcot, *Leçons du mardi de la Salpêtrière* (1887-88) (1892-94)
13. Bosquejos de la "Comunicación preliminar" de 1893 (1940-41 [1892])
14. Algunas consideraciones con miras a un estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas (1893 [1888-93])
15. Fragmentos de la correspondencia con Fliess (1950 [1892-99])
16. Proyecto de psicología (1950 [1895])

Volumen II - *Estudios sobre la histeria* (1893-1895) {ISBN 978-950-518-578-8}

1. Estudios sobre la histeria (Breuer y Freud) (1893-95)
 1. I. Sobre el mecanismo psíquico de fenómenos histéricos: comunicación preliminar (Breuer y Freud) (1893)
 2. II. Historiales clínicos (Breuer y Freud)
 3. III. Parte teórica (Breuer)
 4. IV. Sobre la psicoterapia de la histeria (Freud)
2. Apéndice A. Cronología del caso de la señora Emmy von N.
3. Apéndice B. Escritos de Freud que versan predominantemente sobre la histeria de conversión

Volumen III - *Primeras publicaciones psicoanalíticas* (1893-1899) {ISBN 978-950-518-579-5}

1. Prólogo a *Sammlung kleiner Schriften zur Neurosenlehre aus den Jahren 1893-1906* (1906)
2. Charcot (1893)
3. Sobre el mecanismo psíquico de fenómenos histéricos (1893)
4. Las neuropsicosis de defensa (Ensayo de una teoría psicológica de la histeria adquirida, de muchas fobias y representaciones obsesivas, y de ciertas psicosis alucinatorias) (1894)
5. Obsesiones y fobias. Su mecanismo psíquico y su etiología (1895 [1894])
6. Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de "neurosis de angustia" (1895 [1894])
7. A propósito de las críticas a la "neurosis de angustia" (1895)
8. La herencia y la etiología de las neurosis (1896)

9. Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa (1896)
10. La etiología de la histeria (1896)
11. Sumario de los trabajos científicos del docente adscrito Dr. Sigm. Freud, 1877-1897
12. La sexualidad en la etiología de las neurosis (1898)
13. Sobre el mecanismo psíquico de la desmemoria (1898)
14. Sobre los recuerdos encubridores (1899)
15. Noticia autobiográfica (1901 [1899])

Volumen IV - *La interpretación de los sueños* (I) (1900) {ISBN 978-950-518-580-1}

1. La interpretación de los sueños (1900 [1899])
 1. I. La bibliografía científica sobre los problemas del sueño
 1. Apéndice de 1909
 2. Apéndice de 1914
 2. II. El método de la interpretación de los sueños. Análisis de un sueño paradigmático
 3. III. El sueño es un cumplimiento de deseo
 4. IV. La desfiguración onírica
 5. V. El material y las fuentes del sueño
 6. VI. El trabajo del sueño

Volumen V - *La interpretación de los sueños* (II) y *Sobre el sueño* (1900-1901) {ISBN 978-950-518-581-8}

1. La interpretación de los sueños (continuación)
 1. VI. El trabajo del sueño (continuación)
 2. VII. Sobre la psicología de los procesos oníricos
 3. Apéndice A. Una premonición onírica cumplida
2. Sobre el sueño (1901)
 1. Apéndice B. Escritos de Freud que versan predominantemente o en gran parte sobre el sueño

Volumen VI - *Psicopatología de la vida cotidiana* (1901) {ISBN 978-950-518-582-5}

1. Psicopatología de la vida cotidiana (Sobre el olvido, los deslices en el habla, el trastocar las cosas confundido, la superstición y el error) (1901)

Volumen VII - *Tres ensayos de teoría sexual*, y otras obras (1901-1905), «Fragmento de análisis de un caso de histeria» (Caso «Dora») {ISBN 978-950-518-583-2}

1. Fragmento de análisis de un caso de histeria (1905 [1901])
2. Tres ensayos sobre teoría sexual (1905)
 1. I. Las aberraciones sexuales
 2. II. La sexualidad infantil
 3. III. Las metamorfosis de la pubertad
 4. Resumen
 5. Apéndice. Escritos de Freud que versan predominantemente o en gran parte sobre la sexualidad
3. Colaboraciones para *Neue Freie Presse* (1903-04)
4. El método psicoanalítico de Freud (1904 [1903])
5. Sobre psicoterapia (1905 [1904])
6. Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis (1906 [1905])
7. Personajes psicopáticos en el escenario (1942 [1905 o 1906])

Volumen VIII - *El chiste y su relación con lo inconsciente* (1905) {ISBN 978-950-518-584-9}

1. El chiste y su relación con lo inconsciente (1905)
 1. A. Parte analítica

2. B. Parte sintética
3. C. Parte teórica

1. Apéndice. Los acertijos de Franz Brentano

Volumen IX - *El delirio y los sueños en la «Gradiva» de W. Jensen*, y otras obras (1906-1908) {ISBN 978-950-518-585-6}

1. El delirio y los sueños en la "Gradiva" de W. Jensen (1907 [1906])
2. La indagatoria forense y el psicoanálisis (1906)
3. Acciones obsesivas y prácticas religiosas (1907)
4. El esclarecimiento sexual del niño (Carta abierta al doctor M. Fürst) (1907)
5. El creador literario y el fantaseo (1908 [1907])
6. Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad (1908)
7. Carácter y erotismo anal (1908)
8. La moral sexual "cultural" y la nerviosidad moderna (1908)
9. Sobre las teorías sexuales infantiles (1908)
10. Apreciaciones generales sobre el ataque histérico (1909 [1908])
11. La novela familiar de los neuróticos (1909 [1908])
12. Escritos breves (1906-09)

Volumen X - «*Análisis de la fobia de un niño de cinco años*» y «*A propósito de un caso de neurosis obsesiva*» (1909) {ISBN 978-950-518-586-3}

1. Análisis de la fobia de un niño de cinco años (1909)
 1. I. Introducción
 2. II. Historial clínico y análisis
 3. III. Epicrisis
 4. Apéndice al análisis del pequeño Hans (1922)
2. A propósito de un caso de neurosis obsesiva (1909)
 1. [Introducción]
 2. I. Del historial clínico
 3. II. Sobre la teoría
3. *Anexo. Apuntes originales sobre el caso de neurosis obsesiva*
 1. Apéndice. Algunos escritos de Freud que se ocupan de la angustia y la fobias en los niños y de la neurosis obsesiva

Volumen XI - *Cinco conferencias sobre Psicoanálisis, Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci*, y otras obras (1910) {ISBN 978-950-518-587-0}

1. Cinco conferencias sobre psicoanálisis (1910 [1909])
 1. Apéndice. Obras de divulgación del psicoanálisis escritas por Freud
2. Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci (1910)
3. Las perspectivas futuras de la terapia psicoanalítica (1910)
4. Sobre el sentido antitético de las palabras primitivas (1910)
5. Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre (Contribuciones a la psicología del amor, I) (1910)
6. Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa (Contribuciones a la psicología del amor, II) (1912)
7. El tabú de la virginidad (Contribuciones a la psicología del amor, III) (1918 [1917])
8. La perturbación psicógena de la visión según el psicoanálisis (1910)
9. Sobre el psicoanálisis "silvestre" (1910)
10. Escritos breves (1910)

Volumen XII - *Trabajos sobre técnica psicoanalítica*, y otras obras (1911-1913), «*Sobre un caso de paranoia descrito autobio-gráficamente* (Caso Schreber) {ISBN 978-950-518-588-7}

1. Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente (1911 [1910])
 1. Apéndice (1912 [1911])
2. *Trabajos sobre técnica psicoanalítica* (1911-1915 [1914])
3. El uso de la interpretación de los sueños en el psicoanálisis (1911)
4. Sobre la dinámica de la transferencia (1912)
5. Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico (1912)
6. Sobre la iniciación del tratamiento (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, I) (1913)
7. Recordar, repetir y reelaborar (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, II) (1914)
8. Puntualizaciones sobre el amor de transferencia (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, III) (1915 [1914])
9. *Apéndice a los "Trabajos sobre técnica psicoanalítica"*
10. Sueños en el folclore (Freud y Oppenheim) (1958 [1911])
11. Sobre psicoanálisis (1913 [1911])
12. Formulaciones sobre los dos principios del acontecer psíquico (1911)
13. Sobre los tipos de contracción de neurosis (1912)
14. Contribuciones para un debate sobre el onanismo (1912)
15. Nota sobre el concepto de lo inconsciente en psicoanálisis (1912)
16. Un sueño como pieza probatoria (1913)
17. Materiales del cuento tradicional en los sueños (1913)
18. El motivo de la elección del cofre (1913)
19. Dos mentiras infantiles (1913)
20. La predisposición a la neurosis obsesiva. Contribución al problema de la elección de neurosis (1913)
21. Introducción a Oskar Pfister, *Die Psychanalytische Methode* (1913)
22. Prólogo a la traducción al alemán de J. G. Bourke, *Scatologic Rites of All Nations* (1913)
23. Escritos breves (1911-13)

Volumen XIII - *Tótem y tabú*, y otras obras (1913-1914) {ISBN 978-950-518-589-4}

1. *Tótem y tabú*. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos (1913 [1912])
 1. Apéndice. Escritos de Freud que versan sobre antropología social, mitología e historia de las religiones
2. El interés por el psicoanálisis (1913)
3. Experiencias y ejemplos extraídos de la práctica analítica (1913)
4. Acerca del *fausse reconnaissance* ("*déjà raconté*") en el curso del trabajo psicoanalítico (1914)
5. El Moisés de Miguel Ángel (1914)
 1. Apéndice (1927)
6. Sobre la psicología del colegial (1914)

Volumen XIV - *Trabajos sobre metapsicología*, y otras obras (1914-1916), «*Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico*» {ISBN 978-950-518-590-0}

1. Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico (1914)
2. Introducción del narcisismo (1914)
3. *Trabajos sobre metapsicología* [1915]
4. Pulsiones y destinos de pulsión (1915)
5. La represión (1915)
6. Lo inconsciente (1915)
7. Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños (1917 [1915])
8. Duelo y melancolía (1917 [1915])
9. *Apéndice a los "Trabajos sobre metapsicología"*

10. Un caso de paranoia que contradice la teoría psicoanalítica (1915)
11. De guerra y muerte. Temas de actualidad (1915)
12. La transitoriedad (1916 [1915])
13. Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico (1916)
14. Escritos breves (1915-16)

Volumen XV - *Conferencias de introducción al psicoanálisis* (Partes I y II) (1915-1916) {ISBN 978-950-518-591-7}

1. Conferencias de introducción al psicoanálisis (1916-17 [1915-17])
 1. Prólogo [1917]
 2. Prólogo a la traducción al hebreo [1930]
 3. Parte I. Los actos fallidos (1916 [1915])
 4. Parte II. El sueño (1916 [1915-16])

Volumen XVI - *Conferencias de introducción al psicoanálisis* (Parte III) (1916-1917) {ISBN 978-950-518-592-4}

1. Parte III. Doctrina general de las neurosis (1917 [1916-17])

Volumen XVII - «*De la historia de una neurosis infantil*» (Caso del «Hombre de los lobos»), y otras obras (1917-1919) {ISBN 978-950-518-593-1}

1. De la historia de una neurosis infantil (1918 [1914])
 1. Apéndice. Historiales clínicos más extensos de Freud
2. Sobre las trasposiciones de la pulsión, en particular del erotismo anal (1917)
3. Una dificultad del psicoanálisis (1917 [1916])
4. Un recuerdo de infancia en *Poesía y verdad* (1917)
5. Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica (1919 [1918])
6. ¿Debe enseñarse en psicoanálisis en la universidad? (1919 [1918])
7. "Pegan a un niño". Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales (1919)
8. Introducción a *Zur Psychoanalyse der Kriegsneurosen* (1919)
 1. Apéndice. Informe sobre la electroterapia de los neuróticos de guerra (1955 [1920])
9. Lo ominoso (1919)
10. Escritos breves (1919)

Volumen XVIII - *Más allá del principio de placer, Psicología de las masas y análisis del yo*, y otras obras (1920-1922) {ISBN 978-950-518-594-8}

1. Más allá del principio de placer (1920)
2. Psicología de las masas y análisis del yo (1921)
3. Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina (1920)
4. Psicoanálisis y telepatía (1941 [1921])
5. Sueño y telepatía (1922)
6. Sobre algunos mecanismos neuróticos en los celos, la paranoia y la homosexualidad (1922 [1921])
7. Dos artículos de enciclopedia: "Psicoanálisis" y "Teoría de la libido" (1923 [1922])
8. Escritos breves (1920-22)

Volumen XIX - *El yo y el ello*, y otras obras (1923-1925) {ISBN 978-950-518-595-5}

1. El yo y el ello (1923)
2. Una neurosis demoníaca en el siglo XVII (1923 [1922])
3. Observaciones sobre la teoría y la práctica de la interpretación de los sueños (1923 [1922])
4. Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto (1925)
5. La organización genital infantil (Una interpolación en la teoría de la sexualidad) (1923)
6. Neurosis y psicosis (1924 [1923])
7. El problema económico del masoquismo (1924)

8. El sepultamiento del complejo de Edipo (1924)
9. La pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis (1924)
10. Breve informe sobre el psicoanálisis (1924 [1923])
11. Las resistencias contra el psicoanálisis (1925 [1924])
12. Nota sobre la "pizarra mágica" (1925 [1924])
13. La negación (1925)
14. Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos (1925)
15. Josef Popper-Lynkeus y la teoría del sueño (1923)
16. Escritos breves (1923-25)

Volumen XX - *Presentación autobiográfica, Inhibición, síntoma y angustia, ¿Pueden los legos ejercer el análisis?, y otras obras* (1925-1926) {ISBN 978-950-518-596-2}

1. Presentación autobiográfica (1925 [1924])
2. Inhibición, síntoma y angustia (1926 [1925])
3. ¿Pueden los legos ejercer el análisis? Diálogos con un juez imparcial (1926)
4. Psicoanálisis (1926)
5. Alocución ante los miembros de la Sociedad B'nai B'rith (1941 [1926])
6. Escritos breves (1926)

Volumen XXI - *El porvenir de una ilusión, El malestar en la cultura, y otras obras* (1927-1931) {ISBN 978-950-518-597-9}

1. El porvenir de una ilusión (1927)
2. El malestar en la cultura (1930 [1929])
3. Fetichismo (1927)
4. El humor (1927)
5. Una vivencia religiosa (1928 [1927])
6. Dostoievski y el parricidio (1928 [1927])
7. Carta a M. Leroy sobre un sueño de Descartes (1929)
8. Premio Goethe (1930)
9. Tipos libidinales (1931)
10. Sobre la sexualidad femenina (1931)
11. Escritos breves (1929-31)

Volumen XXII - *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis, y otras obras* (1932-1936) {ISBN 978-950-518-598-6}

1. Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis (1933 [1932])
2. Sobre la conquista del fuego (1932 [1931])
3. ¿Por qué la guerra? (Einstein y Freud) (1933 [1932])
4. Mi contacto con Josef Popper-Lynkeus (1932)
5. Carta a Romain Rolland (Una perturbación del recuerdo en la Acrópolis) (1936)
6. Escritos breves (1932-36)

Volumen XXIII - *Moisés y la religión monoteísta, Esquema del psicoanálisis, y otras obras* (1937-1939) {ISBN 978-950-518-599-3}

1. Moisés y la religión monoteísta (1939 [1934-38])
 2. Esquema del psicoanálisis (1940 [1938])
 3. Análisis terminable e interminable (1937)
 4. Construcciones en el análisis (1937)
 5. La escisión del yo en el proceso defensivo (1940 [1938])
 6. Algunas lecciones elementales sobre psicoanálisis (1940 [1938])
 7. Comentario sobre el antisemitismo (1938)
 8. Escritos breves (1937-38)
-

Volumen XXIV - *Índices y bibliografías* {ISBN 978-950-518-600-6}

José Luis Etcheverry. *Sobre la versión castellana* {ISBN 978-950-518-576-4}

Referencias

- [1] Britannica Concise Encyclopedia (2006). Ed. Encyclopaedia Britannica, INC. p.712
- [2] Sigmund Freud, *Tres Ensayos sobre Teoría Sexual*. Biblioteca Freud. Alianza Editorial. ISBN 84-206-3699-1. p. 61.
- [3] « Ficha del cráter lunar «Freud» en la Gazetteer of Planetary Nomenclature (<http://planetarynames.wr.usgs.gov/jsp/FeatureNameDetail.jsp?feature=62191>)». Consultado el 22 de enero de 2010.
- [4] Jean-Michel Quidonoz, *Reading Freud. A Chronological Exploration of Freud's Writings*. The New Library of Psychoanalysis. Routledge. ISBN 1-58391-746-2hbk. Chronological Table.
- [5] Gay, Peter (2010). *Freud*. Barcelona: Paidós. pp. 52. ISBN 978-84-493-2427-7. «Se lanzó a su carrera universitaria muy tempranamente, a los diecisiete años; la terminó tarde, en 1881, a los veinticinco. Su vasta curiosidad y su preocupación por la investigación le impidieron obtener su título de médico en los cinco años habituales.»
- [6] « Ambitions of cocaine (<http://www.freud-sigmund.com/file/biography-in-pictures/>)» (en inglés). Consultado el 21 de mayo de 2010.
- [7] « Newsletter des Sigmund Freud-Museums (http://www.freud-museum.at/pdf/NL1_2001.pdf)» (en alemán). Consultado el 21 de mayo de 2010.
- [8] Freud, Sigmund *Brautbriefe: Briefe an Martha Bernays aus d. Jahren 1882 - 1886*. Selección, edición y prólogo de von Ernst L. Freud, Fischer, Fráncfort del Meno 1987. ISBN 3-596-26733-1.
- [9] Cartas a Wilhelm Fliess (1887-1904). Nueva edición completa. Buenos Aires & Madrid: Amorrortu Editores. ISBN 978-950-518-128-5.
- [10] Joseph Breuer y Sigmund Freud, *Estudios sobre la histeria* en: Obras Completas, Vol. II, Amorrortu, B.Aires 9ª. Edición 1996, p. 47, ISBN 950-518-578-2 (Título original: *Studien über Hysterie*, 1895).
- [11] La fecha oficial de publicación, sin embargo, quedo establecida como 1900.
- [12] Compilación de Jeffrey Moussaieff Masson, versión en alemán de Michel Schöter, ed (1999). *Sigmund Freud Briefe an Wilhelm Fliess 1887-1904 idioma= alemán* (2ª edición). Fráncfort del Meno: S. Fischer. pp. 501. ISBN 3-10-022802-2. «Es regnet auch jetzt schon Glückwünsche und Blumenspenden, als sei die Rolle der Sexualität plötzlich von Sr. Majestät amtlich anerkannt, die Bedeutung des Traumes vom Ministerrat bestätigt und die Notwendigkeit einer psychoanalytischen Therapie der Hysterie mit 2/3 Majorität im Parlament durchgedrungen.»
- [13] Peter Gay (1998). *A Life for our Time*. Ed. W. W. Norton, London, New York. p. 224, 455, 562.
- [14] *Ibid.* p. 224.
- [15] Jean-Michel Quidonoz, *Reading Freud. A Chronological Exploration of Freud's Writings*. The New Library of Psychoanalysis. Routledge. ISBN 1-58391-746-2hbk. p. 204.
- [16] Peter Gay (1989). *A Life for our Time*. Ed. W. W. Norton, London, New York. p.622
- [17] Roudinesco, Élisabeth; Plon, Michel (2008). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. pp. 390. ISBN 978-950-12-7399-1. «En el momento de partir lo obligaron a firmar una declaración en la cual afirmaba que ni él ni sus allegados habían sido importunados por los funcionarios del Partido Nacional Socialista... No llegó a conocer la suerte reservada por los nazis a sus cuatro hermanas, exterminadas en campos de concentración»
- [18] Mark Edmunson (2007). *The Death of Sigmund Freud*. Bloomsbury Publishing, London, New York and Berlin. p. 122.
- [19] « Un profeta sin Dios (http://www.elpais.com/solotexto/articulo.html?xref=19890923elpepicul_4&type=Tes&anchor=elpepicul)». Consultado el 22 de enero de 2010.
- [20] Mark Edmunson (2007). *The Death of Sigmund Freud*. Bloomsbury Publishing, London, New York and Berlin. p. 225
- [21] Jean-Michel Quidonoz, *Reading Freud. A Chronological Exploration of Freud's Writings*. The New Library of Psychoanalysis. Routledge. ISBN 1-58391-746-2hbk. p. 265
- [22] Sigmund Freud, *Trabajos sobre metapsicología* en: Obras Completas, Vol. XIV, Amorrortu, B. Aires 9ª. Edición 1996, p. 99, ISBN 950-518-590-1 (Título original: *Trieb- und Triebchicksale, Die Verdrängung Das Unbewusste*, 1915).
- [23] *Ibid.*
- [24] Joseph Breuer y Sigmund Freud, *Studies on Hysteria*, Nervous and Mental Disease Monographs N°61. Coolidge Foundation, Publishers. New York. p. 201.
- [25] Freud, Sigmund. *Recordar, repetir y elaborar (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, II)*, en: Obras Completas, Vol. XII, Amorrortu, B. Aires 9ª. Edición 1996, p. 99, ISBN 950-518-588-X (Título original: *Erinnern, Wiederholen und Durcharbeiten (Weitere Ratschläge zur Technik der Psychoanalyse II, 1914)*, p.157.
- [26] Freud, Sigmund. *Análisis terminable e interminable*, en: Obras Completas, Vol. XXIII, Amorrortu, B. Aires 9ª. Edición 1996, p. 99, ISBN 978-950-518-599-3 (Título original: *Die endliche und die unendliche Analyse*, 1937), p.213.
- [27] Freud, Sigmund. *Construcciones en el análisis*, en: Obras Completas, Vol. XXIII, Amorrortu, B. Aires 9ª. Edición 1996, p. 99, ISBN 978-950-518-599-3 (Título original: *Konstruktionen in der Analyse*, 1937), p.255.
- [28] *Ibid.* p. 214.
- [29] Marcuse, Herbert ((1955) 2003). *Eros y Civilización*. Ariel. ISBN 978-8434412378.

- [30] « Books: A Piece of the True Couch FREUD: A LIFE FOR OUR TIME (<http://www.time.com/time/magazine/article/0,9171,967196-3,00.html#ixzz0dMF6UU6Y>)». Consultado el 22 de enero de 2010.
- [31] « Salvador Dali: Portrait of Freud (1938) (<http://www.freud.org.uk/photo-library/detail/40074/>)». Consultado el 22 de enero de 2010.
- [32] « TIME Magazine Cover: Sigmund Freud - Oct. 27, 1924 (<http://www.time.com/time/covers/0,16641,19241027,00.html>)». Consultado el 22 de enero de 2010.
- [33] "Las críticas de Karl Popper al psicoanálisis". Fernanda Clavel De Druyff (<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/343/34309906.pdf>)
- [34] Grünbaum, Adolf (1984). *The Foundations of Psychoanalysis: A Philosophical Critique*. Berkeley, CA: University of California Press. ISBN 0-520-05017-7.
- [35] Grünbaum, Adolf; Holzman, Philip S. (1993). *Validation in the Clinical Theory of Psychoanalysis: A Study in the Philosophy of Psychoanalysis, Psychological Issues, 61*. International Universities Press. ISBN 978-0823667222.
- [36] « Decadencia y caída del imperio freudiano (http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/Eysenck/EysenckFreud_01.htm)». Consultado el 22 de enero de 2010.
- [37] Barnouw, Victor (1967). «Crítica a la teoría freudiana por Malinowski». *Cultura y personalidad*. Buenos Aires: Troquel. pp. 84-102.
- [38] Roudinesco, Elisabeth; Plon, Michel (2008) [Primera publicación (*Dictionnaire de la Psychanalyse*), 1997]. «Artículo: Malinowski, Bronislaw (1884-1942)». *Diccionario de Psicoanálisis*. Traducción: Jorge Piatigorsky y Gabriela Villalba. Buenos Aires: Paidós. pp. 679-682. ISBN 978-950-12-7399-1.
- [39] Appignanesi, Lisa; Forrester, John (1992). *Freud's Women*. p. 108. ISBN 0465025633.
- [40] Existen dos traducciones en castellano de las Obras completas de Sigmund Freud: José Luis Etcheverry en Amorrortu Editores y José Luis López-Ballesteros y de Torres en Biblioteca Nueva y Alianza Editorial.
- [41] Obras completas. Sigmund Freud. Buenos Aires: Amorrortu editores. Ordenamiento, comentarios y notas de James Strachey con la colaboración de Anna Freud, asistidos por Alix Strachey, Alan Tyson y Angela Richards. Traducción directa del alemán de José Luis Etcheverry, cotejada con la edición inglesa bajo la dirección de James Strachey -The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud- cuyo ordenamiento, comentarios y notas se reproducen en la presente versión.
- [42] La IPA anuncia que bajo la ley europea todos las obras pasan a dominio público 70 años después de la muerte de su autor - como es el caso de Sigmund Freud desde el 1/1/2010: « Sigmund Freud online (<http://www.ipa.org.uk/Public/Page.php?ID=5748&language=eng&websiteID=3270>)». A excepción de España hasta 2019: « Nueva era en el diván de Freud (http://www.elpais.com/articulo/cultura/Nueva/era/divan/Freud/elpepucul/20100203elpepucul_7/Tes)». Consultado el 19 de febrero de 2010.

Bibliografía



- **Freud, Sigmund.** *Obras Completas*. Amorrortu Editores / Biblioteca Nueva.
- – (2008). *Schreber, Daniel Paul. Memorias de un enfermo de nervios*. Roberto Calasso: *Nota sobre los lectores de Schreber*. Sigmund Freud: *Observaciones psicoanalíticas de un caso de paranoia*. Elias Canetti: *El caso Schreber*. Colección: Noesis. Categoría: Ensayo. México/Madrid: Sexto Piso Editorial. ISBN 978-84-96867-16-1.
- – (2008). *Cartas a Wilhelm Fliess (1887-1904)*. Nueva edición completa. Buenos Aires & Madrid: Amorrortu Editores. ISBN 978-950-518-128-5.
- – (2006). *Cartas de viaje: 1895-1923*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S. A. ISBN 84-323-1247-9.
- – (1997-2002). *Correspondencia de Sigmund Freud*. Obra completa en cinco tomos. Madrid: Biblioteca Nueva. ISBN 978-84-7030-450-7.
- – (2001). *Sigmund Freud & Ernest Jones: correspondencia completa 1908-1939*. Madrid: Editorial Síntesis. ISBN 84-7738-839-3.
- – (2001). *Sigmund Freud & Sándor Ferenczi: correspondencia completa 1908-1911*. Madrid: Editorial Síntesis. ISBN 84-7738-840-7.
- – (2001). *Sigmund Freud & Sandor Ferenczi: correspondencia completa 1912-1914*. Madrid: Editorial Síntesis. ISBN 84-7738-871-7.
- – (2000). *La interpretación de los sueños*. Edición centenario [1900-2000]. Madrid: Biblioteca Nueva. ISBN 84-7030-796-7/ISBN 84-7030-795-9.
- – (2000). *Sigmund Freud & Arnold Zweig: correspondencia 1927-1939*. Barcelona: Editorial Gedisa. ISBN 84-7432-772-5.
- – (1992). *Cartas de juventud con correspondencia en español inédita*. Barcelona: Editorial Gedisa. ISBN 84-7432-427-0.
- – (1980). *Escritos sobre la cocaína*. Traducido por Enrique Hegewicz. Colección Argumentos A58. Barcelona: Editorial Anagrama. ISBN 978-84-339-0058-6.

- – (1979). *Correspondencia Freud & Karl Abraham*. Barcelona: Editorial Gedisa. ISBN 978-84-7432-073-2.
- – (1979). *Problemas de la práctica psicoanalítica. Correspondencia Freud & Edoardo Weiss*. Barcelona: Editorial Gedisa. ISBN 978-84-7432-068-8.
- – (1978). *Correspondencia Freud & Carl Gustav Jung*. Madrid: Editorial Taurus; Anexo Obra completa C.G. Jung. D. Epistolario. Madrid: Editorial Trotta, en prensa.
- – (1977). *Sigmund Freud & Georg Groddeck: correspondencia*. Traducido por Eduardo Subirats. Colección Argumentos A51. Barcelona: Editorial Anagrama. ISBN 978-84-339-0051-7.

Sobre Freud

- Gay, Peter (2010). *Freud*. Barcelona: Paidós. ISBN 978-84-493-2427-7.
- Grünbaum, Adolf (1984). *The Foundations of Psychoanalysis: A Philosophical Critique*. ISBN 0-520-05016-9.
- Holmes, David S. (1990). *The evidence for repression: An examination of sixty years of research*. Publicado en Repression and Dissociation.
- Jones, Ernest (2003). *Vida y Obra de Sigmund Freud*. Barcelona: Editorial Anagrama. ISBN 84-339-0786-7.
- Jung, Carl Gustav (2000). *Freud y el Psicoanálisis*. Obras completas volumen 4. Madrid: Editorial Trotta. ISBN 978-84-8164-394-7.
- – (1999 [2ª edición 2002]). *Sobre el fenómeno del espíritu en el arte y en la ciencia*. Obras completas volumen 15. Madrid: Editorial Trotta. ISBN 978-84-8164-342-8.
- Neu, Jerome (2003). *Guía de Freud*. Traducción Mario Santana. Madrid: Akal Cambridge. ISBN 978-0-521-47838-0.
- Nicholi, Armand M. (2004). *La cuestión de Dios: C. S. Lewis y Sigmund Freud debaten acerca de Dios, el amor, el sexo y el sentido de la vida*. Rialp. ISBN 978-84-321-3497-5.
- Obholzer, Karin (1982). *The Wolf-Man: conversations with Freud's patient sixty years later*. ISBN 0-8264-0190-2.
- Robert, Marthe (2002). *La révolution psychanalytique*. Payot. ISBN 2-228-89670-5.
- — (1976). *Freud y la conciencia judía*. Península.
- Zweig, Stefan (2006). *La curación por el espíritu: Mesmer, Baker-Eddy, Freud*. Barcelona: El Acantilado. ISBN 978-84-96489-53-0.

Enlaces externos

-  Wikimedia Commons alberga contenido multimedia sobre **Sigmund Freud**. Commons
-  Wikiquote alberga frases célebres de o sobre **Sigmund Freud**. Wikiquote
- Freud en Portalpsicologia.org (<http://www.portalpsicologia.org/busqueda.jsp?idAutorClasico=72>)
- Vida y obra de Sigmund Freud (<http://www.psicomundo.org/freud>)
- Diccionario de psicoanálisis (<http://www.elortiba.org/dicpsi.html>)
- Algunas tomos de *Las Obras Completas de Sigmund Freud* (<http://www.esnips.com/web/obrascompletasfreud>)
- Edición digital en inglés de algunas obras de Freud: 1 (<http://psychclassics.yorku.ca/Freud/Dreams/index.htm>), 2 (<http://psychclassics.yorku.ca/Freud/Psycho/>), 3 (<http://psychclassics.yorku.ca/Freud/Origin/index.htm>), 4 (<http://psychclassics.yorku.ca/Freud/History/index.htm>)

Sedes psicoanalíticas

- International Psychoanalytical Association (IPA) (<http://www.ipa.org.uk/>) Asociación Psicoanalítica Internacional, fundada por Freud en 1910.
- Sigmund-Freud-Institut (<http://www.sfi-frankfurt.de/>)

Museos

- Museo Sigmund Freud (http://www.freud-museum.at/cms/index.php/en_home.html), Berggasse 19 (Viena)
- Museo Freud (Londres) (<http://www.freud.org.uk/>)

Críticas

- *Algunas críticas al psicoanálisis*. Gerardo Primero. Universidad de Buenos Aires (<http://www.coband.org/difusion/psicoanalisis/difusion.pa4.htm>)
- *Scientist or storyteller?* (<http://books.guardian.co.uk/print/0,3858,4445608-99939,00.html>)
- International Network of Freud Critics (http://www.psychiatrie-und-ethik.de/infoc/1_gesamt_en.html)

Vídeos

- *Sigmund Freud. Biografía* (5 vídeos) (http://www.youtube.com/view_play_list?p=3BE28A861781CE4A&search_query=sigmund+freud)
 - *Freud* (<http://www.youtube.com/watch?v=8axgCuXjGS4>)
 - *Sigmund Freud en la BBC. 1938. Audio-vídeo* (http://www.youtube.com/watch?v=_sm5YFnEPBE&feature=related)
 - *Tributo a Sigmund Freud* (http://www.youtube.com/watch?v=lcyw0_H69q8)
 - *Últimas imágenes de Sigmund Freud (1932, 1938)* (<http://www.youtube.com/watch?v=pje-pzGILuc&feature=related>)
 - *Freud y la Gestapo* (<http://www.youtube.com/watch?v=6cd9oGbucjE&feature=related>)
-

¿A qué llamamos Psicoanálisis? Primer y segunda tópica

Psicoanálisis

El **psicoanálisis** (del griego *ψυχή* [psyque], *alma* o *mente*; del alemán *Seele*, *alma* -según definición del propio Freud en su artículo de 1883 *Tratamiento psíquico*; y *ἀνάλυσις* [analysis], *análisis*, en el sentido de *examen* o *estudio*) es una práctica terapéutica fundada por el neurólogo vienés Sigmund Freud alrededor de 1896. A partir del psicoanálisis se han desarrollado posteriormente diversas escuelas de psicología profunda o de orientación dinámica y analítica. Asimismo, la teoría ha influenciado a muchas otras escuelas psicológicas y de terapias no necesariamente psicoanalíticas.



Freud y otros psicoanalistas en 1922. De izquierda a derecha sentados: Sigmund Freud, Sándor Ferenczi y Hanns Sachs. De pie: Otto Rank, Karl Abraham, Max Eitingon y Ernest Jones.

El concepto de «psicoanálisis» designa, por una parte, aquel modelo teórico descriptivo y explicativo de los mecanismos, procesos y fenómenos implicados en la vida anímica humana. Este modelo se basa en la experiencia de Sigmund Freud en el tratamiento clínico de casos de neurosis, fobias y diversos padecimientos psíquicos. Por otra, «psicoanálisis» se refiere también a la terapia psicoanalítica misma, es decir, a un conjunto de procedimientos y técnicas terapéuticas para el tratamiento de conflictos psíquicos. Finalmente, «psicoanálisis» puede referirse además al *método psicoanalítico*: un método de investigación que ha sido aplicado más allá de la psicología clínica individual, al análisis de fenómenos culturales, por ejemplo en etnología y antropología (entre otras disciplinas). El desarrollo del psicoanálisis es permanente en estos tres aspectos por parte de investigadores y clínicos, si bien cabe remarcar que tal segmentación del campo psicoanalítico no puede ser otra cosa que una esquematización descriptiva, y que en ningún caso da cuenta de la estructura propia del psicoanálisis donde teoría y práctica se encuentran ligadas sin poderse dar la una sin la otra. Freud sostuvo que una de las glorias del psicoanálisis era la coincidencia de investigación y tratamiento,^[1] si bien aclara que la técnica de ambas difiere. El psicoanálisis moderno se caracteriza por el pluralismo teórico, metódico y terapéutico. Si el psicoanálisis puede ser considerado una teoría científica es un asunto que en círculos académicos y profesionales continúa siendo controvertido.

La definición clásica de Freud ^[2] incluye, según resumen Jean Laplanche y Jean-Bertrand Pontalis, los siguientes tres aspectos:

A) **Un método de investigación** que consiste esencialmente en evidenciar la significación inconsciente de las palabras, actos, producciones imaginarias (sueños, fantasías, delirios) de un individuo. Este método se basa

principalmente en las asociaciones libres del sujeto, que garantizan la validez de la interpretación. La interpretación psicoanalítica puede extenderse también a producciones humanas para las que no se dispone de asociaciones libres.

B) **Un método psicoterápico** basado en esta investigación y caracterizado por la interpretación controlada de la resistencia, de la transferencia y del deseo. En este sentido se utiliza la palabra *psicoanálisis* como sinónimo de *cura psicoanalítica*; ejemplo, emprender un psicoanálisis (o un análisis).

C) **Un conjunto de teorías psicológicas y psicopatológicas** en las que se sistematizan los datos aportados por el método psicoanalítico de investigación y de tratamiento.^[3]

Definiciones derivadas de los tres aspectos

El psicoanálisis como teoría científica

El psicoanálisis es una teoría sobre los procesos psíquicos inconscientes, que presenta una concepción ampliada de la sexualidad, de sus relaciones con el acontecer psíquico y su reflejo en lo sociocultural. El supuesto de que existen los procesos, fenómenos y mecanismos psíquicos inconscientes junto al papel de la sexualidad y del llamado complejo de Edipo, que resulta en una diferenciación entre instinto y pulsión; así como la aceptación de la teoría de la represión y el papel de la resistencia en el análisis constituyen para Freud los pilares fundamentales de su edificio teórico, al punto que sostiene que «quien no pueda admitirlos todos no debería contarse entre los psicoanalistas».^[1]

Esta definición de Freud ha tenido amplia aceptación entre los psicoanalistas, así como también la necesidad de la transmisión del saber a través del análisis didáctico y los análisis de control o supervisados. Esta amplia aceptación general o identificación con los pilares centrales de la teoría y el método, se dio en medio de controversias. Refiriéndose a la definición de Freud de 1922, la historiadora Élisabeth Roudinesco comenta:

«Freud proporcionó la definición más precisa del marco psicoanalítico, al subrayar que sus "pilares" teóricos eran el inconsciente, el complejo de Edipo, la resistencia, la represión y la sexualidad (...) Si bien los freudianos de todas las tendencias siempre aceptaron reconocerse en esta definición de psicoanálisis, no han cesado de combatir entre ellos a dividirse acerca de la cuestión de la técnica psicoanalítica y el psicoanálisis didáctico».^[4]

En efecto, los psicoanalistas de las generaciones que siguieron a Freud desarrollaron la teoría en diversas direcciones, en parte reforzando y complementando sus ideas, en parte distanciándose de ellas o criticando algunos puntos más o menos centrales. Estos movimientos de diferenciación e integración, han dado lugar a la existencia de varias escuelas, con diversas concepciones u orientaciones. Por ejemplo, la Psicología del yo, la teoría de las relaciones objetales (de Melanie Klein, Donald Winnicott), el psicoanálisis relacional, el psicoanálisis lacaniano. Asimismo, escisiones tempranas y divergencias en aspectos decisivos dieron lugar a escuelas completamente independientes, como la psicología analítica de Carl Gustav Jung.

El psicoanálisis como método de investigación

El psicoanálisis incluye también una serie de métodos para la investigación de la experiencia, el pensamiento y la conducta humana, tanto de sujetos individuales como de grupos y culturas. Esta última aplicación se ha llamado también etnopsicoanálisis.

La idea central de esta aplicación del psicoanálisis consiste en que tras la superficie en la que se representan las formas de comportamiento perceptibles (en la conducta individual y en la de los grupos y culturas) así como también tras las normas sociales y valores de una comunidad cultural, con frecuencia se esconden contenidos y motivaciones inconscientes que no son de acceso fácil al Yo y que pueden develarse y hacerse comprensibles con la ayuda de los conceptos y métodos del psicoanálisis.

En las décadas siguientes a Freud, diversos psicoanalistas desarrollaron otras técnicas para la exploración e interpretación psicoanalítica de diversas manifestaciones culturales: desde los cuentos de hadas y mitos hasta el análisis de obras literarias mayores, del cine o de las artes plásticas.

El psicoanálisis como terapia

En el sentido estricto, el psicoanálisis puede ser definido como un método y técnica de tratamiento psicoterapéutico basada en la exploración del inconsciente a través de la asociación libre. A diferencia de los métodos que se basan en ejercicios, entrenamiento o aprendizaje (como las técnicas conductuales) o de las explicaciones en el plano cognitivo, el psicoanálisis se cuenta entre las técnicas de descubrimiento o develación que intentan que el paciente logre una comprensión profunda de las circunstancias (generalmente inconscientes) que han dado origen a sus afecciones, o son la causa de sus sufrimientos o malestares psíquicos. Aunque frecuentemente se asocia esto a la introspección, constituye un malentendido esperar como objetivo esencial de la terapia psicoanalítica una comprensión racional acerca de las relaciones causales. Se trata más bien de lograr una reestructuración de más amplio alcance de la personalidad, muy especialmente de la vida afectiva y particularmente en aquellas áreas que contribuyen y mantienen la formación de síntomas, o de formas defensivas que causan daño o malestar.

El psicoanálisis clásico se desarrolla durante algunos años con una frecuencia de tres a cinco veces por semana. En el setting clásico el paciente se recuesta en un diván y habla, en lo posible sin censura, sobre todo lo que siente, piensa, poniendo en palabras toda ocurrencia que le venga a la mente. Esta técnica se denomina asociación libre y constituye la regla fundamental. El analista que está sentado tras él, escucha manteniendo una atención parejamente flotante y comunica al paciente sus interpretaciones, hechas en base al material que va apareciendo durante el proceso analítico. El analista entrega estas interpretaciones a su paciente tantas veces como considere conveniente y en las situaciones que decida. En particular el analista captará e interpretará los patrones emocionales y de funcionamiento psíquico, los mecanismos típicos que el paciente repite en la relación con él en forma de transferencia y, básicamente, las formaciones del inconsciente que surjan en el discurrir del analizante a lo largo de su análisis.

Independientemente de las variaciones que existen en las diferentes escuelas posteriores a Freud, donde muchas de ellas modifican este *setting* o *encuadre* clásico, el eje central del psicoanálisis como técnica terapéutica es la asociación libre. Desde la época de Freud y hasta la actualidad se le asigna a la llamada "regla técnica fundamental" un carácter demarcatorio entre lo que se llama psicoanálisis y lo que es una terapia diversa de éste.^[1]

Historia del psicoanálisis

La historia del psicoanálisis en gran parte corresponde a la historia de su fundación, elaboración, revisión y difusión por parte de su máxima figura, el médico y neurólogo vienés Sigmund Freud.

Se considera un antecedente clave para el nacimiento del psicoanálisis que Freud llegase a ser alumno de Jean Martin Charcot en el hospital Salpêtrière de París entre los años 1885 y 1886.^[5] Freud se familiarizaría así con las investigaciones llevadas a cabo sobre la histeria las cuales mostraban que mediante la hipnosis se podían inducir, suprimir e intercambiar toda



Jean-Martin Charcot enseñando en el Salpêtrière de París: mostrando a sus estudiantes una mujer ("Blanche" (Marie) Wittman) en "estado histérico".

clase de síntomas presentes en los cuadros histéricos, sugiriendo una etiología psicológica y no orgánica.^[6] Las histéricas que eran sometidas a tal experiencia no conservaban en la conciencia lo sucedido, es decir, no recordaban,

aunque la sugestión hipnótica seguía actuando una vez deshecho el trance hipnótico. Ya de vuelta a Viena y en colaboración con su amigo y colega, el fisiólogo Joseph Breuer,^[7] aplicó el método catártico descubierto por este, que más tarde modificaría paulatinamente hasta dar forma al psicoanálisis.^[8]

Tras años de experiencia clínica, Freud propuso la teoría de que los síntomas histéricos y neuróticos tenían como causa núcleos traumáticos reprimidos en el inconsciente por ser moralmente inaceptables para el Yo del sujeto.^[9] Freud postuló que estos núcleos patológicos consistían en «uno o varios sucesos de precoz experiencia sexual, perteneciente a la más temprana infancia».^[10]

En su artículo de 1914 *Recordar, repetir, reelaborar*, Freud expone brevemente la historia de su método, desde su antecesor, la hipnosis. Al referirse a ésta, en particular la «catarsis breueriana», menciona que la misma se enfocaba en la reproducción de los procesos psíquicos de la situación en la que se adquirieron los síntomas neuróticos "para que tuvieran su decurso a través de la actividad consciente".^[11] Se partía del supuesto de que los síntomas remitían a esos procesos reprimidos. Junto a la rememoración, la abreacción era otra de las metas a que se apuntaba mediante esta técnica para lo cual se inducía al paciente a un estado hipnótico.

En un momento posterior, Freud decide abandonar la hipnosis, lo cual suele ser explicado diciendo simplemente que no era una técnica con la que él estuviera particularmente cómodo, así como que no es de por sí susceptible de ser aplicada en todos los casos. Por otra parte, se le adjudica como falencia el que tras un período de recuperación, luego de haber sido aplicada, los síntomas retornaban nuevamente, imponiendo la tarea de repetir el tratamiento. Por otra parte, también se dice que este método no permite acceder al trabajo analítico a las «resistencias» del paciente. En cualquier caso, la técnica apuntaba, entonces, a "colegir desde las ocurrencias libres del analizado aquello que él denegaba recordar. Se pretendía sortear la resistencia mediante el trabajo interpretativo y la comunicación de sus resultados al enfermo".^[12]

En tercer lugar, Freud abandona la focalización sobre un problema determinado, conformándose con "estudiar la superficie psíquica que el analizado presenta cada vez, y se vale del arte interpretativo, en lo esencial, para discernir las resistencias que se recortan en el enfermo y hacérselas conscientes".^[12]

En 1897, coincidiendo con la muerte de su padre, Freud, aplicó a su propia persona la experiencia clínica acumulada y comenzó un estudio profundo de sus recuerdos, deseos y emociones que le permitieron reconstruir su infancia. Este sistemático escrutinio de su psiquismo, considerado acto fundador del psicoanálisis,^[13] es conocido como su autoanálisis.

En el período aproximadamente comprendido entre 1895 y 1905 Freud, atravesó por un intenso aislamiento profesional y personal provocado por la oposición y a menudo indignación que sus teorías suscitaban. A pesar de ello, Freud se mostró particularmente fructífero en estas circunstancias adversas publicando las que se consideran dos obras cardinales del psicoanálisis, *La interpretación de los sueños* y *Tres ensayos sobre teoría sexual*. El aislamiento de esta época, que el mismo Freud denominaría «espléndido aislamiento», fue remitiendo paulatinamente y ya en otoño de 1902 nació modesta e informalmente la *Psychologische*



Sala de espera del consultorio en la casa de Freud, donde tenían lugar las reuniones de la "Sociedad Psicológica de los Miércoles".

Mittwoch-Gesellschaft (literalmente: «Sociedad Psicológica de los Miércoles»). Los médicos vieneses Max Kahane, Rudolf Reitler, Alfred Adler y Wilhelm Stekel se empezaron a reunir, a iniciativa de este último, en la casa de Freud cada miércoles por la noche.^[14] Este pequeño grupo formó el núcleo de lo que se convertiría, en 1908, en la Asociación Psicoanalítica Viena (*Wiener Psychoanalytische Vereinigung*).^[15]

A lo largo de su historia el psicoanálisis no ha dejado de evolucionar conforme nuevos hechos eran descubiertos. También, debido a los diferentes puntos de vista e interpretaciones de diversos autores, se ha ramificado en varias escuelas y técnicas de intervención. Entre los colaboradores y sucesores más representativos de Freud, aparte de los más arriba mencionados, se cuentan, Otto Rank, Wilhelm Reich, Paul Federn, Hanns Sachs, Oskar Pfister, Max Eitingon, Abraham Brill, Sándor Ferenczi, Karl Abraham, Ernest Jones, Marie Bonaparte, Lou Andreas-Salomé, Karen Horney, Anna Freud, Melanie Klein, Donald Winnicott, Wilfred Bion, Jacques Lacan, Erich Fromm, Erik Erikson y muchos otros que han refinado las teorías freudianas e introducido las propias. Mención especial, por su importancia e impacto en el movimiento psicoanalítico, merecen los autores Carl Gustav Jung y Alfred Adler. Ambos se distanciaron del psicoanálisis, discrepando en especial de la tesis freudiana de la etiología sexual de las neurosis, y propusieron ideas, conceptos y teorías alternativas.

Técnica psicoanalítica

El abandono de la hipnosis

La técnica analítica tiene lugar con el abandono de la hipnosis. En su prólogo a la segunda edición de los *Estudios sobre la histeria*, Freud asegura que "a quien se interese por la evolución que condujo de la catarsis al psicoanálisis, no podría darle mejor consejo que el de comenzar con los *Estudios sobre la Histeria*, recorriendo así el mismo camino que yo hube de seguir".^[16] Esta indicación, proveniente del fundador y principal figura del psicoanálisis, muy probablemente no se deba al azar ni constituya una ocurrencia aislada, sino que porta en sí una consideración valiosa respecto a la introducción en el psicoanálisis, ya que el mismo, sus conclusiones y los corolarios de sus interrogaciones e investigaciones, no podrían sintetizarse en una fórmula desprovista del problema que están llamadas a resolver, así como los pasos intermedios, incluyendo aquellos realizados en falso. Un ejemplo de esto último es la importancia de la teorización inicial de la represión, en la cual la misma se suponía agente causal de la angustia, para llegar a aquella otra que invierte los términos, debido a que separada de aquella resulta un postulado vacío. Por otra parte, esto resulta convergente con la conocida indicación lacaniana que promueve el retorno a la lectura de Freud, en este caso proviniendo de Freud mismo.

Uno de los conceptos presentes en dicho estudio es el de trauma psíquico cuyo valor para el abordaje de los síntomas trascendía el campo de las neurisis traumáticas y permitían una extensión del concepto histeria traumática^[17]. De este modo, los síntomas histéricos desaparecían en cuanto era despertado el recuerdo que formaba parte del proceso provocador de él, haciendo lo mismo con el afecto correspondiente, siendo el proceso postulado como provocador del síntoma referido con claridad y dando expresión verbal del afecto. Descartada, luego, la hipótesis de la "sugestión inintencionada" no queda sino suponer que el histérico padece principalmente de reminiscencias. Ahora bien, el trauma comprende cualquier afecto que provoque los efectos del miedo, la angustia, la vergüenza, el dolor psíquico, y en el síntoma histérico resulta que dichos traumas corresponden a recuerdos cuyo componente afectivo perdura largas extensiones de tiempo, incluso años. Más tarde, Freud define a la represión como un modo de conservar, aquí observa como en un número de casos la supresión de la reacción es lo que mantiene ligados recuerdo y afecto, circunstancia que provee al recuerdo de una ofensa castigada, aunque sólo fuese con la palabra, una naturaleza bien



Diván usado por Freud en las sesiones de psicoanálisis.

distinta de la que fue tolerada sin protestas^[18].

Pero no es la descarga por reacción (o abreacción, según otras traducciones) el sólo medio de la debilitación del afecto del recuerdo en cuestión: su comercio asociativo, su yuxtaposición a otros —opuestos quizá—, o diversas correcciones efectuadas por diversas representaciones podrían obtener un efecto similar. Sin embargo, sucede que la experiencia muestra el modo en que los enfermos están lejos de tener a su disposición tales sucesos, faltando a su conciencia.

En cuanto al método catártico, Freud consigna al final del ensayo donde se lo presenta las limitaciones que lo caracterizaban: no era capaz de curar la histeria en tanto disposición, no lograba evitar las recidivas, ni, en el estado productivo de una histeria aguda, evitar la rápida sustitución de los fenómenos suprimidos por otros equivalentes. El paso siguiente en lo concerniente al método fue descrito en un agregado de 1895 a los **Estudios...**, donde figura una dificultad que se suma a las precedentes, procedente de la inhipnotizabilidad de ciertos pacientes, y consistía en un pequeño artificio técnico, en el cual se aseguraba al sujeto que surgiría para él una imagen cualquiera, la que se le pedía comunicara, pasando luego a ejercer una presión sobre su frente, señal que podría haberse reemplazado por cualquiera. Lo que ocurre entonces no es la emergencia —como se esperaba cuando se aplicaba la hipnosis— de la representación patógena, pero se mostraba una apta para orientar la dirección del análisis por ser una mediación entre el punto de partida y la representación buscada. Esa formación de compromiso, diríamos ahora, es ejemplificada con un recuerdo que no obstante ser familiar al paciente, no le ahorra la sorpresa que le depara al revelar su relación con la representación inicial, la cual había sido olvidada y que es evidenciada por el análisis.

Según Freud, lo que lo movió a apartarse del método catártico en tanto provocó sobre él su escepticismo fue un caso que combinaba la más absoluta indocilidad terapéutica, junto a la más completa obediencia en todo otro orden de cosas en estado de sonambulismo, que luego fue reforzado por una paciente que, tras haber recibido en estado hipnótico la sugestión de deshacerse del paraguas que había gastado de tanto andar apoyada en él y prescindir en adelante de su auxilio termina por romperlo contra las losas de la calle al marcar con él el compás de la melodía que iba cantando, procurado, al decir de Freud, “un completo éxito a una sugestión desatinada”.

Resistencia y Asociación Libre

Según el psicoanálisis, los síntomas histéricos y neuróticos tienen un origen ligado a conflictos inconscientes, aspectos de los cuales, pese a ser ajenos por completo al consciente del analizado, pugnan por emerger a la conciencia. El retorno de lo reprimido, resultado de una represión fallida ante la fuerza emergente del material reprimido, es una formación de compromiso, ejemplo de lo cual constituye el síntoma histérico y, en general, el neurótico. El objetivo de la terapia es vencer las resistencias para que el analizado acceda a las determinaciones inconscientes de sus sentimientos, actitud o conducta. Freud, en una de las oportunidades en las que describe la operación que lleva a cabo la terapia analítica, lo hace en estos términos: “la rectificación con posterioridad del proceso represivo originario”.^[19]

La «regla fundamental» de la técnica psicoanalítica es la asociación libre.^[20] El analista introduce al paciente en la técnica solicitándole que le comunique todos los pensamientos, ocurrencias, ideas o imágenes que se le pasen por la mente, independientemente de que estos le parezcan absurdos, irrelevantes o comprometedores, «sin criticarlos o seleccionarlos».^[21] Al comunicar estos contenidos, el analizado no debe tener en cuenta cuán insignificante, trivial o desagradable le resulten, ya que esto sólo expresaría la acción de las resistencias».

El analista por su parte, también debe respetar reglas, particularmente las tres siguientes:

- Escuchar al analizado con una atención parejamente flotante, es decir, sin privilegiar ningún elemento de su discurso, lo que implica que el analista «deje funcionar lo más libremente posible su propia actividad inconsciente y suspenda las motivaciones que habitualmente dirigen la atención».^[22] En palabras de Freud, «el analista debe escuchar y no hacer caso de si se fija en algo».^[23]
- Mantener una actitud neutral, en cuanto a los valores, es decir, no dirigir la cura en función de un ideal religioso, moral o social, no juzgar, no aconsejar. La posición debe ser igualmente neutral frente a las manifestaciones

transferenciales y frente al discurso, es decir, «no conceder a priori una importancia preferente, en virtud de prejuicios teóricos, a un determinado fragmento o a un determinado tipo de significaciones».^[24]

- Observar una actitud de estricta abstinencia, lo que implica que el analista «no satisface las demandas del paciente ni desempeña los papeles que éste tiende a imponerle».^[25] El sentido de este principio es que la cura debe transcurrir de tal forma que el analizado no se sirva de ella para obtener satisfacciones sustitutivas de sus síntomas.

Interpretación

En cuanto a la interpretación, su función no es propuesta como un enunciado que refiera el material que ofrece el caso a una teoría (como el Complejo de Edipo, la nosología psicoanalítica, las *tópicas* que representan el aparato psíquico, etc.), sistematizada o no, que incluya la experiencia propia del analista y el consenso de la comunidad analítica, sino algo que se acercaría mucho más a un desciframiento. En este sentido, el psicoanalista Donald Winnicott comenta la importancia de «que el analista *no* conozca las respuestas, excepto en la medida en que el paciente dé las claves. El analista recoge las claves y hace las interpretaciones».^[26]

Formaciones del Inconsciente

Los lapsus son actos erróneos para la conciencia, en los que se manifiesta una descarga del inconsciente. Para Freud, expresa un motivo personal relevante, desconocido para la personalidad consciente. A menudo el lapsus no es obvio y se revela sólo después de una larga cadena de asociaciones.

Una segunda área explotada por la asociación libre es la de los sueños, considerada la «vía regia al inconsciente». Para el psicoanálisis los sueños son siempre (al menos esto es lo postulado en *La Interpretación de los sueños*) realizaciones de deseos,^[27] los cuales generalmente se disfrazan por ser inaceptables para la organización consciente del individuo. Freud distingue en la estructura del sueño: el *contenido manifiesto*, que generalmente parece incoherente y sin sentido pero que presenta algún tipo de historia narrativa; y el *contenido latente*, que se refiere a las asociaciones que se despliegan a partir del sueño manifiesto. El sueño (la ilación de sus contenidos manifiestos) es una formación producida por el *trabajo del sueño* que transforma el material latente mediante la condensación, el desplazamiento, el trastorno en su contrario y diversos tratamientos que las representaciones inconscientes reciben, en virtud de su estructura, y que Freud designó como *desfiguración onírica*.^[28] La dirección del trabajo del análisis es precisamente en sentido contrario al del trabajo del sueño ya que obtiene el contenido latente donde era lo manifiesto. Los sueños son figuraciones capaces de acceder a la conciencia, ya que en esta situación de reposo (el dormir) es cuando la censura se encuentra más relajada y la resistencia se encuentra debilitada. Los anhelos y deseos que tienen prohibido el acceso en los estados conscientes tienen una oportunidad de escaparse tras el velo de la desfiguración onírica.

También en el chiste (*Witz* en alemán) encuentra el psicoanálisis una de las manifestaciones paradigmáticas del inconsciente.

Transferencia

Freud afirmó que el individuo neurótico, cuyas necesidades eróticas infantiles permanecieron insatisfechas, podrá orientar sus requerimientos libidinosos hacia una nueva persona que surja en su horizonte, siendo muy probable que las dos porciones de su libido (la consciente y la inconsciente) participen en este proceso. Es por lo tanto perfectamente normal y comprensible que una carga de libido se oriente también hacia el psicoanalista. Este proceso da lugar a lo que en psicoanálisis se denomina transferencia.

Cuando se habla de «transferencia» en la terapia, se considera que el paciente transfiere o reedita sobre la figura del analista demandas libidinales experimentadas en la infancia en relación a personas que entonces fueron importantes o significativas. La transferencia ofrece la oportunidad para poner en acto los conflictos infantiles y estructuras cognitivas que condujeron a las represiones y a las distintas formaciones de sus neurosis; y asimismo proporciona

al sujeto las condiciones para rectificar esos hechos que tuvieron lugar en la infancia y que, por permanecer inconscientes, se habían mantenido refractarios a sus intentos previos de influir en ellos.^[29]

La contratransferencia será aquel conjunto de reacciones inconscientes del analista frente a la persona del analizado y frente a la transferencia. Se le considera un elemento muy importante en el trabajo analítico porque cada uno posee en su propio inconsciente un instrumento con el cual puede interpretar las expresiones del inconsciente en los demás.

Las tópicas

Tal y como aclaran Jean Laplanche y Jean-Bertrand Pontalis en su "Diccionario de Psicoanálisis" *Tópica* hace referencia a una "Teoría o punto de vista que supone una diferenciación del aparato psíquico en cierto número de sistemas dotados de características o funciones diferentes y dispuestos en un determinado orden entre sí, lo que permite considerarlos metafóricamente como lugares psíquicos de los que es posible dar una representación espacial figurada. Corrientemente se habla de dos tópicas freudianas, la primera en que se establece una distinción fundamental entre inconsciente, preconscious y consciente, y la segunda que distingue tres instancias: el ello, el yo, el superyó".^[30]

Primera Tópica: consciente, preconscious e inconsciente

La conciencia es la cualidad momentánea que caracteriza las percepciones externas e internas dentro del conjunto de los fenómenos psíquicos. El término inconsciente se utiliza para connotar el conjunto de los contenidos no presentes en el campo actual de la conciencia. Está constituido por contenidos reprimidos que buscan regresar a la conciencia o bien que nunca fueron conscientes y su cualidad es incompatible con la conciencia. El 'preconscious' designa una cualidad de la psique que califica los contenidos que no están presentes en el campo de la conciencia pero pueden devenir en conscientes. Los estados reprimidos son aquellos que no se les puede acceder sin una hipnosis, generalmente son revelaciones a través de imágenes retenidas durante el tiempo de vida de cada individuo.

Segunda tópica: el Ello, el Yo y el Superyó

El **Ello** es la instancia más antigua y original de la personalidad y la base de las otras dos. Comprende todo lo que se hereda o está presente al nacer, se presenta de forma pura en nuestro inconsciente. Representa nuestros impulsos o pulsiones más primitivos. Constituye, según Freud, el motor del pensamiento y el comportamiento humano. Opera de acuerdo con el principio del placer y desconoce las demandas de la realidad.

El **Superyó** es la parte que contrarresta al ello, representa los pensamientos morales y éticos recibidos de la cultura. Consta de dos subsistemas: la "conciencia moral" y el ideal del yo. La "conciencia moral" se refiere a la capacidad para la autoevaluación, la crítica y el reproche. El ideal del yo es una autoimagen ideal que consta de conductas aprobadas y recompensadas.

El **Yo** es una parte del ello modificada por su proximidad con la realidad y surge a fin de cumplir de manera realista los deseos y demandas del ello de acuerdo con el mundo exterior, a la vez que trata de conciliarse con las exigencias del superyó. El yo evoluciona a partir del ello y actúa como un intermediario entre

éste y el mundo externo. El yo sigue al principio de realidad, satisfaciendo los impulsos del ello de una manera apropiada en el mundo externo. Utiliza el pensamiento realista característico de los procesos secundarios. Como

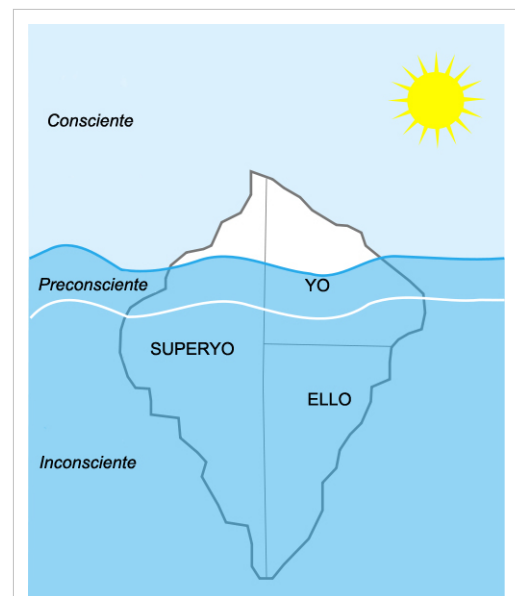


Diagrama del modelo estructural de tres instancias (Ello, Yo y Superyó) y de su superposición con el modelo espacial de la psique en la primera tópica de S. Freud (consciente, preconscious, inconsciente).

ejecutor de la personalidad, el yo tiene que medir entre las tres fuerzas que le exigen: las del mundo de la realidad, las del ello y las del superyó, el yo tiene que conservar su propia autonomía por el mantenimiento de su organización integrada.

Los papeles específicos desempeñados de las entidades ello, yo y superyó no siempre son claros, se mezclan en demasiados niveles. La personalidad consta según este modelo de muchas fuerzas diversas en conflicto inevitable.

Mecanismos de defensa

Freud define la represión como un mecanismo de defensa cuya esencia consiste en rechazar y mantener alejados de la consciencia determinados elementos que son dolorosos o inaceptables para el yo. Estos pensamientos o ideas tienen para Freud un contenido sexual. La represión se origina en el conflicto psíquico que se produce por el enfrentamiento de exigencias internas contrarias entre un deseo que reclama imperativamente su satisfacción y las prohibiciones morales. El yo se defiende del dolor que causa la incompatibilidad reprimiendo el deseo.

En los sueños opera la condensación. Varios elementos presentes en el sueño latente se conjugan, se unen en un mismo elemento; pueden ser fragmentos de imágenes, frases o trozos de ideas. Estos fragmentos de vivencias siempre estarán unidos de alguna forma por elementos comunes, que los relacionan y aparecen durante el análisis por medio de la asociación libre. Un ejemplo de condensación se da cuando soñamos con una persona que reúne rasgos de diferentes personas, a veces se presenta como una persona determinada y de pronto se convierte o desempeña el papel de alguna otra más.

El desplazamiento, que también se presenta en los sueños, consiste en que la intensidad, la importancia y la cantidad de afecto de algunas ideas se desplaza hacia otras de manera que puede mostrar como importante algún elemento que en realidad es superfluo y, por el contrario, mostrar como imprecisos y sin importancia elementos importantes que por lo general corresponden a recuerdos de la infancia. El desplazamiento es el proceso que más influye en ocultar el sentido latente del sueño. Cuanto más confuso y oscuro es un sueño, más ha sido influido por el desplazamiento.

El desarrollo libidinal

El psicoanálisis emplea el término pulsión (impulso que tiende a la consecución de un fin) para el estudio del comportamiento humano. Se denomina pulsión a las fuerzas derivadas de las tensiones somáticas en el ser humano, y las necesidades del ello; en este sentido las pulsiones se ubican entre el nivel somático y el nivel psíquico.

La pulsión es un impulso que se inicia con una excitación corporal (estado de tensión), y cuya finalidad última es precisamente la supresión de dicha tensión.

Hay dos tipos de pulsiones, la pulsión sexual o de vida (Eros) y la pulsión de muerte (Thánatos). Para el psicoanálisis el impulso sexual tiene unas acotaciones muy superiores a lo que habitualmente se considera como sexualidad. La libido es la energía pulsional, y puede presentar diferentes alternativas según esté dirigida a los objetos (libido objetal), o bien se dirija al propio Yo (libido narcisista).

El psicoanálisis establece una serie de fases a través de las cuales se verifica el desarrollo del sujeto. Desde el punto de vista de dichas fases, los conflictos psíquicos - y su posibilidad de resolución- dependerán del estancamiento de una fase (fijación) o del retorno a una fase precedente (regresión).

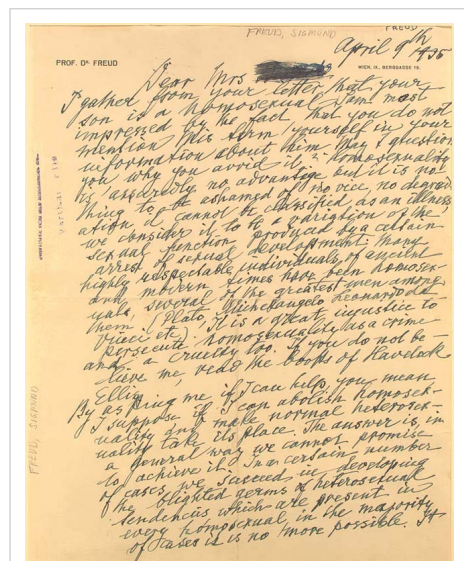
Freud distinguió a partir de 1915 diversos momentos y "dimensiones" de una pulsión:

1. La fuente que tiene su origen en lo somático y que se traduce por una tensión, una suerte de impulso (en alemán: Drang).
2. El Drang mismo, es decir la tensión interior que se traduciría en Trieb (pulsión).
3. La meta que se puede encontrar en un estado pasivo o activo.
4. El "objeto" de la pulsión, que en lo real es un medio, un medio bastante accesorio ya que sólo sirve para disminuir temporalmente la tensión inherente a la pulsión.

Desarrollo sexual infantil

La teoría plantea que conforme crecen los niños su deseo se enfoca en diferentes áreas del cuerpo, en los que se busca la satisfacción libidinal. Siguiendo una secuencia de etapas psicosexuales en las que son importantes diferentes zonas erógenas, los niños pasan del autoerotismo a la sexualidad reproductora y desarrollan sus personalidades adultas:

1. Fase oral (desde el nacimiento hasta los 12 ó 18 meses): la boca es la zona erógena preeminente y procura al bebé no sólo la satisfacción de alimentarse, sino, sobre todo, el placer de chupar. Es decir, de poner en movimiento los labios, la lengua y el paladar en una alternancia rítmica.
2. Fase anal (12-18 meses hasta 3 años): en esta época la fuente principal de placer y conflicto potencial son las actividades en las que interviene el ano. Con frecuencia representa el primer intento del niño por convertir una actividad involuntaria en voluntaria. Los niños pueden experimentar dolor o placer ya sea al retener o al expulsar sus desechos fisiológicos. Debemos separar aquí el placer orgánico de defecar, aliviando una necesidad corporal, del placer sexual consistente en retener las heces y los gases para después expulsarlos bruscamente.
1. Fase fálica (3 a 6 años): el órgano sexual masculino desempeña un papel dominante. En esta fase, las caricias masturbatorias y los tocamientos ritmados de las partes genitales proveen al niño un placer autoerótico. Freud considera que el clítoris es considerado por la niña como una forma de falo inferior. Al comienzo de la fase fálica, los niños/as creen que todas las personas poseen falo y la diferencia entre tener o no falo se percibe como una oposición por castración. Cada uno toma rumbo diferente al entrar en lo que Freud denomina *Edipo*, o complejo de Edipo, en el cual primero se da una identificación con la madre en ambos casos. El niño siente deseos sexuales hacia su madre, y al percibir a las niñas como castradas abandona sus deseos por temor a que le ocurra lo mismo, creándose en el varón la angustia de castración que lo lleva a renunciar a sus deseos incestuosos e identificarse con su padre. La niña abandona a la madre porque la cree culpable de su castración y surge la envidia del pene. Sin embargo, se da cuenta de que si es como su madre puede acceder a un pene (véase el concepto psicoanalítico de falo), a lo cual reacciona identificándose con ella y aparece el deseo de engendrar un hijo de su padre.



Carta de Sigmund Freud a una madre en relación a la homosexualidad de su hijo. La carta fue mas tarde enviada anónimamente "De una madre agradecida" a Alfred Charles Kinsey. Página 1. 9 de abril de 1935.

La homosexualidad es definida como una perversión causada por una interrupción del desarrollo libidinal en esta etapa. Para Freud se produce por una fijación en una etapa temprana del desarrollo psicosexual o una resolución incorrecta del complejo de Edipo. Esta interrupción no permite alcanzar la madurez sexual (heterosexualidad). Un *conflicto de homosexualidad inconsciente* puede ser un núcleo constituyente de esquizofrenia o paranoia. Más adelante, Freud describe el narcisismo como un componente común a la homosexualidad, la esquizofrenia y las perversiones. Sin embargo, Freud llegaría a reconsiderar su posición con el tiempo, hasta el punto de que en su conocida *Carta a una madre americana*, Freud no dudó en afirmar que la homosexualidad «no es un vicio ni un signo de degeneración, y no puede clasificarse como una enfermedad».^[31] Señaló que perseguir la homosexualidad era una «gran injusticia y una crueldad», y que el análisis, a lo sumo, serviría para devolver la armonía a una persona si se sentía infeliz o neurótica, independientemente de si era homosexual o no.

1. Período de latencia (desde los seis años hasta la pubertad): en este período se desarrollan fuerzas psíquicas que inhiben el impulso sexual y reducen su dirección. Los impulsos sexuales inaceptables son canalizados a niveles de actividad más aceptados por la cultura. Freud lo llamaba «período de calma sexual». No lo consideraba una etapa,

ya que no surgía nada dramáticamente nuevo.

2. Fase genital (desde la pubertad hasta la adultez): surge en la adolescencia cuando maduran los órganos genitales. Hay un surgimiento de los deseos sexuales y agresivos. El impulso sexual, el cual antes era autoerótico, se busca satisfacer a partir de una interacción genuina con los demás. Freud creía que los individuos maduros buscan satisfacer sus impulsos sexuales sobre todo por la actividad genital reproductora con miembros del sexo opuesto.

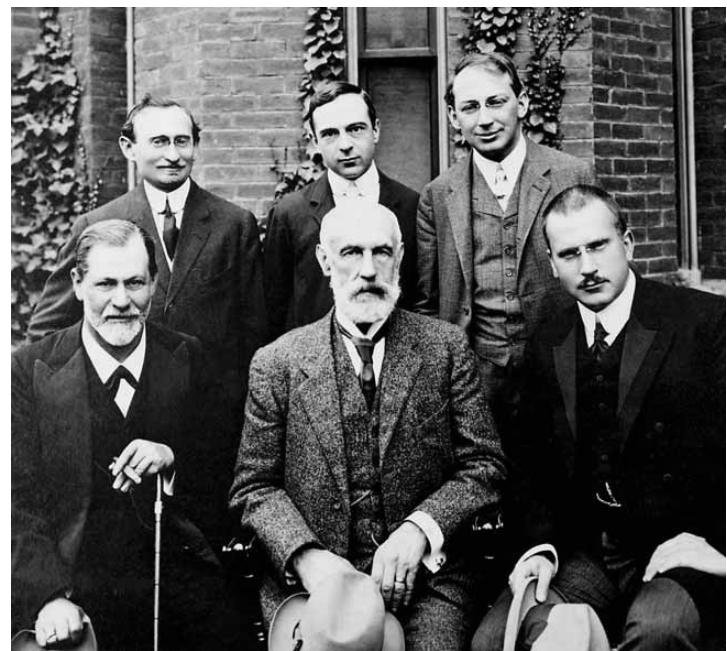
Alternativas y escuelas del psicoanálisis

Desde poco después de su aparición el psicoanálisis se ramificó en varias teorías alternativas. Por una parte surgieron las teorías de autores que, aunque partiendo del psicoanálisis freudiano, discrepaban con ciertas concepciones clave de la teoría de Freud y formaron escuelas alternativas:

- Carl Gustav Jung: discrepaba sobre el origen y destino sexual de la libido, en la interpretación de los sueños, el concepto de inconsciente y la manera de tratar las neurosis. En su teoría destacaron los conceptos de inconsciente colectivo y arquetipo. Su escisión tuvo un carácter traumático, tanto para el psicoanálisis como disciplina, como para las partes implicadas personalmente. La salida de Jung de la Asociación Psicoanalítica Internacional y del movimiento psicoanalítico, el cual estaba destinado a liderar tras Freud, tuvo connotaciones de 'cisma'.
- Alfred Adler: difería con respecto a la importancia que daba Freud al factor sexual. Adler hipotetizó un *complejo de inferioridad* que explicaría las neurosis y creó un método alternativo para tratarlas. Fue la primera disidencia importante en la historia del psicoanálisis (1908) al crear una teoría paralela que sustituía la libido por el instinto de poder.
- Otto Rank: manifestó diferencias con la función del Complejo de Edipo.
- Karen Horney: disintió de las ideas de Freud sobre la sexualidad femenina (criticó el que Freud considerase la *envidia del pene* como un fenómeno universal), el origen de las neurosis (a las que atribuía causas culturales), los mecanismos de defensa y la aplicación de los conceptos de Ello, Yo y Superyó en otras sociedades distintas de las que analizó Freud.
- Anna Freud: plantea una teoría alternativa acerca del desarrollo, las funciones y los mecanismos de defensa del yo.^[32] Se le considera, junto a Heinz Hartmann y otros, fundadora de la "psicología del yo".

Por otra parte, se crearon escuelas que ampliaron el psicoanálisis freudiano:

- la escuela francesa de Jacques Lacan;
- la escuela inglesa de Melanie Klein: desarrolló conceptos como el *complejo de Edipo temprano*, el *Superyó temprano*, la *posición esquizo-paranoide*, la *posición depresiva*, los mecanismos de defensa y la *envidia primaria*;
- el psicoanálisis interpersonal de Harry Stack Sullivan y sus derivados posteriores como el psicoanálisis relacional;



Fotografía frente a la Universidad de Clark en septiembre de 1909. Sentados: Sigmund Freud, Stanley Hall, C. G. Jung; de pie: Abraham A. Brill, Ernest Jones, Sándor Ferenczi.

- el psicoanálisis latinoamericano, entre cuyos pioneros cabe destacar a Enrique Pichon-Rivière en Argentina, a Durval Marcondes en Brasil y a Ignacio Matte Blanco en Chile.

Aunque todas mantienen los principios básicos de la teoría de Freud sobre el inconsciente, otras partes de las teorías son ampliadas y reinterpretadas por cada escuela.

Aparte de las grandes escuelas mencionadas aquí, existen innumerables otras orientaciones, institutos y agrupaciones que se pueden considerar derivadas del enfoque analítico.

Además se ha creado la corriente de la psicoterapia psicoanalítica que, aceptando los presupuestos psicoanalíticos, utiliza una concepción y una técnica diferente a la del psicoanálisis propiamente dicho.

El psicoanálisis en la universidad

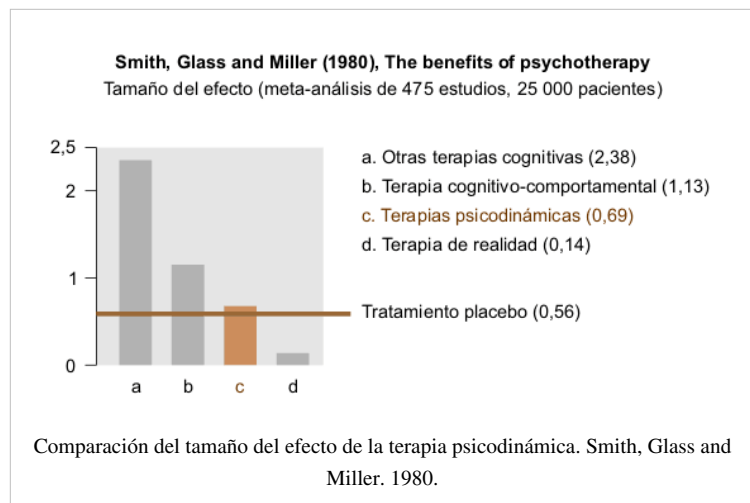
En las universidades el psicoanálisis no suele estudiarse como una carrera independiente, y su ejercicio profesional requiere estudios especializados, generalmente de quienes han tenido formación en los campos de la Psiquiatría y la Psicología y que optan por esta corriente de pensamiento como paradigma para el desarrollo de su estilo particular de psicoterapia. En algunos países existe legislación asociada al tema, pero generalmente los criterios respecto a los créditos que debe poseer un profesional para interiorizarse en el psicoanálisis provienen de la propia doctrina de este.

En países como Argentina y Francia el psicoanálisis sigue ocupando un lugar central en las facultades de psicología y humanidades. El psicoanálisis en Chile también tiene cierta presencia académica. En general, sigue vigente en países de habla hispana y algunos países europeos como método terapéutico y de introspección, pero su vigencia en otros países disminuyó considerablemente desde mediados del siglo XX.^[cita requerida]

Eficacia en el tratamiento de trastornos psicológicos

Para muchos psicoanalistas la eficacia del tratamiento no debe medirse en términos estadísticos, sino en términos singulares.

Los detractores del psicoanálisis consideran que no es efectivo en el tratamiento de trastornos psicológicos. Se apoyan en estudios estadísticos (ver referencias) que comparan la eficacia clínica de distintas formas de terapia (psicoanalíticas, gestálticas, conductuales, cognitivas, etc.) con una terapia placebo o con la ausencia de terapia.^{[33] [34] [35] [36]} Los estudios



muestran que en promedio las psicoterapias

aportan beneficios y algunas de las terapias cognitivas están a la par de los tratamientos farmacológicos y su efectividad se potencia cuando son empleadas en conjunto. En cambio, la efectividad del psicoanálisis en el tratamiento de enfermedades (depresión, trastornos de ansiedad, trastornos de la alimentación, adicciones, trastornos de la personalidad...) está por debajo del promedio y no supera la efectividad de un tratamiento placebo; y puede, en consecuencia, retrasar o impedir en algunos casos la cura. Sin embargo, los abordajes estadísticos que apuntan a medir la eficacia de los tratamientos terapéuticos no tienen en cuenta la singularidad de cada caso a la hora de evaluarlo, como así tampoco un criterio neutral de eficacia, identificada generalmente con determinadas exigencias sociales propias de la época actual, que no tenían vigencia en tiempos pretéritos, y probablemente deje de tenerla en el futuro. Por otra parte, los enfoques de corte estadístico no contemplan en sus evaluaciones de eficacia los

resultados a mediano y largo plazo, casualmente aquellos donde el psicoanálisis muestra sus méritos más importantes.

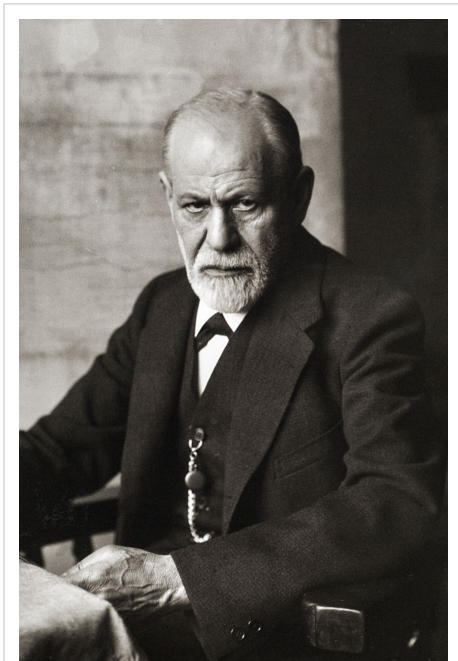
La Asociación Psicoanalítica Internacional publicó en 1999 un trabajo (Fonagy y otros) en el que se revisan los principales casos clínicos documentados y estudios sobre la eficacia del psicoanálisis. Los resultados indican que la efectividad es mayor en los pacientes más jóvenes, que los tratamientos largos tienen mejores resultados, que el psicoanálisis puede reducir el uso de medicación psicotrópica y que el psicoanálisis se asocia con una mejora en la capacidad laboral, entre otras conclusiones. Aunque la misma publicación reconoce que los estudios estadísticos presentan deficiencias metodológicas serias, haciendo notar que "los estudios no pueden demostrar de manera inequívoca que el psicoanálisis sea efectivo en relación a un placebo activo u otras formas de terapia" y que "la mayoría de los estudios tienen limitaciones graves que pueden llevar a los críticos de la disciplina a desacreditar los resultados".^[37]

Por su parte, el psicoanalista Robert Galatzer-Levy recopiló y analizó 4 estudios en pacientes adultos y varios estudios en niños y adolescentes, y estudios en grupos pequeños, en el libro *Does Psychoanalysis Work?*^[38] Galatzer concluye que el psicoanálisis demuestra ser eficaz para muchos pacientes y hace hincapié en la necesidad por parte del psicoanálisis de seguir recopilando más datos empíricos.

Críticas al psicoanálisis

Si bien los partidarios del psicoanálisis y algunos autores postmodernos como Jacques Lacan consideran al psicoanálisis una forma de ciencia o de conocimiento diferente a las ciencias modernas, su estatus científico es muy cuestionado. Algunas de las críticas son las siguientes:

- En su modelo de demarcación de la ciencia, Karl Popper tomó al psicoanálisis como ejemplo de pseudociencia, porque violaba el principio de falsabilidad, en contraste con la teoría de la relatividad de Albert Einstein. Popper observó que, mientras las condiciones de refutación de las hipótesis de Einstein estaban determinadas con precisión y Einstein estaba dispuesto a empezar de nuevo si la evidencia no las sustentaba, las teorías de Sigmund Freud eran infalsables y le permitían reinterpretar la evidencia cuando no confirma las hipótesis. Aunque Popper calificaba al psicoanálisis como pseudociencia no sugiere que no sea racional o que no sea valioso. Popper mismo declara que el psicoanálisis: "Constituye una interesante metafísica psicológica (y no cabe duda de que hay alguna verdad en él, como sucede tan a menudo en las ideas metafísicas)".^[39]
- Adolf Grünbaum considera que la teoría sí puede ser falsada y, de hecho, resulta ser falsa.^[cita requerida]
- Alan Sokal y Jean Bricmont explican, en *imposturas intelectuales*, cómo Jacques Lacan usa el lenguaje matemático en su teoría del psicoanálisis de forma incorrecta y totalmente fuera de contexto para aparentar un carácter científico.^[40] Otros autores, sin embargo, explican que el uso por parte de Jacques Lacan de un lenguaje matemático significó no el intento de demostrar matemáticamente las afirmaciones del psicoanálisis, sino una representación simbólica de algunas de tales afirmaciones, con la intención de transmitir la estructura misma en su funcionamiento y vaciada de las argumentaciones de las llamadas "novelas" de cada sujeto. La respuesta de Sokal es que tal uso simbólico de conceptos matemáticos, muy probablemente desconocidos por la gran mayoría de los lectores de Lacan, es de dudosa utilidad. Arkady Plotnitsky (matemático y profesor de la Universidad de



Sigmund Freud en 1926.

Purdue de teoría literaria) ha señalado que también Sokal y Bricmont se equivocan en su libro, puesto que «algunas de sus aseveraciones concernientes a objetos matemáticos y especialmente sobre los números complejos son incorrectas». [41]

- El epistemólogo Mario Bunge, en su modelo de demarcación de la ciencia, sostiene que el psicoanálisis es un ejemplo de pseudociencia porque carece de consistencia externa. Mientras las diferentes disciplinas científicas interactúan apoyándose las unas en las otras, tanto en sus aspectos teóricos como empíricos, el grave problema del psicoanálisis, consistiría según sostiene Bunge, en que se trata de una disciplina aislada del resto del conocimiento, que no interactúa con disciplinas obviamente pertinentes, tales como la psicología experimental, la neurociencia cognitiva y las ciencias biológicas. Más aún, según este autor, el psicoanálisis es incongruente con los descubrimientos de estas disciplinas. [42] [43] [44]

Sin embargo, el presidente actual de la Asociación Psicoanalítica Argentina, Andrés Rascovsky, aclara que la opinión de Bunge es parte de "una línea" de epistemólogos y filósofos, que no coincide con la de otros colegas, como el epistemólogo argentino Gregorio Klimovsky. Según Rascovsky, "con Freud, fue justamente el psicoanálisis el que bregó por un campo científico en medio de una psicología ideologizada". Y explica: "No necesariamente el desarrollo de la ciencia de la subjetividad pasa por la empirismo, por ciencias duras, como dice Bunge. No podemos reducir el psiquismo humano a una combinación biológica ni a una química". [45]

- Autores como Van Rillaer recopilaron ejemplos sobre la forma en que Freud y otros psicoanalistas descalifican a sus críticos empleando argumentos de autoridad y falacias *ad hominem*. [cita requerida]
- El psicoanálisis es considerado una pseudociencia por la psicología cognitiva, la psicología evolucionista, la biología molecular, la neurobiología y la psiquiatría actual. Le critican el hecho de que se basa en teorías obsoletas e hipótesis que carecen de apoyo empírico. Ejemplo de ello son sus construcciones metapsicoanalíticas: el complejo de Edipo, el complejo de castración, la Envidia del pene o la Pulsión de muerte, no poseen base empírica o científica. [cita requerida]
- B.F. Skinner criticó a los psicoanalistas y psicólogos cognitivos de especular con procesos internos cuando no disponen de los medios de observación apropiados. [cita requerida]
- Hans Eysenck recopiló y criticó todos los estudios existentes sobre la efectividad del psicoanálisis en su libro *Decadencia y Caída del Imperio Freudiano* y concluye afirmando que el tratamiento psicoanalítico no supone ninguna mejora sobre la tasa de remisión espontánea (sin tratamiento) de las neurosis. [46]
- Freud es criticado por varios autores por haber fraguado sus investigaciones. Historiadores y periodistas mostraron que hay una gran divergencia entre la evolución de los casos clínicos tal como Freud la relata en sus textos y los casos reales. Uno de los casos más famosos es el de Sergei Pankejeff (llamado "el hombre de los lobos"), investigado por la periodista Karin Obholzer. Pankejeff sufría de una grave neurosis y pesadillas recurrentes que le impedían valerse por sus propios medios. Freud interpretó los sueños del paciente, concluyendo que estaban relacionados con un trauma sexual de su infancia. Según Freud, al comunicarle el origen de su problema, Pankejeff se curó completamente. Sin embargo, las investigaciones mostraron que la historia fue muy distinta. No sólo Pankejeff nunca se curó, sino que siguió siendo tratado por otros psicoanalistas hasta su muerte y su estado durante ese transcurso empeoró considerablemente. Pankejeff cobraba un sueldo mensual a cargo de la *Fundación Sigmund Freud*, con el propósito de mantenerlo oculto en Viena, para que el fraude no se hiciera público. [47]

Cine y psicoanálisis

La relación entre el cine y el psicoanálisis ha sido en las últimas décadas cada vez más estrecha. Una muestra de ello es el hecho de que prácticamente todos los congresos y conferencias internacionales de psicoanálisis cuentan con participaciones de destacados psicoanalistas especializados en el análisis del cine. Por otra parte, la apreciable cantidad de largometrajes de calidad cuyo tema central es el psicoanálisis, sus principales autores o hasta sus pacientes famosos da cuenta de una relación recíproca.

Aunque el cine y el psicoanálisis nacieron juntos (Sigmund Freud publicó junto a Josef Breuer los *Estudios sobre la Histeria* en el mismo año en que los hermanos Lumière presentaron su primera película) Freud se mostró muy escéptico respecto de las posibilidades, significación y alcance de este nuevo medio para el psicoanálisis. Según consta en su correspondencia con Ferenczi, sabía, sin embargo, que nada podría evitar que se filmara sobre la técnica y la teoría psicoanalítica, pero mantuvo su posición crítica y llegó a negarse a ser vinculado personalmente con alguna representación fílmica. Pensaba que no existía una posibilidad seria y respetable de mostrar de manera plástica las abstracciones a las que había arribado la teoría psicoanalítica. En 1925, a pesar de ello y en medio de una polémica al respecto con Freud, Karl Abraham y Hanns Sachs entregaron su apoyo técnico y asesoría científica para la primera película psicoanalítica *El misterio de un alma* (*Geheimnisse einer Seele*), del director Georg Wilhelm Pabst.^[48]

En las décadas que siguen y hasta la fecha, el psicoanálisis, la vida de Freud o el contexto histórico de sus desarrollos han sido temas recurrentes en el cine:

- John Huston llevará al cine la vida de un joven Freud en el biopic *Freud, pasión secreta* (*Freud*, también *Freud: The Secret Passion*, 1962), interpretado por Montgomery Clift.^[49] ^[50]
- La historia de la relación entre Sigmund Freud y la princesa Marie Bonaparte, incluyendo la asistencia a la huida de la familia de Freud al exilio, sería llevada a la pequeña pantalla y estrenada en 2004. *Princesse Marie* fue dirigida por Benoît Jacquot y protagonizada por Catherine Deneuve como la princesa Marie Bonaparte, y Heinz Bennent como Freud.^[51]
- La película "Mahler auf der Couch" (*Mahler sobre el diván*, 2010) de los cineastas Percy y Félix Adlon aborda la conflictiva vida sentimental de Gustav Mahler y evoca con humor los encuentros con su contemporáneo, el explorador del alma Sigmund Freud.^[52]
- El director de cine David Cronenberg tiene previsto estrenar en 2011 *A Dangerous Method*, la adaptación al cine de una obra de teatro de 2002 de Christopher Hampton. Sigmund Freud será interpretado por el actor Viggo Mortensen, compartiendo reparto junto a Keira Knightley (Sabina Spielrein) y Michael Fassbender (Carl Gustav Jung).^[53]
- Un buen ejemplo del tratamiento de Hollywood al psicoanálisis, aunque en la forma de serie de televisión, es la serie *Frasier*, protagonizada por el psicoanalista Frasier Crane (freudiano), cuyo hermano Niles Crane (jungiano) también es psicoanalista, así como los muchos giros cómicos de la serie respecto al psicoanalista. Uno de ellos la tensa relación de Frasier con su ex esposa que es conductista.

Notas

- [1] Freud, S. *Consejos al médico*.
- [2] Freud definió el psicoanálisis de diferentes maneras en muy distintos contextos a lo largo de su obra. Laplanche y Pontalis se refieren aquí a la definición enciclopédica de 1922 (publicada en 1923) y que es la más ampliamente citada en toda la literatura secundaria sobre el psicoanálisis: «Dos artículos de enciclopedia: 'Psicoanálisis' y 'Teoría de la libido'». Laplanche, Jean & Pontalis, Jean-Bertrand (1996). *Diccionario de psicoanálisis*. Traducción Fernando Gimeno Cervantes. Barcelona: Editorial Paidós. p. 316. ISBN 84-493-0255-2/ ISBN 84-493-0256-0. Freud, Sigmund (1923). *Dos artículos de enciclopedia: 'Psicoanálisis' y 'Teoría de la libido' (1923/1922)*. *Obras completas de Sigmund Freud. Volumen XVIII (1920-1922)*. Traducción José Luis Etcheverry. Buenos Aires & Madrid: Amorrortu editores. pp. 231 (a), 242 (b), 234-235 (c). ISBN 978-950-518-594-8.
- [3] Jean Laplanche & Jean-Bertrand Pontalis, op.cit. p.316-319.
- [4] Roudinesco, Elisabeth; Plon, Michel (2008) [Primera publicación (*Dictionnaire de la Psychanalyse*), 1997]. «Artículo:Psicoanálisis». *Diccionario de Psicoanálisis*. Traducción: Jorge Piatigorsky y Gabriela Villalba. Buenos Aires: Paidós. pp. 864. ISBN 978-950-12-7399-1.
- [5] Sigmund Freud, *Escritos sobre la Histeria*. Biblioteca Freud. Alianza Editorial. ISBN 84-206-7208-4. p. 143.
- [6] *Ibid.* p. 157.
- [7] Jean-Michel Quidonoz, *Reading Freud. A Chronological Exploration of Freud's Writings*. The New Library of Psychoanalysis. Routledge. ISBN 1-58391-746-2hbk. p. 10.
- [8] *Ibid.*, p. 141.
- [9] Sigmund Freud, *Tres Ensayos sobre Teoría Sexual*. Biblioteca Freud. Alianza Editorial. ISBN 84-206-3699-1. p. 49.
- [10] *Ibid.*, p. 123.
- [11] Freud, S., *Recordar, repetir, reelaborar*. En. O.C., A.E., T.XII, Bs. As. ISBN 950-518-588-8




- [12] *Ibid.*
- [13] Peter Gay (1998). *A Life for our Time*. Ed. W. W. Norton, London, New York. p. 96.
- [14] Peter Gay (1998). *A Life for our Time*. Ed. W. W. Norton, London, New York. p. 173.
- [15] *Idem*. p. 174.
- [16] Freud, S. *Estudios sobre la histeria*.
- [17] *Ídem*
- [18] *Ídem*
- [19] Freud, S., *Conferencias de introducción al psicoanálisis*. En O.C., A.E. T. XVI, ISBN 978-950-518-592-4
- [20] Sigmund Freud. *On Beginning the Treatment*. (1913c), Standard Edition, vol. 12, p. 134.
- [21] Sigmund Freud. *Recommendations to Physicians Practising Psycho-Analysis*. (1912e), Standard Edition, vol. 12, p. 112.
- [22] Jean Laplanche & Jean-Bertrand Pontalis, *op.cit.* p.37.
- [23] Freud, Sigmund, *Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico* en *Obras Completas*, Vol. XII, Amorroutu, B.Aires 9ª. Edición 1996, p. 112, ISBN 950-518-588-X (Título original: *Ratschläge für den Arzt bei der psychoanalytischen Behandlung*, 1937).
- [24] *Ibid.* p.3
- [25] *Ibid.* p.3.
- [26] Cf. Winnicott, *La teoría de la relación entre progenitores-infante*, En *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador*, Ed. Paidós. ISBN 950-12-4174-2
- [27] Freud, Sigmund: *La interpretación de los sueños* en: *Obras Completas*, Vol. IV, Amorroutu, B.Aires 9ª. Edición 1996, Cap. III: *El sueño es un cumplimiento de deseo*, pág. 142, ISBN 950-518-575-4 (Traducción del alemán por José Luis Etcheverry, título original: *Die Traumdeutung*, 1912).
- [28] *Ibid.* Cap. IV: *La desfiguración onírica*, pág. 153.
- [29] "El psicoanalista francés Jacques Lacan, quien retomó los conceptos de Freud, definió la transferencia como «la puesta en acto de la realidad sexual del inconsciente»" (Cf. Lacan, J., *El Seminario*, Libro 11, Caps. 11 y 12, Paidós, Bs. As. ISBN 950-12-3981-0)
- [30] Jean Laplanche & Jean-Bertrand Pontalis, *op.cit.* p.430-435.
- [31] Archivos Identidades (http://www.identidades.org/fundamentos/freud_carta.htm) Consultado el 12-4-2008
- [32] Anna Freud: *El yo y los mecanismos de defensa* (1936)
- [33] Guía de tratamientos psicológicos eficaces. Ed. Pirámide.
- [34] Hans Eysneck (1961). *The effects of psychotherapy*.
- [35] Smith, Glass, and Miller (1980). *The benefits of psychotherapy*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press. Metaanálisis de estudios sobre 47 psicoterapias en 25 mil casos.
- [36] Smith & Glass, (1977). *Meta-analysis of psychotherapy outcome studies*. *American Psychologist*, Vol 32(9). Metaanálisis de estudios sobre psicoterapias.
- [37] Peter Fonagy (1999), *An Open Door Review of Outcome Studies in Psychoanalysis*. IPA.
- [38] Robert Galatzer-Levy (2000), *Does Psychoanalysis Work?*
- [39] "Las críticas de Karl Popper al psicoanálisis". Fernanda Clavel De Druyff (<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/343/34309906.pdf>)
- [40] Alan Sokal, Jean Bricmont (1997). *Imposturas Intelectuales*. ISBN 84-493-0531-4.
- [41] Arkady Plotnitsky: *The Knowable and the Unknowable* (pág. 112-113). Ann Arbor: University of Michigan Press, 2002. ISBN 0-472-06797-4.
- [42] Bunge, M. (2002) *Crisis y reconstrucción de la filosofía*. Barcelona, Gedisa.
- [43] Bunge, M. & R. Ardila (2002) *Filosofía de la psicología*. 2º ed. México, Siglo XXI Editores.
- [44] Bunge, M. (2006) "Psicoanálisis a un siglo de distancia". En *100 Ideas. El libro para pensar y discutir en el café*. Buenos Aires, Sudamericana. Pp. 200-205.
- [45] « Los psicólogos le contestan a Mario Bunge (http://www.perfil.com/contenidos/2010/05/20/noticia_0028.html)». Consultado el 21 de mayo de 2010.
- [46] Publicación online del libro *Decadencia y caída del imperio freudiano*, Hans Eysenck (1985) (http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/Eysenck/EysenckFreud_01.htm)
- [47] Karin Obholzer. *The Wolf-Man: conversations with Freud's patient sixty years later*.
- [48] Zeul, Mechthild (2007), *Das Höhlenhaus der Träume. Filme, Kino & Psychoanalyse*, Frankfurt am Main: Brandes & Apsel, pp. 7-13, ISBN 978-3-86099-738-3
- [49] IMDb. « Freud, pasión secreta (1962) (<http://www.imdb.es/title/tt0055998/>)». Consultado el 26 de agosto de 2010.
- [50] « 'Freud, pasión secreta', fascinante mirada al abismo de la mente (<http://www.blogdecine.com/cine-clasico/freud-pasion-secreta-fascinante-mirada-al-abismo-de-la-mente>)». Consultado el 26 de agosto de 2010.
- [51] « Princesse Marie (2004) (TV) Imdb (<http://www.imdb.es/title/tt0363801/maindetails>)». Consultado el 22 de enero de 2010.
- [52] « Gustav Mahler en el diván de Freud (<http://www.dw-world.de/dw/article/0,,5787208,00.html>)». Consultado el 13 de julio de 2010.
- [53] « Primer vistazo a la cinta de Cronenberg, 'A Dangerous Method' (<http://www.elseptimoarte.net/primer-vistazo-a-la-cinta-de-cronenberg--a-dangerous-method--8586.html>)». Consultado el 6 de julio de 2010.

Referencias

Bibliografía

- Bleichmar, Norberto M. & Leiberman de Bleichmar, Celia (1997 (reedición 1999)). *El Psicoanálisis después de Freud. Teoría y clínica*. Con la colaboración de Silvia Wikinski. México: Editorial Paidós. ISBN 978-968-853-351-2.
- Bolognini, Stefano (2004). *La empatía psicoanalítica*. Buenos Aires: Lumen.
- Bulevich, John; Roeidger, Henry; Balota, David (2003). *Can episodic memories be suppressed?*. Psychonomic Society. Vancouver, Canada.
- Chemama, Roland & Vandermersch, Bernard (2004). *Diccionario del psicoanálisis*. Segunda edición revisada y ampliada. Buenos Aires & Madrid: Amorrortu editores. ISBN 950-518-105-1.
- Ellenberger, Henri F. (1976). *El descubrimiento del inconsciente. Historia y evolución de la psiquiatría dinámica*. Madrid: Editorial Gredos. ISBN 9788424924508 / ISBN 9788424924515.
- Etchegoyen, R. Horacio (2010 (3ª edición)). *Los Fundamentos de la Técnica Psicoanalítica*. Buenos Aires & Madrid: Amorrortu Editores. ISBN 978-950-518-147-6.
- Eysneck, Hans (1961). *The Effects of Psychotherapy*.
- Garry, Maryanne & Loftus, Elizabeth (2004). *I am Freud's brain* (http://www.looksmarttrends.com/p/articles/mi_m2843/is_3_28/ai_n6090289?pi=dyn). Committee for the Scientific Investigation of Claims of the Paranormal.
- Gay, Peter (1999/1989). *Freud. Una vida de nuestro tiempo*. Traducción: Jorge Piatigorsky. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica. ISBN 978-84-7509-564-6 / ISBN 978-84-7509-534-9.
- Grünbaum, Adolf (1986). *Precis of The Foundations of Psychoanalysis: A Philosophical Critique. Behavioral and Brain Sciences*, 9.
- Kerr, John (1995). *La historia secreta del psicoanálisis*. Barcelona: Editorial Crítica. ISBN 978-84-7423-687-3.
- Laplanche, Jean & Pontalis, Jean-Bertrand (1996). *Diccionario de psicoanálisis*. Traducción Fernando Gimeno Cervantes. Barcelona: Editorial Paidós. ISBN 84-493-0255-2/ ISBN 84-493-0256-0.
- Meyer, Catherine (2005). *Le Livre Noir de la Psychanalyse*.
- Molino, Anthony (2004). *El árbol y el diván. Diálogo entre psicoanálisis y budismo*. D. T. Suzuki, A. Watts, E. Fromm, D. Lama, C. G. Jung, M. Abe, J. Kornfield, K. Horney y otros. Barcelona: Editorial Kairós. ISBN 978-84-7245-565-8.
- Obholzer, Karin (1982). *The Wolf-Man: Conversations with Freud's Patient Sixty Years Later*.
- Schacter, Daniel (2001). *Suppression of Unwanted Memories: Repression Revisited?*. *The Lancet*, 357.
- Smith & Glass (1977). *Meta-analysis of Psychotherapy Outcome Studies*. *American Psychologist*, 32(9). Metaanálisis de estudios sobre psicoterapias..
- Smith, Glass, y Miller (1980). *The Benefits of Psychotherapy*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press. Análisis estadístico de estudios sobre 47 psicoterapias en 25 mil casos.
- Suzuki, Daisetz Teitaro, y Fromm, Erich (1960/2003 [15ª reimpresión]). *Budismo zen y psicoanálisis*. México: Fondo de Cultura Económica. ISBN 968-16-0624-8.
- VV.AA. *Guía de tratamientos psicológicos eficaces*. Ed. Pirámide.

Enlaces externos

-  Wikimedia Commons alberga contenido multimedia sobre **Psicoanálisis**. Commons
-  Wikimedia Commons alberga contenido multimedia sobre **Totem and Taboo**. Commons
-  Wikimedia Commons alberga contenido multimedia sobre **Imago**. Commons

Sociedades y asociaciones

- Asociación Psicoanalítica Internacional (<http://www.ipa.org.uk/Public/>)
- Asociación Psicoanalítica de Madrid (<http://apmadrid.org/>)
- Sociedad Española de Psicoanálisis (<http://www.socespsi.org/es/>)
- Sociedad Argentina de Psicoanálisis (<http://www.sapsicoanalysis.org.ar>)
- Asociación psicoanalítica Argentina (<http://www.apa.org.ar/>)
- Círculo Psicoanalítico Freudiano (<http://www.circulofreudiano.com.ar/>)
- Sociedad Chilena de Psicoanálisis (<http://www.ichpa.cl>)
- Sociedad Psicoanalítica de México (<http://www.spm.org.mx>)
- AMPIWAP Asociación Mundial de Psicoanálisis (<http://www.wapol.org/index.html>)
- APdeBA|Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (<http://www.apdeba.org>)

Textos psicoanalíticos

- Libros de Sigmund Freud gratis en español (<http://www.planetalibro.com.ar/ebooks/eam/index.php?author=5>)
- Miles de artículos de psicoanálisis: Freud-Lacan, etc (<http://www.elsigma.com/>)
- Psicoanálisis en Portalpsicologia.org (http://www.portalpsicologia.org/busqueda.jsp?av=1&clave=&nombre=&paterno=&idDisciplina=0&idProfesion=0&idTema=0&idTeoria=5&idTipo=0&idioma=0&fecha_edicion=&idDocumento=)
- Artículos de psicoanálisis (<http://www.sauval.com/articulos/index.htm>)
- Textos y Diccionario de psicoanálisis (<http://www.elortiba.org/faunapsi.html>)
- Topia. Un sitio de Psicoanálisis, Sociedad y Cultura (<http://www.topia.com.ar>)

Críticas

- Entrevista a Mario Bunge sobre psicoanálisis, *El Ojo Escéptico*, 12 de abril de 1995 (http://ateosteistas.com/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=47:entrevista-a-mario-bunge-sobre-el-psicoanalysis&catid=40:entrevistas&Itemid=68)
- Página/12 (<http://www.pagina12.com.ar/2000/suple/psico/00-10/00-10-19/psico01.htm>). Psicoanálisis y legislación de la práctica profesional
- Gerardo Primero. *Algunas críticas al psicoanálisis*. [[Universidad de Buenos Aires (<http://www.coband.org/difusion/psicoanalysis/difusion.pa4.htm>)]]
- La psicología científica y el cuestionamiento al psicoanálisis (<http://webs.ono.com/barzana/Psicologia/Freud-pseudociencia.html>), José García, Universidad Nacional de Asunción, Paraguay
- International Network of Freud Critics (http://www.psychiatrie-und-ethik.de/infoc/1_gesamt_en.html) (en inglés)
- From Lacan to Darwin (<http://www.dylan.org.uk/lacan.pdf>). Dylan Evans. Faculty of Computing, Engineering and Mathematical Sciences, University of the West of England (en inglés)

Los mecanismos de defensa del Yo

Mecanismo de defensa

Los llamados **mecanismos de defensa** son mecanismos psicológicos no razonados que reducen las consecuencias de un acontecimiento estresante, de modo que el individuo suele seguir funcionando con normalidad.

Generalidades

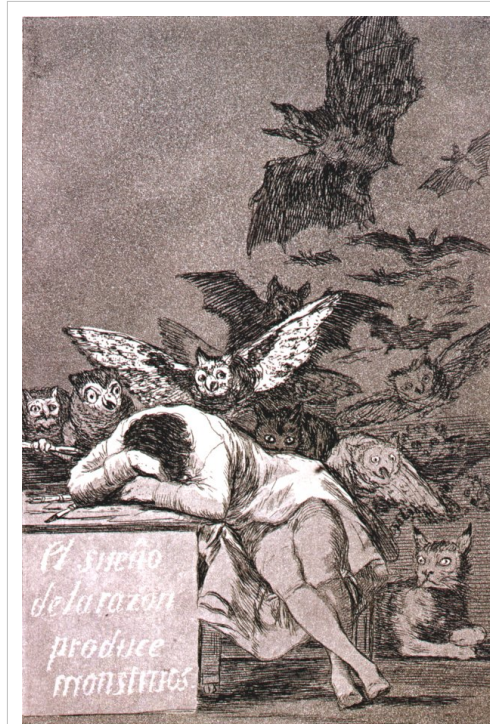
Las llamadas **Técnicas de ajuste básico**, **Mecanismos homeostáticos**, **Estrategias de afrontamiento** son, junto a los **mecanismos de defensa**, mecanismos psicológicos que reducen las consecuencias de un acontecimiento estresante, de modo que el individuo puede seguir funcionando normalmente. Los modelos de comportamiento que componen la psiquis en el ser humano, son un compuesto de fuerzas. Estas fuerzas son las características genéticas, las características instintivas que residen en el inconsciente y los factores de desarrollo, que incluyen: adiestramiento, circunstancias ambientales del individuo, y experiencia y formación.

La mayor parte de las personas mantienen un balance equilibrado entre estas fuerzas. Algunas veces el balance es muy tenue y se ajusta con los mecanismos de defensa.

"Estrategias de afrontamiento" se refiere a actividades y comportamientos de las que el individuo es consciente y "Mecanismos de defensa" se refiere a procesos mentales inconscientes. La mayoría de las veces se da en adolescentes. Los "mecanismos de defensa", que como se ha dicho son comportamientos inconscientes, son diversas formas de defensa psicológica con las cuales el sujeto consigue vencer, evitar, circundar, escapar, ignorar o sentir angustias, frustraciones y amenazas por medio del retiro de los estímulos cognitivos que las producirían. Entre los mecanismos de defensa se incluyen los siguientes:

Mecanismos de defensa principales

- Condensación
- Desplazamiento
- Disociación
- Formación reactiva
- Negación
- Proyección
- Racionalización
- Represión



Goya, *El sueño de la razón produce monstruos*,
estampa de *Los Caprichos*.

Otros mecanismos

- Actuación o paso al acto (*acting out*)
- Altruismo (como mecanismo de defensa)
- Identificación con el agresor
- Identificación proyectiva
- Intelectualización
- Introyección
- Sublimación
- Supresión

Descripción breve de algunos mecanismos de defensa

Los métodos más usados por las personas habitualmente para vencer, evitar, circundar, escapar, o ignorar las frustraciones y amenazas incluyen los siguientes:

- **Disociación:** se refiere al mecanismo mediante el cual el inconsciente nos hace olvidar enérgicamente eventos o pensamientos que serían dolorosos si se les permitiese acceder a nuestro pensamiento (consciente). Ejemplo: olvidarnos del cumpleaños de antiguas parejas, fechas, etc.
- **Proyección:** es el mecanismo por el cual sentimientos o ideas dolorosas son proyectadas hacia otras personas o cosas cercanas pero que el individuo siente ajenas y que no tienen nada que ver con él.
- **Negación:** se denomina así al fenómeno mediante el cual el individuo trata factores obvios de la realidad como si no existieran. Ejemplo: cuando una persona pierde a un familiar muy querido, como por ejemplo su madre, y se niega a aceptar que ella ya ha muerto y se convence a sí mismo de que sólo está de viaje u otra excusa.
- **Introyección** (lo opuesto a proyección): es la incorporación subjetiva por parte de una persona de rasgos que son característicos de otra. Ejemplo: una persona deprimida quizá incorpora las actitudes y las simpatías de otra persona y así, si esa otra persona tiene antipatía hacia alguien determinado, el deprimido sentirá también antipatía hacia esa persona determinada.
- **Regresión:** es el retorno a un funcionamiento mental de nivel anterior ("más infantil"). Ejemplo: los niños pueden retraerse a un nivel más infantil cuando nacen sus hermanos y mostrar un comportamiento inmaduro como chuparse el pulgar o mojar la cama.
- **Formación reactiva** o reacción formada: sirve para prevenir que un pensamiento doloroso o controvertido emerja. El pensamiento es sustituido inmediatamente por uno agradable. Ejemplo: una persona que no puede reconocer ante sí mismo, que otra persona le produce antipatía, nunca le muestra señales de hostilidad y siempre le muestra un cara amable.
- **Aislamiento:** es la separación del recuerdo y los sentimientos (afecto, odio). Ejemplo: un gran amor es asesinado en un incidente. Su pareja narra los detalles con una falta completa de emoción.
- **Desplazamiento:** es la condición en la cual no solo el sentimiento conectado a una persona o hecho en particular es separado, sino que además ese sentimiento se une a otra persona o hecho. Ejemplo: el obrero de la fábrica tiene problemas con su supervisor pero no puede desahogarlos en el tiempo. Entonces, al volver a casa y sin razón aparente, discute con su mujer.
- **Racionalización:** es la sustitución de una razón inaceptable pero real, por otra aceptable. Ejemplo: un estudiante no afronta que no desea estudiar para el examen. Así decide que uno debe relajarse para los exámenes, lo cual justifica que se vaya al cine a ver una película cuando debería estar estudiando.

Cuando las técnicas de ajuste del comportamiento no bastan para equilibrar la realidad, el resultado puede llegar a lo siguiente:

- **Estrés** y respuestas neuróticas como **ansiedad** o **depresión**, acompañadas frecuentemente por disfunciones biológicas, como las del apetito o el sueño o fisiológicas, como las llamadas enfermedades psicosomáticas, por ejemplo, úlceras gástricas o dolores nerviosos.
- Conductas desadaptativas más graves, como el suicidio y los trastornos delirantes. Serían recursos defensivos más propios de trastornos de personalidad y de la Esquizofrenia y otros trastornos psicóticos, no constituyendo empero ningún impedimento como para que cualquier persona recurra a ellos si las defensas de tipo neurótico son insuficientes y el estímulo desborda en intensidad las capacidades defensivas del individuo.

Situación particular de la sublimación

Un proceso psíquico algo diferente, aunque suela confundirse erróneamente con los mecanismos de la defensa psíquica, constituye la Sublimación. Aquí el impulso es canalizado a un nuevo y más aceptable destino. Se dice que la pulsión se sublima en la medida en que es derivada a un nuevo fin, no sexual, y busca realizarse en objetos socialmente valorados, principalmente la actividad artística y la investigación intelectual.^[1] Ejemplo: el deseo de un niño de exhibirse puede sublimarse en una carrera vocacional por el teatro.

Mecanismos de defensa en Psicología

Los mecanismos de defensa fueron propuestos dentro del psicoanálisis, tanto por Sigmund Freud como por otros como Karl Abraham, pero han entrado ya al acervo común de la psicología en general.

La Asociación Psiquiátrica Americana, más recientemente, los ha recogido en una 'Escala de mecanismos de defensa' en el DSM-IV y el DSM-IV-TR de la Asociación Psiquiátrica Americana, como eje diagnóstico para estudios posteriores, y les ha dado el apelativo alterno de "estrategias de afrontamiento". Una variedad de autores exponen sus puntos de vista acerca de la función de mecanismos de defensa. Recientemente Arthur Staats ha propuesto que "los mecanismos de defensa implican el funcionamiento de repertorios de lenguaje complejo de modo que reducen la emocionalidad negativa que, de otra forma, la persona experimentaría".

Desde un punto de vista conductual, los seres humanos aprenden a proveerse a sí mismos de estimulación, con lo cual aumentan las probabilidades de anticipar la estimulación ambiental: es decir, se anticipan a su ambiente, con lo cual aumentan su adaptabilidad a eventos futuros similares a eventos de su pasado que hayan tenido algún grado de similitud. Este es el fundamento empírico de la característica que tienen los seres humanos de no sólo recibir y emitir estimulación aversiva de su ambiente, sino también interiorizarla. De este modo, no sólo es motivante evitar la estimulación displacentera del ambiente, sino también evitar aquella del interior (respuestas coverantes). La forma de evitar este tipo de estimulación aversiva coverante, son, justamente, los mecanismos de defensa.

Mecanismos de defensa en Psicoanálisis

Los mecanismos de defensa en la teoría psicoanalítica tienen la función de evitar la censura del superyó, instancia psíquica estructurada a partir de la resolución del Complejo de Edipo. Son auxiliares de la represión, mecanismo éste en el cual las representaciones censurables son eliminadas del discurso consciente. En la concepción de Freud, las pulsiones no pueden ser eliminadas, sino sólo reprimidas en el inconsciente. Las pulsiones tienden, de forma invariable, a su descarga, de modo tal que, si su representación pulsional le es denegada a una expresión consciente, entonces es desfigurada simbólicamente.

La angustia juega un papel *esencial* en la producción de la defensa, dentro de la teoría freudiana. Ella es una señal de alerta al yo, que es la instancia intrapsíquica que produce los diversos mecanismos de defensa y de adaptación.

El mecanismo de defensa principal, clave para todas las demás, es la represión. Es la defensa en la cual el yo mueve las representaciones de la conciencia a un nivel inconsciente (fundamento príncipe de la neurosis). Esa representación reprimida es la que motiva la aparición de síntomas.

Después de Sigmund Freud, autores posteriores, como Anna Freud, Melanie Klein y Alfred Adler, han propuesto una variedad de mecanismos de defensa cuya concepción les había ayudado a describir y comprender los fenómenos clínicos que se han observado, en una variedad de sujetos, tanto niños como adultos.

Modelo fisicalista dinámico de los mecanismos de defensa

El modelo de psique (psyché/ψυχή) original de Sigmund Freud, un modelo que incluía el concepto de defensa psicológica, fue concebida como una estructuración de fuerzas que podían ser desviadas, contrapuestas, retenidas, descargadas, etc.

Estas fuerzas serían determinadas por características innatas, las características instintivas que residen en el inconsciente y los factores de desarrollo, que incluyen experiencias familiares de naturaleza traumática (concepción después modificada por la noción de fantasma o fantasía, más del orden del deseo que de un experiencia pasiva venida del exterior).

La mayor parte de las personas mantendrían un balance equilibrado entre estas fuerzas. Algunas veces es muy tenue y se ajusta con los mecanismos de defensa como técnicas de ajuste básico, o mecanismos de ajuste homeostático, teóricamente hablando dentro de esta concepción.

Referencias

[1] Laplanche, Jean & Pontalis, Jean-Bertrand (1996). *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona: Editorial Paidós. pp. 415. ISBN 978-84-493-0256-5.

Bibliografía

- Fenichel, Otto (1945). *The Psychoanalytic Theory of Neurosis*. W. W. Norton Co. Inc. Nueva York.
- Freud, Anna (1980). *El Yo y los mecanismos de defensa*. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica. ISBN 978-84-7509-024-5.
- Laplanche, Jean & Pontalis, Jean-Bertrand (1996). *Diccionario de Psicoanálisis*. Traducción Fernando Gimeno Cervantes. Barcelona: Editorial Paidós. ISBN 978-84-493-0255-8/ ISBN 978-84-493-0256-5.
- López-Ibor Aliño, Juan J. & Valdés Miyar, Manuel (dir.) (2002). *DSM-IV-TR. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Texto revisado*. Barcelona: Editorial Masson. ISBN 978-84-458-1087-3.
- Pallarés Molíns, Enrique (2008). *Los mecanismos de defensa. Cómo nos engañamos para sentirnos mejor*. Bilbao: Ediciones Mensajero. ISBN 978-84-271-2967-2.
- Staats, Arthur (1996). *Behavior and Personality. Psychological Behaviorism*. Springer Publishing Company Inc. Nueva York.

Descripción de los mecanismos de defensa principales

Condensación

Condensación hace referencia según Sigmund Freud, y dentro del contexto psicoanalítico, a «uno de los modos esenciales de funcionamiento de los procesos inconscientes: una representación única representa por sí sola varias cadenas asociativas, en la intersección de las cuales se encuentra. Desde el punto de vista económico se encuentra catectizada de energías que, unidas a estas diferentes cadenas, se suman sobre ella.

Se aprecia la intervención de la condensación en el síntoma y, de un modo general, en las diversas formaciones del inconsciente. En donde mejor se ha puesto en evidencia ha sido en los sueños.

Se traduce por el hecho de que el relato manifiesto resulta lacónico en comparación con el contenido latente: constituye una traducción abreviada de éste. Sin embargo, la condensación no debe considerarse sinónimo de un resumen: así como cada elemento manifiesto viene determinado por varias significaciones latentes, también sucede a la inversa, es decir, que cada una de éstas puede encontrarse en varios elementos. Por otra parte, el elemento manifiesto no representa bajo una misma relación cada una de las significaciones de que deriva, de forma que no las engloba como lo haría un concepto».^[1]

Freud alude inicialmente al mecanismo de la condensación como fundamento del "trabajo del sueño" en su obra *La interpretación de los sueños*.

Puede producirse de formas variadas:^[2]

1. Conservación de un elemento presente varias veces.
2. Reunión de diferentes elementos en una unidad disarmónica.
3. Condensación predominante de varios elementos en un solo rasgo común.

También será analizado en *La psicopatología de la vida cotidiana* y en *El chiste y su relación con lo inconsciente*.

Cabría explicarse la condensación como un efecto de la censura y un modo de eludirla, pero también como una característica de lo inconsciente: proceso primario.

El proceso de condensación, al igual que el de desplazamiento, se fundamenta en la hipótesis económica: libido.

Referencias

[1] Laplanche, Jean & Pontalis, Jean-Bertrand (1996), *Diccionario de Psicoanálisis*, traducción Fernando Gimeno Cervantes. Página 76. Barcelona: Editorial Paidós. ISBN 978-84-493-0256-5.

[2] *Ibídem*.

[]

Disociación (psicología)



Este artículo o sección necesita **referencias** que aparezcan en una **publicación acreditada**, como revistas especializadas, monografías, prensa diaria o páginas de Internet fidedignas.

Puedes añadirlas **así** o avisar al autor principal del artículo ^[1] en su página de discusión pegando: {{subst:Aviso referencias|Disociación (psicología)}} ~~~~

La **disociación** en psicología y psiquiatría se refiere a

1. una sintomatología donde elementos inaceptables son eliminados de la autoimagen o negados de la conciencia, o
2. sintomatología en la cual funciones corporales, ya sea completamente o bien por áreas de las mismas, dejan de operar o se ven seriamente impedidas, y donde no se presentan ni daño somático ni trastorno facticio. Esa "inaceptabilidad" mencionada se debe a que el constatar dichos elementos se ha vuelto aversivo para la persona, sea como estrategia de afrontamiento al estrés o ansiedad, o igualmente por contingencias ambientales actuales especialmente de tipo social/interpersonal.

Para el psicoanálisis, la **disociación** es un mecanismo de defensa que consiste en escindir elementos disruptivos para el yo, del resto de la psique. Esto se traduce en que el sujeto convive con fuertes incongruencias, sin lograr conciencia de esto. Es un mecanismo psicótico que suele encontrarse en los pacientes límite con complejo preedípico, denominados "*borderline*".

Referencias

[1] http://en.wikipedia.org/wiki/Disociaci%C3%B3n_%28psicolog%C3%ADa%29?action=history

Formación reactiva

En psicología, la **formación reactiva** es un mecanismo de defensa consistente en la expresión opuesta a la del deseo que el sujeto tiene pero evita, por motivos de censura. El motivo es que el sujeto anticipa censura moral a causa de la expresión de su deseo.

Ejemplos de formación reactiva son la expresión de amor cuando se tiene odio hacia el otro, o bien la homofobia para ocultar la inclinación sexual homoerótica (en una sociedad que censura fuertemente las expresiones de amor y de sexualidad inconsistentes con intereses hegemónicos).

De este modo, y de acuerdo con lo expresado, la formación reactiva es una actitud o hábito psicológico que marcha en sentido opuesto a un deseo proveniente del mundo de lo reprimido. Tal actitud o hábito se han constituido como reacción contra el deseo: así, podemos encontrar un excesivo pudor o autonegación, en personas con tendencias pulsionales exhibicionistas de raigambre inconsciente.

En términos de la terminología técnica psicoanalítica, en la economía psíquica libidinosa, la formación reactiva es una "contracatexis" fenoménicamente consciente, de igual fuerza, pero de dirección opuesta, a la "catexis" inconsciente

En una somera clasificación de las formaciones reactivas, puede decirse que se pueden agrupar en dos grandes categorías. Las muy localizadas que se tornan palmarias en un comportamiento muy particular. O las generalizadas que saliendo de su núcleo de origen se explayan hasta constituir generalizados rasgos de carácter, mediana o grandemente integrados, la estructura íntegra de la personalidad.

Desde un punto de vista clínico o de psicodiagnóstico, las formaciones reactivas pueden llegar a conformarse como definidos síntomas, por lo que en ellas puede detectarse de naturaleza rígida, compulsiva, forzada...

Para esto se tiene en cuenta que a veces puede darse un fracaso accidental de su accionar y, además, que en ocasiones conducen de modo directo a un resultado que es definitivamente opuesto al que de una manera consciente, se busca.

Freud y la formación reactiva

Ya en sus primeras descripciones de las neurosis obsesivas, Freud se ocupó de poner en descubierto un mecanismo psicológico específico mediante el cual el sujeto lucha contra la representación penosa. Freud expresaba que la sustituía por un "síntoma primario de defensa", también denominado, "contrasíntoma".

Así se constituyen rasgos marcados e idiosincrásicos de personalidad, tales como la pulcritud, la escrupulosidad, el pudor, que se hallan en evidente contradicción con la vida sexual infantil a la que tempranamente estuvo entregado el sujeto en un período que el freudismo ha caracterizado como "de inmoralidad infantil".

Se trataría, así, de una "defensa exitosa", en la justa medida en que los componentes que intervienen en el conflicto, ya sea la representación sexual como el censurado "reproche" que la representación suscita, han sido globalmente segregados de la conciencia en beneficio de virtudes morales conducidas al extremo.

Análisis

Es a partir de entonces que la doctrina psicoanalítica continuará reafirmando la trascendencia, dentro del marco típico de la neurosis obsesivo compulsiva, de las mencionadas defensas. El calificativo de "reactivas" trata de subrayar su contraposición directa con la efectivización del deseo, su cumplimiento.

Ya se anticipó en la introducción que las formaciones reactivas, en las neurosis obsesivas, tienden a conformarse como rasgos caracterológicos. De suerte que este mecanismo de defensa se constituye en una contracatexis permanente. Así, estos mecanismos de defensa han dejado de ser meros levantamientos de muros ocasionales, transformándose en andamiajes de verdaderas "neurosis de carácter". Dentro de la tipología o caracterología de Freud, las formaciones reactivas ponen su sello típico en el denominado "carácter anal".

No debemos pensar, por lo antedicho, que las formaciones reactivas estén solamente adscriptas a la neurosis obsesiva. Se encuentran también en la histeria. En estos casos, no tienden a constituirse en armazones de carácter. Actúan de modo ocasional o circunstancial. Puede darse en la madre histérica que trata a sus hijos con desaforada ternura, ocultando la pulsión agresiva o de odio que hacia ellos la anima.

Bibliografía

- **Diccionario de psicoanálisis.** *Jean Laplanche & Jean-Bertrand Portalis.* Bajo la dirección de Daniel Lagache. Barcelona: Paidós, 1996.
-

Negación

La **negación** es un mecanismo de defensa que consiste en enfrentarse a los conflictos negando su existencia o su relación o relevancia con el sujeto.

Se rechazan aquellos aspectos de la realidad que se consideran desagradables. El individuo se enfrenta a conflictos emocionales y amenazas de origen interno o externo negándose a reconocer algunos aspectos dolorosos de la realidad externa o de las experiencias subjetivas que son manifiestos para los demás. El término negación psicótica se emplea cuando hay una total afectación de la capacidad para captar la realidad. Ejemplo: Fumar provoca cáncer, pero la persona lo niega e incluso estima que es favorable para su salud porque le resulta placentero.

Proyección

La **proyección** es un mecanismo de defensa que opera en situaciones de conflicto emocional o amenaza de origen interno o externo, atribuyendo a otras personas u objetos los sentimientos, impulsos o pensamientos propios que resultan inaceptables para el sujeto. Se «proyectan» las cualidades, sentimientos, pensamientos, deseos, cualidades u «objetos» que no terminan de aceptarse como propios porque generan angustia o ansiedad, dirigiéndolos hacia algo o alguien y atribuyéndolos totalmente a este objeto externo. Por esta vía, la defensa psíquica logra poner estos contenidos amenazantes afuera.

Aunque el término fue utilizado por Sigmund Freud a partir de 1895 para referirse específicamente a un mecanismo que observaba en las personalidades paranoides o en sujetos directamente paranoicos, las diversas escuelas psicoanalíticas han generalizado más tarde el concepto para designar una defensa primaria.^[1] Como tal, se encuentra presente en todas las estructuras psíquicas (en la psicosis, la neurosis y la perversión). Por tanto, de manera atenuada, opera también en ciertas formas de pensamiento completamente normales de la vida cotidiana.

Con frecuencia se utiliza también el término como sinónimo de otro concepto psicoanalítico, el de transferencia. Aunque están relacionados, no significan exactamente lo mismo, siendo la proyección un concepto más amplio: la transferencia es una forma particular de la proyección, en la que los deseos inconscientes correspondientes a una situación relacional del pasado se reactivan y transfieren (proyectándolos) a una nueva constelación de relaciones presentes, como es el caso de la transferencia en el contexto de la relación terapéutica.

Fundamentación gnoseológica

Desde el punto de vista gnoseológico, en el acto de conocer se da una relación entre un sujeto y un objeto. El sujeto es el polo o extremo cognoscente y el objeto es lo contrapuesto, el objeto conocido. Si en una determinada concepción gnoseológica entendemos que lo que predomina es el objeto sobre el sujeto, estamos dentro de una posición filosófica materialista. Y a la inversa, si en una gnoseología decimos que lo que gravita es el sujeto, o lo «puesto» por el sujeto, en el conocer, nos definimos por una posición idealista.

El materialismo e idealismo filosóficos no son materia de este artículo. La digresión se hace porque es necesario para explicar cómo funciona este mecanismo de defensa.

Los límites entre el sujeto y el objeto, no están marcados con claridad ni taxativamente. Con frecuencia, en la vida cotidiana, o en la artística, fragmentos enteros de la vida subjetiva, son puestos afuera, lo que constituiría una forma de proyección. En este sentido es que hablaba el ginebrino Henri-Frédéric Amiel de que el paisaje es «un estado del

alma» (*Diario íntimo*).

El recurso retórico poético de la «personificación» constituye también un verdadero proceso proyectivo que se ejecuta fuera de la psicopatología. El poeta no dice «yo estoy triste», sino «ese árbol llora la / tristeza de mis amores perdidos». Lo propio, es puesto afuera. No es el propio miedo el que asusta, sino «la oscuridad de la noche peligrosa que / acecha desde la calle». No es el oleaje del mar el que produce estruendo, sino, en una personificación, es «quien brama como yo por el abandono a que ella me sometió». El verbo es una adjudicación de la personalización proyectiva, y el adverbio «como» introduce un mecanismo retórico que se denomina «comparación».

Lo anterior ejemplifica que la dicotomía sujeto-objeto no delimita las cosas de modo claro. Lo externo y lo interno se entremezclan de modo inextricable, con independencia de la voluntad.

En el ámbito de la psicopatología, el delirio es la postura afuera de algo interno. El asunto parece abstruso, pero el mecanismo consiste justamente en que lo peligroso - que está adentro - es puesto en el exterior, como persecución amenazante o que causa horror.

Enfoque psicológico

Para el sujeto, los pensamientos, deseos, hábitos, actitudes, sentimientos duraderos o momentáneos, ideales o esperanzas, así como las aptitudes configuran un mundo que le es propio. De este modo, el «mundo» podría ser una configuración que proyectamos continuamente. Desde la vertiente filosófica, este tipo de situaciones ha sido analizado por el enfoque existencial, de modo especial por Martin Heidegger, quien otorga a este proceso «proyectivo» y conformador de mundo un matiz ontológico.

Según este autor, el mundo interno tiende a teñir el externo con su propia configuración. Un ejemplo de la vida cotidiana podría ser lo que se denomina «deformación profesional». El comerciante por antonomasia ve su mundo como cosas que pueden comprarse o venderse. El economista vive proyectando los esquemas de visión de su ciencia, y así todo es «bienes», «intercambio», «producción», «consumo», «costo», «beneficio». Algo análogo acontece con cualquier profesión.

Esta «realidad psíquica» es la base de sustento de los tests proyectivos. No todos ven lo mismo en lo amorfo o no significativo, como por ejemplo en las manchas de colores del test proyectivo de Rorschach. El mundo interno con su estructura o *Gestalt* conforma de modo muy especial lo que se ve, y una misma situación «objetiva» es percibida de distinto modo por los diferentes sujetos que a ella se enfrentan. La categorización de respuestas, posterior a la investigación, da pie a las interpretaciones psicodiagnósticas.

La «transferencia», como concepto psicoanalítico fundamental, es un componente de la vida social, no solamente un fenómeno de consultorio que ocurre en la relación entre el analista y su paciente. Se proyecta en jefes de oficina o personas con poder, la figura del padre. Y el amor u odio, que éste genera, es trasladado a una figura que en tales órdenes debiera ser inocua. De este modo, el amor o el desdén que una persona puede encontrar en los otros, no es necesariamente un atributo del otro, sino propio. Lo interno se pone afuera.

El proceso transferencial para un enfoque investigativo fue vivido por Josef Breuer con gran confusión en los primeros tramos históricos de lo que más tarde sería el psicoanálisis. Breuer, con quien Freud trabajó en los inicios de sus investigaciones sobre la histeria, no sabía qué hacer cuando las pacientes histéricas se echaban a sus brazos. Allí no era, claro está, Breuer, sino una figura paterna, el objeto amado. Freud enfrentará estas cuestiones con una tranquilidad de la que su colega no pudo disponer. Y llegará posteriormente al concepto de «neurosis de transferencia», y a hacer de la transferencia misma, el instrumento de análisis del pasado olvidado o reprimido por el sujeto.

El caso Schreber

Los estudios freudianos sobre «el caso Schreber» fueron el sustento del análisis de los mecanismos proyectivos. No solamente para la paranoia, sino para toda la sintomatología pertinente en general.

En este caso, cuya autobiografía publicada (*Memorias de un enfermo de nervios* ^[2]) fue analizada por Freud, se describe a un sujeto masculino que ama a otro sujeto masculino. Esto le pone en contacto con pulsiones libidinosas que, aceptadas, lo someterían al castigo social de su entorno, por una parte, y al castigador «internalizado» en el superyó, por otra. Apelando a otro mecanismo de defensa, el de negación, la persona intenta ocultarse ese amor tras la emoción contraria, el odio. Pero, debido a que lo que se instala es una emoción también inaceptable o injustificada, se la localiza (proyecta) afuera. Y entonces llega a la conclusión de que el que realmente, aunque de modo ilusorio lo odia, es el otro. En tanto ejecutante de todo este proceso inconsciente, el yo se ha de sentir perseguido por el personaje primitivamente amado con pulsiones «peligrosas» de origen homosexual.

Este caso posibilitó que Freud desarrollara un esquema de comprensión de la psicodinámica de la paranoia o de los estados paranoides, e intentara validarla luego para todos los vínculos interpersonales en las psicosis, fueran homosexuales o heterosexuales.

Variantes de la definición según las escuelas

Psicoanálisis

En el psicoanálisis clásico freudiano se entiende por proyección el mecanismo de defensa en el que impulsos, sentimientos y deseos propios se atribuyen a otro objeto (persona, fenómeno o cosa externa). Aparece tempranamente en la obra de Freud, por primera vez en un trabajo publicado en 1896 (y un año antes en una carta a su amigo Wilhelm Fliess) *Nuevas Puntualizaciones sobre las psiconeurosis de defensa*, en un comienzo como defensa asociada a la paranoia:

En la paranoia, el reproche es reprimido por un camino que se puede designar como *proyección*, puesto que se erige el síntoma defensivo de la *desconfianza hacia otros*; con ello se le quita reconocimiento al reproche, y, como compensación de esto, falta luego una protección contra los reproches que retornan dentro de las ideas delirantes.

Sigmund Freud ^[3]

Psicología analítica

Para la psicología analítica de Carl Gustav Jung la proyección consiste en una atribución de arquetipos alojados en la propia psique a personas o a objetos fuera del Yo. En esta escuela se describe, por ejemplo:

- La proyección del arquetipo de la madre en la madre personal o en otras mujeres, en el contexto del complejo materno, que puede transformarse en el origen de una variedad de trastornos psíquicos. ^[4]
- La proyección de la Sombra - es decir, de aquella parte del psiquismo constituida por características, deseos o experiencias reprimidas, sobre todo aquellas que entran en conflicto con las normas sociales o que le causan vergüenza a quien las proyecta - sobre otras personas, con el fin de distanciarse de ella. Se trata aquí de un mecanismo de defensa para expulsar afuera las partes negativas de la personalidad propia.

La identificación proyectiva en la escuela de Melanie Klein

A partir de la proyección, Melanie Klein describió en 1946 un nuevo concepto, la «identificación proyectiva». Esta modalidad de la proyección, que va más allá del mecanismo descrito por Freud, surge en el contexto de sus investigaciones acerca de los mecanismos de defensa del yo en la infancia temprana, donde Klein lo relaciona con el sadismo infantil. Se trata de un mecanismo inconsciente de defensa que hace que partes del sí mismo se escindan y desprendan para ser proyectadas sobre otra persona introduciéndolas en el objeto, con el fin de tomar posesión de él y causarle daño. La identificación proyectiva constituiría, en palabras de Klein, "el prototipo de la relación de objeto

agresiva".^[5]

Este concepto fue desarrollado luego por Otto F. Kernberg en el contexto de sus aportes a la discusión sobre la personalidad limítrofe (*Borderline*).

Referencias

- [1] Roudinesco, Elisabeth; Plon, Michel (2008) [Primera publicación (*Dictionnaire de la Psychanalyse*), 1997]. «Artículo: Proyección». *Diccionario de Psicoanálisis*. Traducción: Jorge Piatigorsky y Gabriela Villalba. Buenos Aires: Paidós. pp. 859. ISBN 978-950-12-7399-1.
- [2] Schreber, Daniel Paul (2008). *Memorias de un enfermo de nervios*. Roberto Calasso: *Nota sobre los lectores de Schreber*. Sigmund Freud: *Observaciones psicoanalíticas de un caso de paranoia*. Elias Canetti: *El caso Schreber*. Colección: Noesis. Categoría: Ensayo. México/Madrid: Sexto Piso Editorial. ISBN 978-84-96867-16-1.
- [3] Freud, Sigmund. *Nuevas Puntualizaciones sobre las psiconeurosis de defensa* en: *Obras Completas*, Vol. III, Amorroutu, B. Aires 9ª Edición, 1996, p. 183, ISBN 950-518-579-0 (Título original: *Weitere Bemerkungen über die Abwehr-Neuropsychoosen*, 1896).
- [4] C. G. Jung. *Obra completa*, Volumen 9/I, *Los arquetipos y lo inconsciente colectivo*; «Los aspectos psicológicos del arquetipo de la madre» (1939/1954); pp. 82-84
- [5] Klein, Melanie, *Notas sobre algunos mecanismos esquizoides* citada por: Roudinesco, Elisabeth, op. cit., Artículo: *Identificación proyectiva*, pp. 514-515

Bibliografía

- Jean Laplanche & Jean-Bertrand Pontalis. *Diccionario de Psicoanálisis*. Bajo la dirección de Daniel Lagache. Barcelona: Paidós, 1996.

Racionalización

La **racionalización** es un mecanismo de defensa que consiste en justificar las acciones (generalmente las del propio sujeto) de tal manera que eviten la censura. Se tiende a dar con ello una "explicación lógica" a los sentimientos, pensamientos o conductas que de otro modo provocarían ansiedad o sentimientos de inferioridad o de culpa; de este modo una racionalización o un transformar en pseudorazonable algo que puede facilitar actitudes negativas ya sean para el propio sujeto o para su prójimo.

Un ejemplo es el caso de una persona que emplea humor cáustico en una relación interpersonal, y lo justifica interpretándolo como "juego" o "diversión", y no como una crítica o actitud agresiva. Es importante hacer notar que, para ser considerada racionalización, *el sujeto debe creer en la solidez de su argumento*, no empleándolo como simple excusa o engaño consciente.

Síntesis del concepto

Es un procedimiento psíquico de estructura neurótica por el que un sujeto persigue otorgar una explicación o justificación **coherente**, desde un punto de vista lógico, y aceptable para los otros, desde un enfoque ético, de un acto, de una determinada conducta o actitud, reñida con valoraciones sociales o externas. En la racionalización el superyó (instancia principalmente censora) puede jugar funciones contradictorias: ya que el superyó es en gran medida la internalización de las normativas morales que transmite el padre y con menor intensidad la madre durante la configuración o constitución del psiquismo de cada sujeto durante la infancia del mismo; el superyó puede ser el que provoque (sentimiento de culpa mediante) las racionalizaciones de aquello que provocan un conflicto inconsciente en el sujeto, pero también un superyó (en cuanto conjunto de normativas y cosmovisiones adquiridas durante la infancia puede en muchos casos ser un facilitador de las racionalizaciones y, más aún: un motivador de las actitudes negativas hacia el prójimo que luego requieren un proceso de racionalización. En otros términos — y dando ejemplos muy simples— si el superyó ha instaurado un respeto absoluto para con todo el prójimo, cualquier acto que contradiga a tal imperativo es susceptible de ser racionalizado con algún subterfugio, por contraparte si el superyó que se ha establecido en el sujeto le facilita actitudes negativas (supongamos a alguien criado en un ambiente altamente etnocéntrico por lo cual el "extraño"— el otro cultural o social— es percibido como "inferior") para con el prójimo "extraño" o "extranjero", ante la percepción consciente de reproches o reacciones el sujeto racionalizará de acuerdo a lo establecido por el superyó e intentando acomodarse al principio de realidad.

La motivación de la conducta, en términos psicoanalíticos, es inconsciente. La sospecha de que no es bien vista por el otro o los otros lleva a buscar las argumentaciones que la legitimen. El sujeto opera de este modo sin saber cuáles son los hilos que lo mueven en este proceso. El concepto de "racionalización" como dictamen supone un trabajo de interpretación analítica.

Análisis teórico

En su trabajo *La racionalización en la vida cotidiana*, Ernest Jones introdujo este vocablo en el lenguaje psicoanalítico.

Como procedimiento conductual, es muy corriente. El espectro psicopatológico que abarca es muy extenso, pues va desde el pensamiento del sujeto normal hasta los verdaderos delirios.

Debido al hecho de que toda conducta es susceptible de admitir una explicación o justificación coherente, se hace difícil juzgar, si, en términos reales es "insuficiente".

El terapeuta trata de mostrar a la persona analizada que está equivocada al buscar las razones que aduce para fundamentar una emoción, un pensamiento o una conducta. El sujeto suele resistirse, más o menos a aceptarlo. En estos casos actúa la "resistencia". O incapacidad de vivencia de una determinada verdad de matiz emocional, que enlaza lo inconsciente con lo consciente.

Un sujeto homófobo puede racionalizar su manía argumentando que la homosexualidad no procura descendencia, o apelando a la pederastia en la iglesia católica.

Un neurótico obsesivo, o compulsivo, puede racionalizar sus "rituales" de higienización previa a las comidas, explayándose sobre las normas médicas de higiene.

Cuando no se trata de meros síntomas neuróticos, sino de perfiles caracterológicos muy arraigados, la demostración de la racionalización se torna más dificultosa para el profesional.

Las fuentes que alimentan las racionalizaciones, son diversas. El sujeto apela a ideologías conformadas histórica o socialmente, a la moral vigente en un medio social o en una doctrina filosófica, a las concepciones religiosas, a convicciones políticas individuales o de la comunidad...

Para el pensamiento psicoanalítico, la racionalización sigue el camino que en la vida onírica, y de acuerdo con la interpretación freudiana de los sueños, se denomina *elaboración secundaria*, acordando un *guión* a los elementos dispersos.

Es frecuente que se use en lugar de racionalización, el vocablo *intelectualización*. El pensamiento freudiano actual entiende que son significaciones distintas.

Bibliografía

- **Diccionario de psicoanálisis.** *Jean Laplanche & Jean-Bertrand Pontalis.* Bajo la dirección de Daniel Lagache. Barcelona: Paidós, 1993.

Represión

En Wikipedia existen varios artículos que se refieren a la represión:

- Un concepto referido a la negación de los derechos civiles y la libertad política, véase: Represión política.
- Un término psicológico, más precisamente, un concepto central de la teoría psicoanalítica, véase: Represión (psicoanálisis).

Referencias

- [1] <http://en.wikipedia.org/wiki/Especial%3Aloqueenlazaaqu%C3%AD%2Frepresi%25c3%25b3n?namespace=0>
-

¿Qué es eso llamado "Complejo de Edipo"?

Complejo de Edipo

En psicoanálisis, el **complejo de Edipo**, a veces también denominado **conflicto edípico**, se refiere al agregado complejo de emociones y sentimientos infantiles caracterizados por la presencia simultánea y ambivalente de deseos amorosos y hostiles hacia los progenitores.^[1] Se trata de un concepto central de la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud, expuesto por primera vez dentro de los marcos de su primera tópica. En términos generales, Freud define el complejo de Edipo^[2] como el deseo inconsciente de mantener una relación sexual (incestuosa) con el progenitor del sexo opuesto y de eliminar al padre del mismo sexo (parricidio).

El complejo de Edipo es la «representación inconsciente a través de la que se expresa el deseo sexual o amoroso del niño».^[3] Freud describe dos constelaciones distintas en las que se puede presentar el conflicto edípico:

- *Complejo de Edipo positivo*: odio o rivalidad hacia el progenitor del mismo sexo y atracción sexual hacia el progenitor del sexo opuesto.
- *Complejo de Edipo negativo*: amor hacia el progenitor del mismo sexo, así como rivalidad y rechazo hacia el progenitor del sexo opuesto.^[1]

La teoría de Freud distingue en el desarrollo psicosexual de los niños tres etapas principales: la oral, la anal y la fálica. El período de manifestación del complejo de Edipo coincide con la llamada fase fálica (pregenital) del desarrollo de la libido, es decir aproximadamente entre los 3 y los 6 años de edad y se acaba con la entrada en el período de latencia. De acuerdo con la teoría freudiana, el complejo se revive en la pubertad y esta reaparición declinaría a su vez con la elección de objeto, que abre paso a la sexualidad adulta.



Forbas, el responsable de los rebaños del rey Pólipo de Corinto rescata y salva la vida del lactante Edipo en Citerón. Escultura de Antoine-Denis Chaudet

Importancia del concepto para el psicoanálisis

El complejo de Edipo es considerado la piedra angular de la teoría de Freud. Es un concepto clave del psicoanálisis y sus derivados actuales tanto como fundamento de la teoría, como construcción explicativa en la clínica:

- Para la teoría, porque constituye el eje central de la teoría pulsional y de la metapsicología con la que Freud pretende explicar el funcionamiento psíquico y la estructuración de la personalidad;
- para la clínica, debido a que del desarrollo, evolución y forma de resolución de la conflictiva edípica derivará la estructura y la forma en que se presentarán los síntomas en las distintas modalidades patológicas.

Por eso el complejo de Edipo es una idea tan central para el psicoanálisis como lo es la universalidad de la prohibición del incesto y constituye un correlato del complejo de castración.^[3]

La historia del psicoanálisis en su conjunto está fuertemente ligada a la historia del complejo de Edipo y a las discusiones en torno a su significación. El concepto también ha suscitado desde su origen muchas críticas, tanto internas al psicoanálisis como desde otras disciplinas y corrientes teóricas.

Historia del complejo de Edipo

El concepto fue desarrollado por Sigmund Freud, quien se inspiró para su denominación en el mito de Edipo de la mitología griega clásica, más precisamente, en la versión que entrega Sófocles en la tragedia Edipo Rey: Edipo es el hijo de Layo y Yocasta. Layo, para evitar que se cumpla el horrible destino que el oráculo le ha anunciado (que va a ser asesinado por su propio hijo), entrega a Edipo recién nacido a un sirviente para que lo abandone en un cerro de Citerón. Desobedeciendo al rey, el sirviente lo entrega a un pastor, quien lo acoge y finalmente lo entrega al rey de Corinto, Pólipo y su esposa Mérope, quienes lo adoptan, le dan un nombre (Edipo significa «pies hinchados») y lo crían cual si fuera su propio hijo. Sin embargo el joven Edipo, al escuchar rumores acerca de que el rey y la reina no son sus padres, consulta al oráculo de Delfos, quien le revela que su destino será dar muerte a su propio padre y que se casará con su madre. En efecto, Edipo asesina a Layo y se casa con Yocasta para más tarde descubrir la desastrosa verdad de que son sus padres. Cuando Yocasta descubre que Edipo es su hijo se suicida. Edipo, incapaz de soportar el horror que el parricidio y el incesto le provocan, se saca los ojos y en total humillación, abandona la ciudad para vagar como un pordiosero por toda Grecia, atendido por su hija Antígona.



Edipo se arranca los ojos en la tragedia de Sófocles. (Foto teatral).

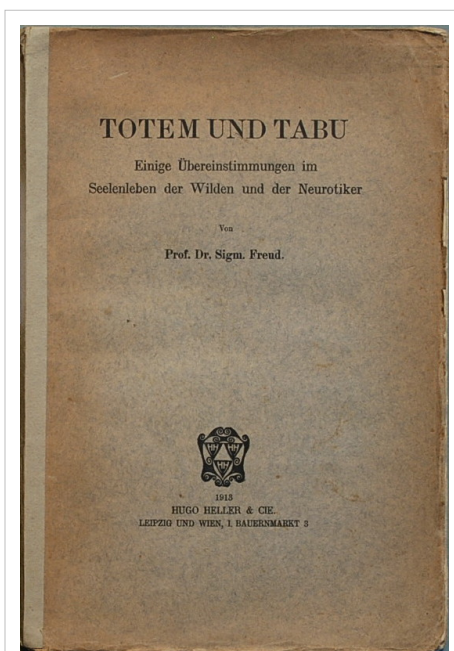
La primera vez que el complejo de Edipo aparece mencionado en la obra freudiana es en 1910,^[4] aunque existen razones para suponer que cuando Freud se refiere en 1908 a los “conflictos nucleares” (Kernkonflikte)^[5] ya está aludiendo a la conflictiva edípica.

Carl G. Jung desarrolló de forma análoga el «complejo de Electra» describiéndolo como la atracción sexual inconsciente que siente una niña hacia su padre. Freud nunca aceptó esta idea de Jung porque se contraponía con las teorías que él venía desarrollando, particularmente en dos aspectos:

- La importancia que tiene para la niña la inclinación inicial por la madre (en la fase preedípica) y
- la preponderancia central del falo en el desarrollo de los sujetos de ambos sexos en la fase fálica del desarrollo libidinal.^[6]

En la teoría freudiana el complejo de Edipo es un fenómeno que aparece en el desarrollo de todos los seres humanos, tanto en el sexo masculino como en el femenino. Esto no significa, sin embargo, que tenga igual evolución en ambos sexos: para Freud el complejo de Edipo femenino no es simétrico al del niño.

Se trata además de un fenómeno universal, que ocurre con independencia de factores como la educación, la pertenencia étnica o la cultura. Freud desarrolla esta idea en su obra *Tótem y tabú*^[7] sirviéndose de una metáfora, de una suerte de "mito científico" propio, para argumentar la universalidad del complejo de Edipo. Freud plantea el escenario en que podría haberse instaurado el tabú del incesto e inaugurado la cultura: En una época indeterminada de las hordas primitivas, los hombres vivían en pequeñas agrupaciones dominadas por un macho poderoso y tiránico (el padre) que tenía el privilegio de poseer a las hembras. Un día los machos jóvenes de la horda primitiva deciden rebelarse contra el padre, lo asesinan y se comen su cadáver. La cena totémica habría involucrado además una dimensión simbólica muy importante: no sólo se habrían comido el cuerpo, sino que principalmente también sus atributos espirituales, lo que da por resultado una identificación con el padre. El arrepentimiento y los sentimientos de culpa que surgieron tras el asesinato los llevaron a instaurar un nuevo orden social basado en la exogamia, es decir, en la prohibición (o tabú) de poseer a las mujeres del clan, al tiempo que instauraron el totemismo (tabuización de dar muerte al tótem (figura que sustituye simbólicamente al padre)). El padre asesinado, sin embargo, tiene más poder y autoridad que el padre vivo, concluye Freud, puesto que la obediencia retroactiva que se le presta se basa en el sentimiento de culpa. Las prohibiciones del totemismo (el incesto y matar al tótem) representan los dos deseos inconscientes centrales del conflicto edípico. Concluye Freud en esta obra que el complejo de Edipo es la condición central del totemismo, por lo tanto, universal y fundante de la cultura en cualquier sociedad de seres humanos.



Tótem y tabú (1913). Freud argumenta aquí la universalidad del complejo de Edipo.

Implicaciones del complejo de Edipo

La conflictiva edípica debe ser cancelada (no necesariamente por el mecanismo psíquico de la represión) para posibilitar el desarrollo de la sexualidad del niño. En el inconsciente se pone en funcionamiento el llamado complejo de castración, que aporta al niño una respuesta rudimentaria al enigma que le plantea la diferencia anatómica de los dos sexos (posesión o privación del pene), que el niño atribuye al cercenamiento del pene en la niña. El niño teme el cercenamiento del pene como castigo por sus deseos incestuosos y actividades sexuales, lo cual le provocará una intensa angustia de castración. En la niña, la ausencia de pene es percibida como un daño que, según el psicoanálisis, ella misma intentará negar, compensar o reparar durante su desarrollo. Según Freud, mientras el complejo de castración posibilita la salida del complejo de Edipo en el niño (el niño descubre que la madre está castrada y depone sus deseos incestuosos por temor a la castración) representa para la niña la entrada al complejo de Edipo, es decir la niña se dirigiría hacia el padre en busca del falo faltante en la madre.^[8]

El interés del niño por los genitales desaparece durante el período de latencia y reaparece con la pubertad. Cuando ve la falta en una niña, advierte la posibilidad de la castración pero la amenaza adquiere su efecto con posterioridad (*nachträglich*, en el original en alemán).

Solución del conflicto

Se sustituye la investidura de objeto por la identificación, se introyecta a la autoridad del padre y se forma el núcleo del Superyó, que severamente prohíbe el incesto y el retorno de las investiduras de objeto. Las aspiraciones libidinales son desexualizadas y sublimadas por una parte, e inhibidas en sus metas y mudadas en mociones tiernas, por otra parte. Con esto se da inicio al periodo de latencia. En rigor, el complejo de Edipo no es objeto de la represión, sino que más bien opera una cancelación y destrucción del complejo.

La niña percibe inicialmente que su clítoris es un pene pequeño que ya crecerá pero, al advertir que las mujeres adultas no poseen pene, intuye que ha sido castrada. El Superyó se instituye como resultado de la educación y el amedrentamiento externo. La niña se acerca al padre en busca de lo que la madre no tiene. Simbólicamente el falo pasa del pene al hijo, su complejo culmina en el deseo del recibir de regalo un hijo de su padre, el cual permanece en lo inconsciente como el del pene y constituye la base para su futura función sexual.

En la generalidad de los casos, el niño trata, en su deseo de superarlo, de parecerse a su rival. Acaba entonces por identificarse con él, en una especie de solidaria convivencia, en la que el padre se vuelve un modelo para el niño. Lo mismo ocurre, aunque no de manera simétrica, entre la niña y su madre.



Salida del complejo de Edipo en la niña: Recibir de regalo un hijo del padre. (Foto: Ross Gorman e hija, aprox. 1920).

Crítica y recepción

El concepto original de Freud ha sido recogido y aplicado con distintos matices y modificaciones por diversas orientaciones del psicoanálisis, como asimismo por otras escuelas psicológicas ajenas a éste, ya sea como modelo explicativo válido del desarrollo psicosexual del niño o bien como elemento estructural de la formación de la personalidad.

El primer desarrollo ulterior divergente de la teoría original de Freud es el de Carl Jung con la introducción en 1913 del complejo de Electra en *Ensayo de exposición de la teoría psicoanalítica*. En este período Jung critica a Freud por centrar demasiado los descubrimientos del complejo de Edipo en las experiencias de su propia persona y aboga además por la desexualización de la teoría. Es en este contexto que se produce la ruptura definitiva.

A pesar de que la mayor parte de los psicoanalistas freudianos no acepten la denominación jungiana de «complejo de Electra», todos coinciden en la importancia de diferenciar estos procesos en el niño y en la niña, ya que por sus distintos rasgos y posesiones deben ser tratados de forma distinta entre uno y otra.

Jacques Lacan hace una lectura diferente del concepto freudiano y lo reconstruye en varios aspectos esenciales. Lacan destaca que Freud se basó en un mito, es decir no en un hecho, sino en una ficción, en algo que ocurre no en la esfera de lo real, sino en el ámbito de lo simbólico, es decir, en algo que sucede en el lenguaje. Para Lacan el padre que juega un papel en el complejo de Edipo no es un padre real sino que es una función: la función paterna, un lugar en la estructura que puede ser ocupado por otros representantes, no necesariamente el padre real. Lo que resulta relevante para Lacan es la ficción de una instancia que representa la ley (es decir la prohibición del incesto). Lacan denomina a esta instancia el Gran Otro y puede estar asumida por diversas figuras de la autoridad (jueces, policías, maestros, profesores, clérigos, etc.). Es el momento de la subordinación del niño a esta instancia lo que permite su entrada en el orden de lo simbólico, es decir del lenguaje, del discurso del mundo social y de sus normas. Para Lacan la salida del complejo de Edipo es entonces la renuncia a la madre y el comienzo de los intentos de llenar ese lugar estructural de la falta con otros «objeto causa del deseo» (también denominado «pequeño otro» u «objeto a»).

Melanie Klein recoge algunos aspectos de la descripción freudiana del concepto, pero sitúa el Edipo en el primer año de vida del niño, postulando además que la fase tiene un trascurso similar en ambos sexos. Para Melanie Klein, la relación con el pecho materno sería el factor fundamental que rige todo el desarrollo psicosexual del niño. Son las relaciones de satisfacción y frustración experimentadas con este primer objeto las que permiten orientar el deseo hacia nuevos objetos, en su teoría, primeramente hacia el pene del padre. Pero la frustración inevitable que representa este objeto haría que el lactante regresara al objeto primario. De este modo, el pecho y el pene constituyen los primeros objetos de deseo oral del lactante. Los seres humanos contarían, de acuerdo con su teoría, con un saber congénito acerca de la existencia del pene y la vagina. El Edipo se configura porque el lactante desea una satisfacción constante, por lo que al no obtenerla, aparecería la frustración y la agresión. Ocurriría entonces una idealización del *pecho bueno* (la madre buena) y una dirección de la agresión hacia el *pecho malo*, que se transformará en el prototipo de todas las relaciones objetales frustrantes posteriores.

La teoría ha sido también muy fuertemente criticada al interior del psicoanálisis. Por ejemplo, en la interpretación que Erich Fromm hace del complejo de Edipo freudiano, el Edipo no se trataría en primera línea de un conflicto desencadenado por deseos incestuosos. Si bien Fromm reconoce que la estructura descubierta por Freud es contrastable con fenómenos que ocurren en la realidad del desarrollo infantil, eso no tendría necesariamente que ver con la sexualidad. El centro y origen del odio y rivalidad con el padre estarían determinados, según este autor, por la rebelión contra la autoridad paterna y las estructuras sociales patriarcales que representa.

Asimismo, la psicoanalista alemana Karen Horney hace una crítica profunda a las ideas que sostienen el concepto freudiano, planteando que la *envidia del pene* constituye una ofensa a las mujeres.^[9]

La universalidad cultural del complejo de Edipo también ha recibido objeciones desde otras disciplinas y por investigadores ajenos al psicoanálisis. Es así como Bronislaw Malinowski, antropólogo británico de origen polaco y fundador de la antropología funcionalista, intentó refutar la pretendida universalidad con datos empíricos. Mostró, por ejemplo, como entre los habitantes de las Islas Trobriand en Papúa Nueva Guinea un niño era una criatura de su madre y del espíritu de sus ancestros, quedando vacío el lugar del padre. El tabú del incesto estaba allí referido a la hermana y no a la madre. En respuesta a esta crítica desde la antropología, Ernest Jones defendió en su momento de manera ortodoxa la validez universal del complejo de Edipo aduciendo que en el sistema matriarcal de los trobriandeses lo que existía era una negación del rol del padre en la reproducción y un desplazamiento hacia la figura del tío.^[10] Hasta hoy la discusión continúa y el problema no ha podido ser zanjado de manera definitiva, ni por parte del psicoanálisis, ni por parte de la antropología.

Referencias

- [1] Laplanche, Jean & Jean-Bertrand Pontalis, Diccionario de Psicoanálisis, Paidós, B. Aires 9ª. Edición 2007, pág. 67, (Título original: Vocabulaire de la Psychanalyse, 1967) ISBN 950-12-7321-0
- [2] Cabe señalar, que el término «complejo» es usado aquí como término técnico psicoanalítico que hace referencia a un conflicto, «a un conjunto organizado de deseos amorosos y hostiles que el niño experimenta respecto a sus padres» (Laplanche & Pontalis, *Ibid*) y que es radicalmente diferente al uso que hace de él la psicología o el lenguaje popular, como por ejemplo, en la expresión *tener complejos* o *estar acomplejado*.
- [3] Elisabeth Roudinesco und Michel Plon. Artículo: Edipo(Complejo de): *Diccionario de Psicoanálisis*, Paidós, 2ª edición revisada y actualizada 2008, p. 247(Título original: *Dictionnaire de la Psychanalyse*, traducción de Jorge Piatigorsky y Gabriela Villalba). ISBN 978-950-12-7399-1
- [4] Freud, Sigmund: *Sobre un tipo particular de la elección de objeto en el hombre (Contribuciones a la psicología del amor, I) (1910)* en: Obras Completas, Vol. XI, Amorrotu, B. Aires, 9ª Edición, 1996, pág. 157, ISBN 950-518-587-1 (Traducción del alemán por José Luis Etcheverry, título original: *Über einen besonderen Typus der Objektwahl beim Manne (Beiträge zur Psychologie des Liebeslebens, I)*).
- [5] Freud, Sigmund, Op. Cit. *Sobre las teorías sexuales infantiles*, Vol. IX (1908).

- [6] Laplanche, Jean & Jean-Bertrand Pontalis, Diccionario de Psicoanálisis, Paidós, B. Aires 9ª. Edición 2007, pág. 66. (Título original: Vocabulaire de la Psychanalyse, 1967) ISBN 950-12-7321-0
- [7] Freud, Sigmund, Op. Cit. *Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos*, Vol. XII, (1913).
- [8] Freud, Sigmund: *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos* en: Obras Completas, Vol. XIX, Amorrortu, B. Aires, 9ª Edición, 1996, pág. 275, ISBN 950-518-595-4 (Traducción del alemán por José Luis Etcheverry, título original: *Einige psychische Folgen des anatomischen Geschlechtsunterschieds*, 1925).
- [9] Elisabeth Roudinesco und Michel Plon. Artículo: Horney, Karen, nacida Danielsen (1885-1952): *Diccionario de Psicoanálisis*, Paidós, 2ª edición revisada y actualizada 2008, p. 498 (Título original: *Dictionnaire de la Psychanalyse*, traducción de Jorge Piatigorsky y Gabriela Villalba). ISBN 978-950-12-7399-1
- [10] Elisabeth Roudinesco und Michel Plon. Artículo: Malinowski, Bronislaw (1884-1942): *Diccionario de Psicoanálisis*, Paidós, 2ª edición revisada y actualizada 2008, pp. 679-681 (Título original: *Dictionnaire de la Psychanalyse*, traducción de Jorge Piatigorsky y Gabriela Villalba). ISBN 978-950-12-7399-1

Bibliografía

- Freud, Sigmund, *Obras completas*, Amorrortu Editores: Buenos Aires/Madrid, 1978/2006. ISBN 950-518-575-8.
- Malinowski, Bronislaw (1982). *Estudios de psicología primitiva: el complejo de Edipo*. Ediciones Paidós Ibérica. ISBN 978-84-7509-140-2.

Enlaces externos

- «El complejo de Edipo» (<http://www.chasque.apc.org/frontpage/relacion/0104/edipo.html>), por Carlos Sopena

Fuentes y contribuyentes del artículo

Sigmund Freud *Fuente:* <http://es.wikipedia.org/w/index.php?oldid=45205593> *Contribuyentes:* José, 7r1p, Abrego, Adolfo Vásquez Rocca, Airunp, AlbertoDV, Alejandro nagy, Alhen, Allyr4, Aloneibar, Alvaro qe, AlwaysEnjuto, Amacaballo, Amadís, Andreasperu, Angelovillanova, Antonio Páramo, Antur, Armedyk, Armin76, Arnt-932, Ascánder, Asd2ben, Atardecere, Avm, Baiji, Barcex, Belb, Beto29, BlackBeast, Bonjovi123445, Bonnot, Brayán, Bucephala, CALEIDOSCOPIC, CANCER ONE, CPF, Camilo, Camima, Ceancata, Chewbacca-tomacco, Chlewey, Cinabrium, ColdWind, CommonsDelinker, Cookie, Correogsk, Crann!, Crunch, DJ Nietzsche, Deleatur, Der Kreole, Der Künstler, Diegusjaimes, Dieogomez, Dodo, Dorioe, Dtarazona, Ecemaml, Edmenb, Eduardosalg, Edub, Ejmeza, El Bri, El Megaloco, El Moska, Elefantes, Elliniká, Elusuariointegrado, Emijrp, Ensada, Epiovesan, Equi, Er Komandante, Erfil, FAR, Felaudios, Felipealvarez, Fernando Estel, Fernando H, Ff, Foundling, Francisco Aguayo, Frutoseco, Gaius iulius caesar, Galandil, Gaudio, Gelo71, Gerwoman, Gizmo II, Greek, Gusz, H, Fuxac, HUB, Hampcky, Harriman, Hawking, Hiworld, Huhunqu, Humberto, Icvav, Infinitoamor, J B, JAGT, JAD, JMCCI, JRGL, Jarke, Javierito92, Jcaraballo, Jesebi, Jjafjaf, Jkbw, Joac, Jondel, JorgeGG, Jorgeauli, Josemiburgos, Juan José Moral, JuanPaBJ16, Jurajurecka, Jurock, Keres, Ketamino, KnightRider, Kourou, Krapulax, Kurrop, Kved, LP, LadyInGrey, Laix, Landmarke, Latiniensis, Laura Fiorucci, Legeh, Leonpolanco, Lk, Lobo, Lourdes Cardenal, Loxias05, Lucien leGrey, Lucifer2000, M.hedo, Macarrones, Maldoror, Manwé, Mar del Sur, Matdros, Mecamático, Mel 23, Mel D'artagnan, Metalera, Micaso, Miguel Carreras, Miik Ezdanitoff, Mitrush, Moriel, Muro de Aguas, Napoleón333, Nekomusume, Netito777, Nihilo, Ninovolador, Niplos, Nixon, No sé qué nick poner, Numbo3, Objet petit a, Octavio, Oliver Fedat, Oliviahm65, Opus88888, Oscar ., Pablo.cl, Pau la, Paz.ar, PePeEfe, Pedro Nonualco, Petrus, Picazzo, Platonides, PoLuX124, Porao, Procine, Prometheus, Puro hueso, Qwertymith, Radical88, Randroide, Rataube, Raystorm, Retama, Retval, Rjbox, Rodgarcia, Rosarinagazo, Rosarin, RoyFocker, Rrmsjp, RuidoBlanco, Sabbut, Saloca, Sanbec, Santiago023, Santiperez, Sardur, Savh, Scrabble, Sebasambrano, Sergeeo, Sermed, Sgt Pepper, Simeón el Loco, Snakeyes, Solarin, Soldato, Sucus, Suisui, SuperOide, SuperTusam, Superzerocool, Taichi, Tano4595, Tatvs, Tebarido, Technopat, Testis, Thespanishdub, Tiaguito, Tico, Tierno01, Tirthel, Tomateje, Tommy Boy, Toolsserver, Tostadora, Triuri, Truor, Txo, Usui2394, Varano, Varlaam, Veon, Vitamine, Vivero, W, Wakko, Wantanamo, Wikisilki, Wilfredor, Xabier, Xavigivax, Xqno, Xvazquez, YLeynaY, Yakoo, Yosoyeperino, ZrzlKing, Ál, Ángel Luis Alfaro, 787 ediciones anónimas

Psicoanálisis *Fuente:* <http://es.wikipedia.org/w/index.php?oldid=45194267> *Contribuyentes:* &, Abece, Acigos, Adolfo Vásquez Rocca, Afiche, Afterthear, Akeronta, Al59, AldanaN, Alejandro nagy, Alejandrosanchez, Alexan, Alexav8, Alhen, Almamora, Alphabratovango, Amadís, Analaria, Andreasperu, Angel GN, Anonimosanhueza, Antur, Aperturas Psicoanalíticas, Arciei, Armedyk, ArnoLagrange, Arquetipo, Arvirago, Ascánder, Athatriel, Açıpnı-Lovrij, Balderai, Barcex, Batman05, Beatle, BetoCG, C0ttis, CPF, Caritdf, Carlos M Rossi, Carlvicent, Carmin, Ciberpsicoterapia, Cinabrium, Cobalttempest, ColdWind, Comakut, Cookie, Corolario666, Correogsk, Crann!, Cratón, DMC, Daniel JG, Dannyfilth, Dark masked, Decly, Deel, Defoes, Denarius, Desdicha, Diegusjaimes, Dipaz, Dodo, Donrodrigodebivar, Dossier2, Drifter13, Ecelan, EdgarFabiano, Edmenb, Eduardosalg, Ejmeza, El Moska, Elefantes, Eliminator, Elliniká, Elusuariointegrado, Elwikipedista, Eosphoros, Ernesto Graf, F e r, FAR, FCPB, Ferdrän, Fernando Estel, Francisco Aguayo, Galandil, Garudarojo, Gloriasilva, Góngora, Heavyrock, Hispa, Hugo-Luis, Humberto, Ialad, Ignaciomancini, Isha, Iulius1973, J B, Jarabedelima, Jcornelius, Jgrullon88, Jkbw, Jomra, Jorge c2010, JorgeGG, Jorgechp, Joseaperez, Juan Camilo Hernández Carryllo, Juliusob, Klip, Komputisto, LFO, LP, Lacan, Lagarto, Lapera, Larescadeayer, Laura Fiorucci, Lcgarcia, Lemmon, Leugim1972, Licpisaneli, Lk, Lmsilva, Loco085, Loxias05, Lucasin, Lucien leGrey, Lucifer2000, Lufke, Luiseut59, Meros, MARC912374, Mafores, Mahadeva, Maldoror, Mar del Sur, MaratRevolution, Marlonvmc, Matdros, Mel D'artagnan, Melocoton, Metamario, Montgomery, Moriel, Mortadelo2005, Máximo de Montemar, Neandertal, Nepenthes, Nestt, Netito777, Neutralizoaloesneutralizadores, Nicolas Sc, Nicolás.zz, Nigm, Nippur, Nunziapr, Objet petit a, Octavio, Oliver Fedat, Onlyenter, Oscar ., P1X3L, Pablitowito, Pablo.cl, Pabloallo, Pan con queso, Pedro Felipe, Pejeyo, Perlaes, Pertile, Pgimeno, PhJ, Picazzo, Pilaf, PissedOff, Platonides, PoLuX124, Ppfl, Psicocorreo, Rafiko77, Randroide, Raystorm, Resped, Retama, Reyn, Ricardonavas, Richy, Rolling, Rosymonterrey, RoyFocker, Rsg, Ruckus, RuidoBlanco, Sabbut, Saloca, Santi567, Sermed, Sleon, Snakestay, Snakeyes, Souleaper, Staypluss, Subcom, Suecia42, Taichi, Tano4595, Taragui, Tatvs, Taty2007, Technopat, Thespanishdub, Tiaguito, Tirthel, Tiroriroriroro, Tripp, Txo, Valentín estevez navarro, Varano, Vatelys, Vitamine, W, Wakko, Wikisilki, Wikiwert, Xabier, Yabama, Yeza, Zorak, ZrzlKing, 743 ediciones anónimas

Mecanismo de defensa *Fuente:* <http://es.wikipedia.org/w/index.php?oldid=44408093> *Contribuyentes:* Afiche, Al59, Camilo, Carlvicent, Cobalttempest, DJ Nietzsche, Delphidius, Diegusjaimes, Diogenesclnico42, Edmenb, Emociones TLP, Felipe.bachomo, Humberto, Joniale, Leoudp77, Mar del Sur, Matdros, Nenuco1971, Niksfish, Orlandjose, Pan con queso, Petronas, Rosarinagazo, SITOMON, Sergioddy5, Technopat, Tortillovsky, Xabier, 119 ediciones anónimas

Condensación (psicoanálisis) *Fuente:* <http://es.wikipedia.org/w/index.php?oldid=44407952> *Contribuyentes:* Belecena, DJ Nietzsche, Xabier, 1 ediciones anónimas

Disociación (psicología) *Fuente:* <http://es.wikipedia.org/w/index.php?oldid=44416784> *Contribuyentes:* Carlvicent, DJ Nietzsche, Davm, Gustavocarra, Mutari, Pablo323, Rosarinagazo, Tortillovsky, Xabier, 4 ediciones anónimas

Formación reactiva *Fuente:* <http://es.wikipedia.org/w/index.php?oldid=44407985> *Contribuyentes:* 333, Afragala, Carlvicent, Cobalttempest, DJ Nietzsche, Macarrones, Relojero Ciego, SITOMON, Xabier, 6 ediciones anónimas

Negación (psicología) *Fuente:* <http://es.wikipedia.org/w/index.php?oldid=45113252> *Contribuyentes:* Carlvicent, Joniale, Matdros, Xabier, Xsm34, 6 ediciones anónimas

Proyección (psicología) *Fuente:* <http://es.wikipedia.org/w/index.php?oldid=44433237> *Contribuyentes:* Afragala, DJ Nietzsche, Diogenesclnico42, Dodo, Ensada, Ignacio Icke, JMCCI, JackPier, Mar del Sur, Xabier, 16 ediciones anónimas

Racionalización *Fuente:* <http://es.wikipedia.org/w/index.php?oldid=44704942> *Contribuyentes:* José, Afragala, Alrik, Carlvicent, DJ Nietzsche, Der Kreole, Humberto, Matdros, Mechusriva, Miguel Strogoff, Muro de Aguas, Norl, Super braulio, Tano4595, Xabier, 25 ediciones anónimas

Represión *Fuente:* <http://es.wikipedia.org/w/index.php?oldid=45048094> *Contribuyentes:* Maleiva, Mar del Sur, Petrus, 3 ediciones anónimas

Complejo de Edipo *Fuente:* <http://es.wikipedia.org/w/index.php?oldid=44712746> *Contribuyentes:* Andresredondo, Ardiles, Camdem, Camima, Caritdf, Cinabrium, Correogsk, Ctrl Z, Der Kreole, Dianai, Diego 5397, Diegusjaimes, Dodo, Ederemery, Ejrjrs, Elefantes, Elvalle77, Emiduronte, Eosphoros, FrancoGG, Gaeddal, Gemini1980, Gerwoman, Gizmo II, Goodwin8x8, Humberto, Icvav, JAGT, Jjafjaf, JorgeGG, Kasiber, Ketamino, LarA, Leugim1972, Lisandro76, Lourdes Cardenal, Machucho2007, Manwé, Mar del Sur, Matdros, Máximo de Montemar, No sé qué nick poner, Orgullo Moore, Oscar ., Palach, PaulaGG, PeiT, Rafa mx, Rrmsjp, Rsg, Sabbut, Snakeyes, Superzerocool, Taichi, Tano4595, Template namespace initialisation script, Thespanishdub, Unayo, Wikisilki, Wilfredor, Xabier, Zupéz zeta, 144 ediciones anónimas

Fuentes de imagen, Licencias y contribuyentes

- Archivo:Sigmond Freud LIFE.jpg** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Sigmond_Freud_LIFE.jpg Licencia: desconocido Contribuyentes: Max Halberstadt UNIQ-ref-0-6c07eca6fe4006dd-QINU (1882-1940)
- Archivo:Pribor - Birthplace of Sigmond Freud.jpg** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Pribor_-_Birthplace_of_Sigmond_Freud.jpg Licencia: Creative Commons Attribution 3.0 Contribuyentes: Michal Novak
- Archivo:Sigmond freud um 1905.jpg** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Sigmond_freud_um_1905.jpg Licencia: Public Domain Contribuyentes: ChristophT, Martin H.
- Archivo:ClarkDoctor.jpg** Fuente: <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:ClarkDoctor.jpg> Licencia: Creative Commons Attribution-Sharealike 3.0 Contribuyentes: User:Marjorie Apel
- Archivo:Sigmond Freud Anciano.jpg** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Sigmond_Freud_Anciano.jpg Licencia: Creative Commons Attribution 2.0 Contribuyentes: David Webb from Alicante, Spain
- Archivo:Freud ca 1900.jpg** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Freud_ca_1900.jpg Licencia: Public Domain Contribuyentes: Eisenacher, Warburg
- Archivo:Die Traumdeutung.jpg** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Die_Traumdeutung.jpg Licencia: Public Domain Contribuyentes: Archeologo
- Archivo:Wien-FreudHaus-Berggasse.JPG** Fuente: <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Wien-FreudHaus-Berggasse.JPG> Licencia: GNU Free Documentation License Contribuyentes: user:Dr. Meierhofer
- Archivo:Freudsdoor.JPG** Fuente: <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Freudsdoor.JPG> Licencia: GNU Free Documentation License Contribuyentes: Original uploader was Motmit at en.wikipedia (Original text : Motmit (talk))
- Archivo:Freud Sofa.JPG** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Freud_Sofa.JPG Licencia: GNU Free Documentation License Contribuyentes: Created by Konstantin Binder
- Archivo:SillonFreud01.jpg** Fuente: <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:SillonFreud01.jpg> Licencia: Creative Commons Attribution-Sharealike 3.0 Contribuyentes: User:Marjorie Apel
- Archivo:Vertigo_1958_trailer_embrace_2.jpg** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Vertigo_1958_trailer_embrace_2.jpg Licencia: desconocido Contribuyentes: Alfred Hitchcock
- Archivo:Sigmond Freud 1926.jpg** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Sigmond_Freud_1926.jpg Licencia: Public Domain Contribuyentes: Kienberg-Karli, Андрей Романенко
- Archivo:Anna O.jpg** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Anna_O.jpg Licencia: Public Domain Contribuyentes: Original uploader was Kaesar at it.wikipedia
- Archivo:Commons-logo.svg** Fuente: <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Commons-logo.svg> Licencia: logo Contribuyentes: User:3247, User:Grunt
- Archivo:Spanish Wikiquote.SVG** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Spanish_Wikiquote.SVG Licencia: desconocido Contribuyentes: User:James.mcd.nz
- Archivo:Freud and other psychoanalysts 1922.jpg** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Freud_and_other_psychoanalysts_1922.jpg Licencia: desconocido Contribuyentes: Becker & Maass, Berlin
- Archivo:Une leçon clinique à la Salpêtrière.jpg** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Une_leçon_clinique_à_la_Salpêtrière.jpg Licencia: Public Domain Contribuyentes: André Brouillet
- Archivo:Wartezimmer Freud Museum.jpg** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Wartezimmer_Freud_Museum.jpg Licencia: Creative Commons Attribution-Sharealike 3.0 Contribuyentes: User:Marjorie Apel
- Archivo:Structural-Iceberg sp.jpg** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Structural-Iceberg_sp.jpg Licencia: Public Domain Contribuyentes: Mar del Sur
- Archivo:A Letter from Freud to a mother of a homosexual - 1935 - 1.jpg** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:A_Letter_from_Freud_to_a_mother_of_a_homosexual_-_1935_-_1.jpg Licencia: Public Domain Contribuyentes: Sigmund Freud (1856-1939)
- Archivo:Hall Freud Jung in front of Clark.jpg** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Hall_Freud_Jung_in_front_of_Clark.jpg Licencia: Public Domain Contribuyentes: Jan-moro, Viejo sabio
- Archivo:psicoterapias2.png** Fuente: <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Psicoterapias2.png> Licencia: GNU Free Documentation License Contribuyentes: Original uploader was DMC at es.wikipedia
- Imagen:Commons-logo.svg** Fuente: <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Commons-logo.svg> Licencia: logo Contribuyentes: User:3247, User:Grunt
- Archivo:Goya-El sueño de la razón.jpg** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Goya-El_sueño_de_la_razón.jpg Licencia: Public Domain Contribuyentes: Balbo, Ecelan, Fastfission, Himasaram, Jarekt, Sparkit
- Imagen:Question book.svg** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Question_book.svg Licencia: GNU Free Documentation License Contribuyentes: Diego Grez, Javierre, Loyna, Remember the dot, Victormoz, Wouterhagens, 5 ediciones anónimas
- Imagen:Disambig azure.svg** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Disambig_azure.svg Licencia: Creative Commons Attribution-Sharealike 3.0 Contribuyentes: User:Bub's, User:Huhunqu
- Archivo:Oedipus Phorbas Chaudet Louvre N15538.jpg** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Oedipus_Phorbas_Chaudet_Louvre_N15538.jpg Licencia: Public Domain Contribuyentes: User:Jastrow
- Archivo:Oedipus.jpg** Fuente: <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Oedipus.jpg> Licencia: GNU Free Documentation License Contribuyentes: Bullpit, G.dallorto, 3 ediciones anónimas
- Archivo:Freud Totem und Tabu 1913.jpg** Fuente: http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Freud_Totem_und_Tabu_1913.jpg Licencia: Creative Commons Attribution 3.0 Contribuyentes: User:H.-P.Haack
- Archivo:GormanWithCamera.jpg** Fuente: <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:GormanWithCamera.jpg> Licencia: Public Domain Contribuyentes: Uncredited photographer for Bain News Service.

Licencia

Creative Commons Attribution-Share Alike 3.0 Unported
<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/>
